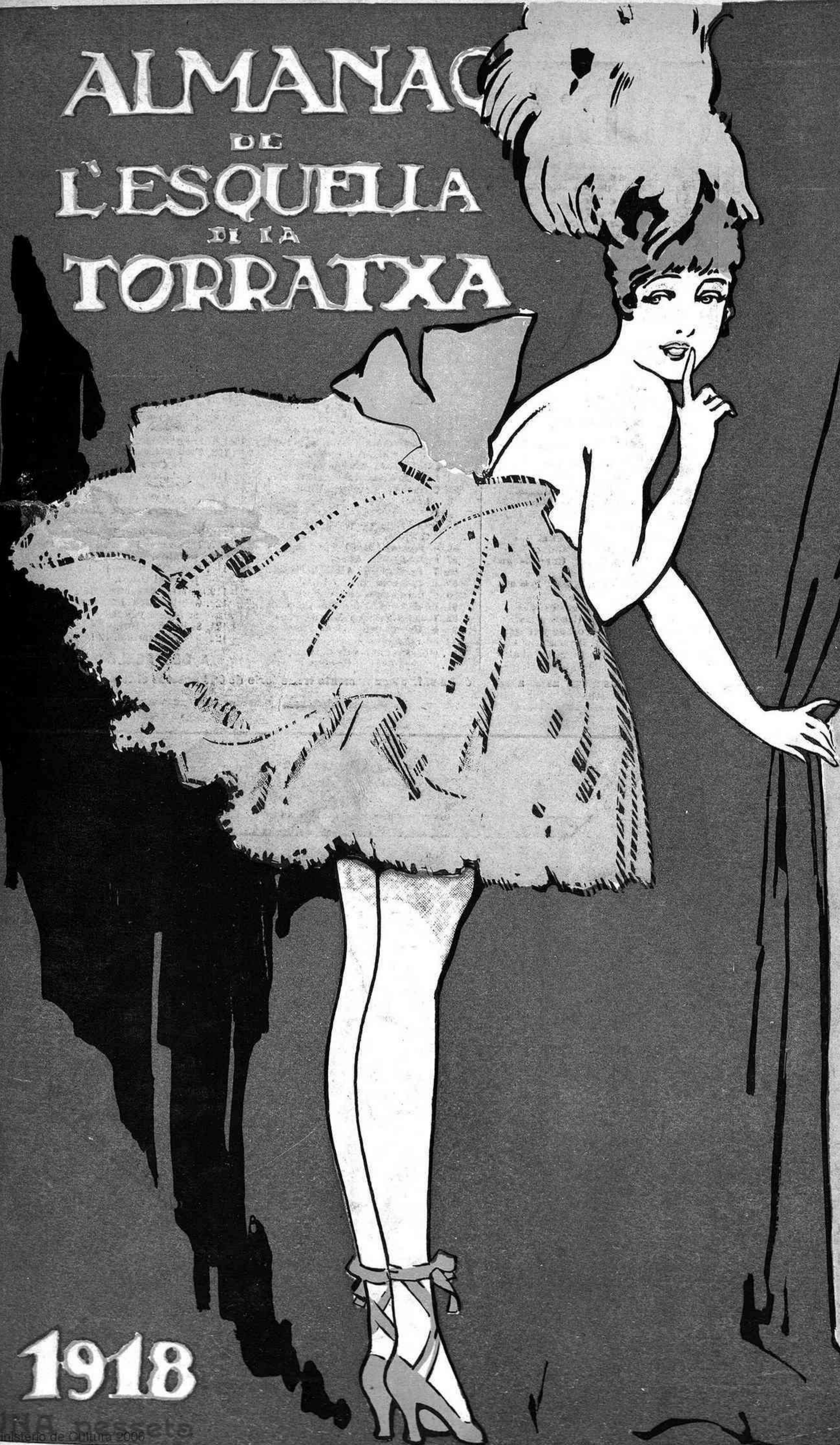


ALMANAC DE L'ESQUELLA DE LA TORRATXA



1918

Portas

Colección Diamante

Obras de los mejores autores nacionales y extranjeros

TOMOS PUBLICADOS

1. H. de Campoamor. Doloras, 1.ª serie.
2. — Doloras, 2.ª serie.
3. — Humoradas y cantares.
4. — Pequeños poemas, 1.ª serie
5. — Pequeños poemas, 2.ª serie
6. — Pequeños poemas, 3.ª serie
7. — Colón, poema.
8. — Drama Universal, poema, primer tomo.
9. — Drama Universal, poema, segundotomo.
10. — El Licenciado Torralba.
11. — Poesías y Fábulas, 1.ª serie
12. — Poesías y Fábulas, 2.ª serie
13. E. Pérez Escribá. Fortuna.
14. A. Lasso de la Vega. Rayos de luz
15. F. Urrecha Siguiendo al muerto
16. A. Pérez Navea. Los humildes.
17. S. Rueda. El gusano de luz.
18. S. Delgado. Lluvia menuda.
19. O. Frontaura. Gente de Madrid.
20. Miguel Melgosa. Un viaje á los infiernos.
21. A. Sánchez Pérez. Botones de muestra.
22. J. M. Matheu. ¡Rataplan!
23. T. Guerrero. Gritos del alma.
24. Tomás Luceño. Romances y otros excesos.
25. L. Ruiz Contreras. Palabras y plumas.
26. R. Sepúlveda. Sol y Sombra.
27. J. López Silva. Migajas.
28. F. Pi y Margall. Trabajos sueltos
29. E. P. Bazán. Arco iris, cuentos.
30. E. Rodríguez Solís. La mujer, el hombre y el amor.
31. M. Matoses (Corzuelo). ¡Aleluyas finas!
32. E. Pardo Bazán. Por la España pintoresca (viajes).
33. } A. Flores. Doce españoles de brocha gorda.
34. } José Estremera. Fábulas.
35. E. Pardo Bazán. Novelas cortas
36. E. Fernández Vaamonde. Cuentos amorosos.
37. E. Pardo Bazán. Hombres y mujeres de antaño.
38. J. de Burgos. Cuentos, cantares y chascarrillos.
39. E. Pardo Bazán. Vida contemporánea.
40. } Jacinto Laballa. Novelas intimas.
41. } Fr.ª Sarasate de Mena. Cuentos vasco-galegos.
42. } F. Pi y Margall. Diálogos y artículos.
43. Charles de Bernard. La caza de los amantes.
44. Eugenio Sue. La Condesa de Lagarde.
45. R. Altamira. Novelitas y cuentos.
46. J. López Valdemoro (El Conde de las Navas). La niña Araceli.
47. R. Soriano. Por esos mundos...
48. L. Taboada. Perfiles cómicos.
49. B. Pérez Galdós. La casa de Shakespeare.
50. J. Ortega Munilla. Fina.
51. F. Salazar. Algo de todo.
52. Mariano de Cavila. Cuentos en guerrilla.
53. Felipe Pérez y González. Peccata minuta.
54. Francisco Alcántara. Córdoba.
55. Joaquín Dicenta. Cosas mías.
56. López Silva. De rompe y rasga.
57. Antonio Zozaya. Instantáneas.
58. J. Zahonero. Cuentecillos al aire
59. L. Taboada. Colección de tipos.
60. Beaumarchais. El Barbero de Sevilla.
61. Angel R. Chaves. Cuentos de varias épocas.
62. Alfonso Karr. Buscar tres pies al gato.
63. Francisco Pi y Arsuaga. El Cid Campeador.
64. Vital Aza. Pamplinas.
65. A. Peña y Goñi. Río revuelto.
66. E. Gómez Carrillo. Tristes idilios
67. Nicolás Estévez. Calandracas.
68. V. Blasco Ibáñez. A la sombra de la higuera.
69. A. Dumas, hijo. La Dama de las Camelias.
70. J. M. Bartrina. Versos y prosa.
71. F. Barado. En la brecha.
72. Luis Taboada. Notas alegres.
73. Xavier de Montepín. La señorita Tormenta.
74. A. Zozaya. De carne y hueso.
75. X. de Montepín. Muerto de amor
76. Conde León Tolstol. Venid á mí...
77. A. Calderón. A punta de pluma.
78. Enrique Murger. Elena.
79. Luis Taboada. Siga la broma.
80. L. G. de Giner. La Samaritana.
81. Cyrano de Bergerac. Viaje á la luna.
82. E. Antonio Flores. ¡Huerfana!
83. Ivan Tourgueneff. Hamlet y Don Quijote.
84. A. Pestana (Gaiel). Cuentos.
85. Angel Guerra. Al sol.
86. T. Dostolewsky. Alma infantil.
87. E. de Amicls. Aire y Luz.
88. L. Garoía de Giner. Valentina.
89. E. de Amicls. Manchas de color.
90. Voltaire. Zadig y Micromegas.
91. M. Ugarte. Mujeres de Paris.
92. Obras menores de Cervantes.
93. Obras menores de Cervantes.
94. J. Pérez Zúñiga. Chapuceras.
95. Voltaire. Cándido.
96. Goethe. Las amarguras del joven Werther.
97. J. Benavente. Teatro rápido.
98. Novelas picarescas. Lazarillo de Tormes y Rinconete y Cortadillo.
99. J. León Pagano. La balada de los sueños.
100. A. Guerra. Polvo del camino.
101. Camilo Castello Branco. Maria Moisés.
102. Graça Deledda. Cuentos de la Cerdeña.
103. Antología taurina
104. Manuel Carretero. La espuma de Venus.
105. Federico Rahola. Los ingleses vistos por un latino.
106. Eça de Queiroz. La nodriza.
107. A. de Chamisso. Pedro Schlemihl ó el hombre que ha perdido su sombra.
108. M. Sarmiento. Así.
109. Felipe Trigo. A todo honor.
110. Manuel Ugarte. Los estudiantes de Paris.
111. Fray Luis de León. La perfecta casada.
112. Jorge Manrique. Poesías.
113. El Abate Prévost. Manón Lescaut.
114. J. Givanel Mas. Prosa epistolar
115. J. Givanel Mas. Devocionario poético.
116. Miguel A. Ródenas. De las majadas al Otero.
117. E. Marquina. Juglarías.
118. Gabriel Miró. Los amigos, los amantes y la muerte.
119. S. Rusñol. Hojas de la vida.
120. de Lamartine. Rafael.

A DOS REALES TOMO

Por encarecimiento del papel y primeras materias esta colección ha sufrido un aumento transitorio de 0'10 pesetas el tomo

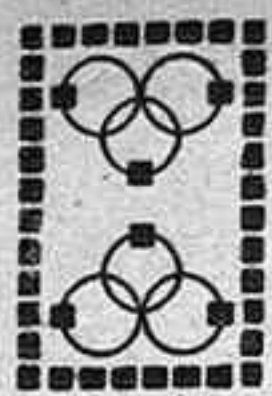


LA MÁQUINA
D'ESCRIURE

FOX

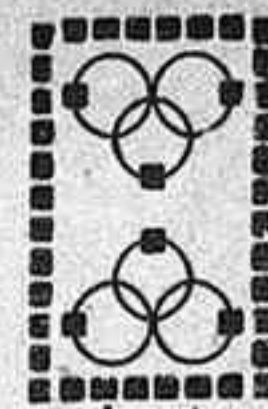
reuneix totes
les perfeccions

Dipòsit central i tallers: Vergara, n.º 1, principal. — Barcelona
Concessionari exclusiu: **VENANCI GUILLAMET**
Importació i stock de totes les demés marques de màquines d'escriure



ALMACENES

Las Columnas



OLLÉ Y SALVADÓ, S. EN C.

Altas novedades en Sedería,
Lanería, Lencería, Pañería,
Terciopelos, Panas, Astrakanes,
Fantasías de Algodón, etc., etc.

Grandes existencias en géneros blancos, en
todas clases y anchos, a precios de fábrica

Especialidad en artículos para luto

PRECIO FIJO

GRAN TALLER DE PELETERÍA

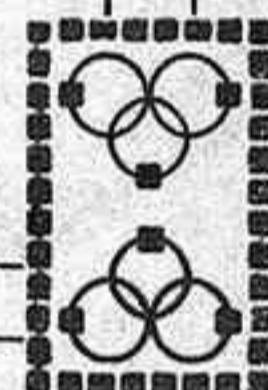
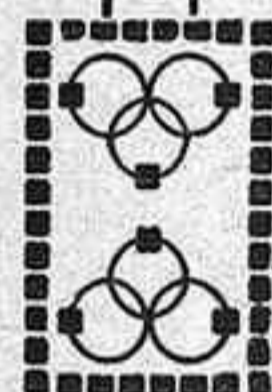
Preciosas confecciones en Valonas, Cuellos
pluma, Renards, Skungs, Opposums, Armi-
nios, Koliskins, Putois, Marmotas, Nutrias,
Martas, Racons, Petit-gris, Monflons,
Murmels, Eléctricos, Rasés, Vellabis,
Renardinas, etc., etc.

Pieles por confeccionar de todas clases

Se cortan cuellos y tiras de piel
para adorno de trajes y abrigos

Salmerón, 113 y San Marcos, 2 ■ Teléfono G 218

GRACIA - BARCELONA



**GRANDES
ALMACENES**

DAMIANS

PLATERIA JOYERIA BISUTERIA PERFUMERIA ZAPATERIA RELOJERIA
CEPILLERIA CAMISERIA CRISTALERIA FERRETERIA FUMISTERIA

ÚLTIMAS NOVEDADES en Vestidos Blusas Abrigos Jerseys Bcas Pelerinas Pieles Guantes Corbatas
Tirantes Sombrillas Abanicos Bastones Bolsos Paraguas Impermeables Trajes sport Gorras Géneros de punto

Copas Sport - Neveras y Heladoras - Muebles de todas clases

INMENSO SURTIDO en Artículos para viaje, campo, playa y sport - Mesas, bancos y sillas para jardín - Aparatos
parlantes - Ventiladores - Macetas para plantas - Jaulas metálicas - Artículos de médula, junco y mimbre - Artículos para regalo
Objetos de arte - Camas de metal - Lámparas de todos estilos - Tapices - Artículos del Japón - Cuadros - Grabados - Juguetes

ESTUFAS para gas, serrín, carbón y electricidad

Batería de cocina - Loza - Porcelana - Flores - Coronas - Orfebrería religiosa - Imágenes - Mantelería - Equipos
para novias - Pianos mecánicos - Cocinas económicas - Arcas para caudales - Básculas - Balanzas
Molinos para café - Máquinas útiles - Herramientas de todas clases, etc., etc.

Sección de cajas de lujo y bombones para bodas y bautizos

Continuamente secciones de precio único con grandes rebajas

Faint, illegible text in the top-left section of the page, possibly a header or introductory paragraph.

Faint, illegible text in the top-right section of the page, possibly a header or introductory paragraph.

A line of faint, illegible text spanning across the middle of the page.

A line of faint, illegible text spanning across the middle of the page.

A line of faint, illegible text spanning across the middle of the page.

A line of faint, illegible text spanning across the middle of the page.

A line of faint, illegible text spanning across the middle of the page.

A line of faint, illegible text spanning across the middle of the page.

L'ESQUELLA DE LA TORRATXA ALMANAC

PER A
1918



ANY XXX DE SA PUBLICACIÓ



LLIBRERÍA ESPANYOLA
DE
ANTONI LOPEZ

RAMBLA DEL MIG, 20
BARCELONA

IMPREMTA LA CAMPANA I L'ESQUELLA :: OLM, NÚM. 8. — BARCELONA



GENER

Eva-Natura, a mitja nit, veu de l'amor l'Epifania.

Un bell galàn tot enflocat, un rei d'ensomni, la seguia.

La pelegrina de l'amor, sense esguardar-lo, fa sa via.

Ella somnia un amor pur, un amor pur tot poesia.



FEBRER

*Ha vist que l'home, a ciutat, duu constantment una careta
I que és etern el Carnaval de la plebs nícia i satisfeta.
Eva-Natura se'n va al bosc; cull la primera violeta;
Baixa a la platja a coll del vent, i veu la mar tota inquieta.*



MARÇ

*Eva-Natura ha fet camí; ha travessat cent encontrades;
Planes enllà ha vist nàixe els blats encatífant de verd les prades.
S'ha deturat, i, en el repòs, veu dos coloms dant-se besades...
Son esperit, com s'hi esllangueix, tot somiant belles jornades!*



ABRIL

Eva s'enjoia el caparró; arràn de front dúu una poncella.

Té per espill l'aigua del llac, i s'hi ha encantat al veure's bella.

Oh, quantes flors, a mitja nit, moren d'amor el mateix que ella!...

Al bò del seu encantament, ha vist, pel cel, córrè una estrella.



MAIG

El taronger llueix les flors més aromoses i exquisides...

La pelegrina del amor torna a les planes condormides

I veu els blats tots espigats i els nius tots plens de noves vides.

I, esperançat, son cor reviu tantes delícies beneïdes.



JUNY

*A l'ombra suau del emparrat, Eva-Natura fa la sesta.
 Geu al damunt del blat segat, tot somiant en la congesta.
 Son amor fort, robust, naixent, brau segador li manifesta...
 Es un amor fecund... Es pa!... Ceres somriu!... Està de festa!*



JULIOL

*Amb l'agonia de les flors, ha emmalaltit Eva-Natura;
 Quan la rosella ha vist morir, creia morí ella de tortura.
 Per a calmar l'ardent sofrir, com que en son cor l'amor perdura,
 Aima al bell Cigne, qui, amb son coll, sab manyagar-li la cintura.*



AGOST

Com s'hi gronxola, el fruit madur, en la brancada abans tan dreta!

L'il·lusió és feta realitat. Tota la terra és satisfeta.

Xisclant, enllà, camí del cel, s'ha vist passar una oreneta.

Eva-Natura la segueix amb sa mirada viva, inquieta.



SETEMBRE

*El llarg crepuscle vespertí, com enrogeix la llunyania!
Eva, davant son cabridet, ve dels vinyars com ans solia;
Porta un braçat de dolç raim que serà vi pot-sé al nou dia;
Vi que darà força a les sangs i, als cors honrats, sana alegria.*



OCTUBRE

*Eva-Natura's plany de cor del trist belar de les ovelles
I es posa al braç el xai menut enyoradiç de les mamelles.
Vinga a l'espatlla un feix de troncs! La llar d'hivern demana estelles.
El cel és gris, l'aire frescal... Somriuen d'hora les estrelles.*



NOVEMBRE

*Les fulles mortes van caient damunt les neus pures i nètes.
Eva-Natura no hi veu pas les il·lusions seves desfetes.
Nova Diana, torna al bosc amb el buirac ple de sagetes;
Va a caçâ Amors, amors que han dit tants rossinyols i tants poetes.*



DESEMBRE

*En tant la neu va devallant i tot és blanc, de blancor pura,
Eva-Natura deixa el fus i una pregaria al cel mormura.
I la puresa de la neu, on blanament més se detura,
Es a la flor dels ametllers i al verge cor d'Eva-Natura.*



Crònica de l'Any



ELS PRENYS DEL 1917



I han anys amb voracitat tanta que sembla vulguin xuclar tota l'història d'un segle. Fins aquells que han creat una genealogia ideològica o política, el de la mort del Crist, el de l'aparició de la *Crítica de la raó pura*, el de la Revolució francesa, amb tot i tenir una energia expansiva, se circumscriben a una limitada eficàcia. Per a aquest any 1917, que semblava un any híbrid, han estat totes les abundancies, les tràgiques, les polítiques, les morals.

Tal volta la gloria perteneixerà al 1914, però aixís com en l'amor d'una dona deixa més rastre que l'iniciador, l'exaltador, el 1914 serà el de la fama oficial, però l'història recollida el 1917. El primer serà una efemèride bèl·lica d'Europa; el segon, d'Europa i de tota la terra.

França tingué en 1914 el Marne, en 1915 la Champagne, és a dir, el front ferm i agressiu; en 1916, Verdún, és a dir, l'heroisme resistent, però arriba 1917 i Verdún es converteix en l'heroisme vencedor, els alemanys cedeixen, en retirada, 30 quilòmetres; el Camí de les Dames inicia el camí del Rin i Flandes, el gall francès, canta al sol que's lleva, irradiant la victòria. 1917, per a la França, és la plenitud.

I plenitud és també per a Anglaterra. Al cap de tres anys de guerra Lloyd George declarà: «Tenim doble número de presoners alemanys que els que ells ens han capturat i triple número de canons. Totes les colònies alemanyes són nostres. Nostre Bagdad. Nostre el mar, vençuts els submarins. Nos-

tre el triomf persistent, dosimètric, encara, però que a la primavera pròxima s'aixecarà incontenible. El vell Déu ha protegit a la vella Anglaterra. 1914 fou de voluntat sense eficàcia; 1915 de preparació; 1916 de preparació també i d'entrenament; 1917 de força en marxa.»

Però si en l'Europa occidental l'any que mor representa una equanimitat, a Rússia és la Revolució. Després de 1793, cap període de temps ha presenciat quelcom tan formidable com la caiguda dels Zars. Tot el segle XIX ho ha estat preparant. Per a arribar an En Kerenski i el Soviet s'ha hagut de passar per les tragedies enormes del nihilisme, del castell de Petropawlowski i dels camins i les mines de Sibèria. Rússia era quelcom aixís com la lluita d'uns Faraons amb uns esclaus i uns escribes. Mes totes les profecies es compleixen i Rússia és lliure. Després del cristianisme i del norantatres, els homes no havien presenciat res semblant com la lliberació de l'humanitat eslava. De 1917 n'és la gloria.

Un poble s'incorpora al món i davant de la força imperial perduda, es redreça l'energia democràtica inesperada. 1917 és la revolució russa i l'aparició d'En Wilson, il·luminant al món. Jo us dic que l'avenir llegirà els missatges d'En Wilson com una mena de decàleg del Capitoli americà, un Sinai blanc i serè, on es trenca el vedell d'or davant les intimitacions d'En Wilson, Jesús sense divinitat, Joan Baptista dels temps nous.

Els Estats Units, per ell, abraça a Europa. Ja no hi ha Atlàntic. La democràcia europea reb el tribut de la democràcia americana, un segle després del seu naixement. Els ianquis desfilen per Londres; els japonesos per Washington; les vuit repúbliques sudamericanes aclamen a la del Nord que tenien per adversaria. Mai la fraternitat humana havia tingut una realitat com ara. L'«estimeu-vos els uns als altres» del Crist, En Wilson l'ha aconse-



SANTA IGNOCENCIA, per Dolores

—Me diu que'l seu pit està inflammat d'amor..
Ai, els meus també...

—Me diu que'l seu pit està inflammat d'amor..
Ai, els meus també...

—Me diu que'l seu pit està inflammat d'amor..
Ai, els meus també...

guit en 1915, tenint per apòstols, no a dotze homes humils, sinó a dotze pobles.

Tot això en dotze mesos. Dotze mesos que escolten, ademés, l'aldarull de les oques del Capitoli de Roma, anunciant l'aproximació dels barbres. La força de 1917 arriba fins a remoure els silencis hispànics, que senten petites oscil·lacions del terratrèmol del món. Aquest any ha sortit per a tots, com el sol.

Jo servo per a ell un fervor gairebé supersticiós, perquè em sembla que la vida, arribada amb ell als nou mesos, està fora de compte. Quan el deslliurament sobrevingui, els homes deuràn al 1917 aquell repòs que entra en les cases després del drama de la maternitat.

PARADOX



Amors difícils

A pesar de la seva afició al *bello sexo* i de l'entusiasme amb que parlava sempre del matrimoni, l'Albert tenia ja trenta anys i seguia mantenint-se solter.

Per què?... Ben clar solia dir-ho cada vegada que algú li feia aquesta pregunta. No es casava perquè no trobava el seu bell ideal, la dona que ell havia somniat i que en la seva imaginació veia a tothora.

—La cerco incansable per tot arreu—deia:—no paro un moment, seguint com un llebrer el seu rastre invisible; però és en va: no la trobo, no la trobo!

Un dia, per fi, l'etzar va volguer premiar la seva constància, i l'imatge somniada aparegué de sobte, com un astre lluminós, davant dels seus ulls atònits. Sí!... Era aquella, la dona que ell esperava, la que ell volia, la primera que fins allavors omplia totes les condicions del seu programa.

Sense vacil·lar un instant, l'abordà de dret, i amb tot el foc que deu anys d'incubació havien acumulat en la seva ànima, va explicar-li lo que per ella sentia i lo resolt que estava a dur-la a l'altar tant bon punt els seus llavis haguessin pronunciat el «sí» de reglament en semblants casos.

Impressionada, part per la càlida influència de l'Albert,



DELICIES DEL «AUTO-PED», per Sancho

—No és lo millor que's coneix com a veícol, però... per despiatà un acreedò, Déu n'hi dó de l que serveix!

part per l'elegant barba que el minyó lluía, la dama, que es deia Carolina, es manifestà molt complacuda, però...

—Però, dec advertir-li una cosa—va dir-li.

—Què?

—Que una servidora ja és casada.

Un vel, negre com la nit, cobrí repentinament la vista del pobre enamorat.

—No hi fa res!—exclamà, després d'una pausa, contenint l'onada d'amargura que li pujava a la gola.—Si un dia quedés viuda, em promet que serà meva?

—Li prometo!

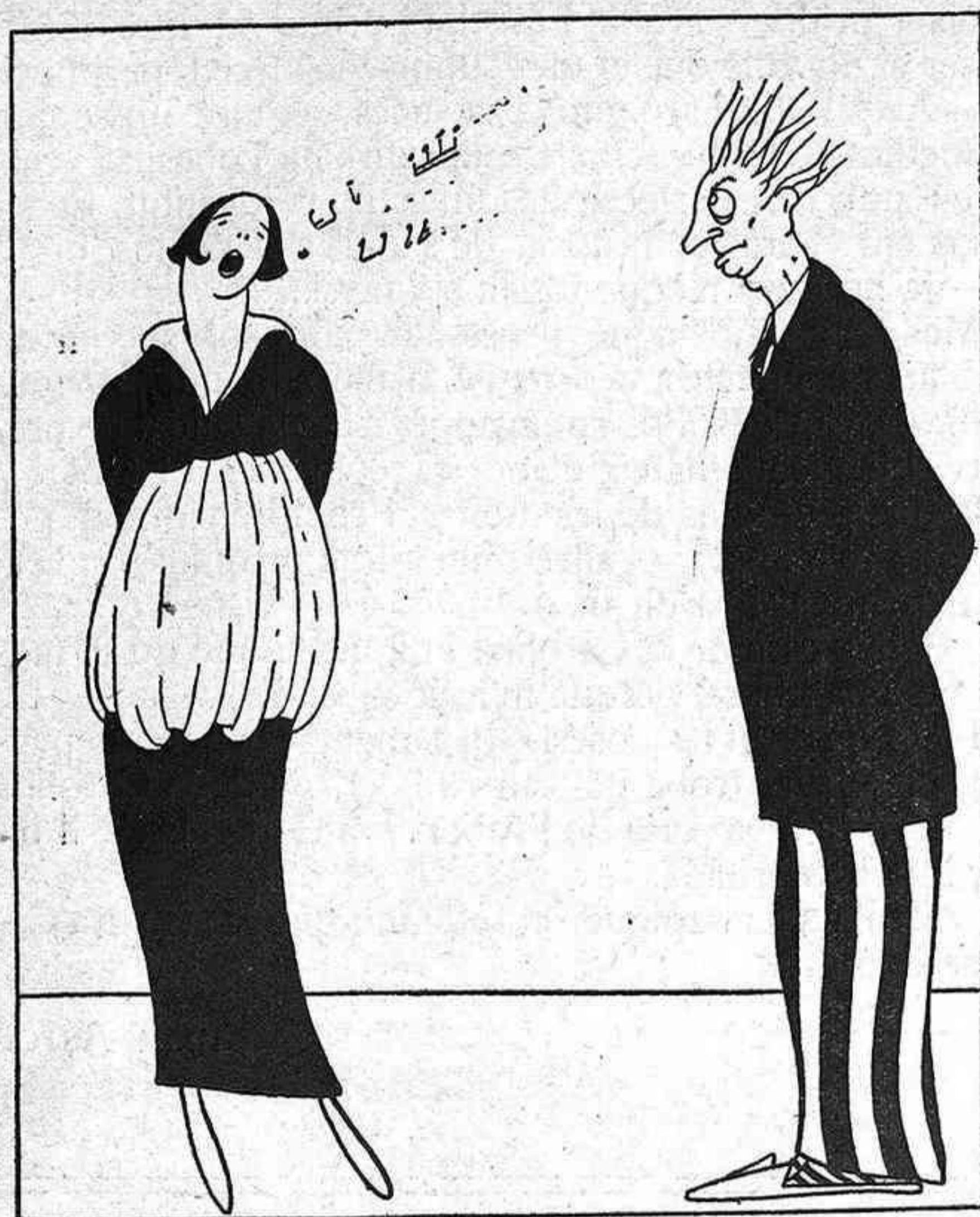
—Doncs, bé!... L'esperaré.

Passaren els anys, i una tarde la Carolina, precisament vestida de dol, es presentà a casa de l'Albert.

—Ha arribat l'hora!... Torno a ésser lliure. Quan vulgui...

—Ail! Volguer, prou; mes és el cas que...

I l'imprudent enamorat, trabucant-se a cada sí'laba,



PROVANT LA VEU

—Velam, velam aquest sí, si sortirà ben natural.

—Ho dubto, senyor Mestre; m'acaben de posar cinc dents postices.

Els Bancs i les delegues

Delegues o delegacions, com vulguin dir-ne, encara que jo sempre en diré delegues com el meu amic Palau, que, abans de casar-se, per desoris de balls, hi tingué de anar més de quatre vegades. Per culpa dels altres sarruistes, és clar, perquè encara, que jo sàpiga, no ha trencat mai cap plat ni cap olla. Tot el dia amb la ploma als dits a casa En Garriga Nogués quan no tenia ni pèl moixí a la cara i ara remenant dòllars i francs i lires i marcs a cànn Fàbregas i Recasens fins més enllà d'entrada de fosc, com sospitar-ho que hi pogués tenir ni un gra de culpa en aquells desoris ni en aquelles apagades de fanals dels carrers nous de la ciutat nova, que ufanosa puja a dreta i esquerra del gran Passeig fins a les revellides cases dels carrerets i carrerons de Gràcia.

Però deixem-lo en gràcia de Déu al amic Palau, i que li apliqui les indulgències la seva joveneta muller, ja que el seu pare i la seva mare, que semblen més joves encara que ell, no pogueren acabar de sortir-ne ni quan era una mainada.

I entrem-se'n de dret a qualsevol delega, i al sortir de la delega entrem-se'n a cànn Fàbregas i Recasens, o al *Crédit Lyonnais*, o al *Banc Hispà-Americà*, o a la *Sucursal del Banc de Barcelona*, que hi ha al costat del *Forn de Sant Jaume* nou, o al *Banc Espanyol del Riu de la Plata*.

Bé, de dret, no, a les delegues, perquè a una passa del llindar de la porta de la botiga on hi havia hagut un plats-i-olles, o un tirador d'or, o un fusteret que se'n tin-

gué d'anar perquè allí dins no hi podia fer córrer la garlopa ni li cabia el *sarjant*, toparíem amb un embà fet de maons prims o amb un paravent montat amb quatre llistons i unes quantes canes de madapolam d'aquell que venen les gitanes. No hi entrem de dret si baden els quatre o sis policíes que sempre hi ha al carrer, perquè a dins tants no hi cabríem, i rumiem què hi deuen fer darrera aquell embà o darrera aquell paravent aquells senyors que, sense sol ni llum ni claretat, per força s'hi tenen de tornar ètics. Llegir a mig dia l'*A B C*, que els xicots ja fa mitja hora que el baladregen? Encendre amb la punta del cigarret de paper l'altre cigarret que s'acaben de treure de la petaca? Esperar, avorrits, que els hi portin algun borratxo que, ni cercant-lo amb una llinterna de vespre ni provant de dia de pescar-lo amb un cercapous, se'n pot trobar ni un per caritat en aquesta ditxosa Barcelona? Mirar i remirar el rellotge per veure quant temps falta perquè comencin a escriure: *El Liberal*, amb la derrota de los alemanes, després d'haver-se après de memoria, al començar la tarde; *El Tiempo*, amb la derrota de la escuadra inglesa? Omplir unes quantes fulles de paper de les resultes d'haver, una *pareja* massa complidora, detingut, perquè sí, a una dona que se les heia cridant contra una altra dona? Escatir ells amb ells qui pujarà quan caigui En Dato? Fer profecies sobre el governador que ens enviarà d'aquí vuit dies de Madrid i sobre l'altre governador que ens enviarà d'aquí quinze i sobre els tres o quatre més que arribaran abans d'entrar a any nou? Disputar-se, amistosament, no faltaria sinó, per qui té més caps-i-ques, que costen un sentit d'arreglar, si no's té de pagar anant per totes les parts del món en tramvia? Fer memoria d'on va anar a parar el passat Nadal la Grossa d'un mil·lió i doscents mil duros, i barrinar on dimoni pot anar a parar aquest any, per a assegurar-se a temps una bona vellesa?

Bé, ja veuràn: posin-n'hi vostès de cabells blancs en voler resoldre la quadratura del cercle, que el πr^2 sempre serà una quantitat mentidera per culpa d'aquella lletra grega que la Geometria fa anar tant endoina i altres rams de les Matemàtiques, encara bona cosa més. No'm dic Canons ni sóc senyor i no la vull perdre la xaveta pensant en lo que hi pot passar dintre d'aquelles botiguetes de carrers esgarriats, que d'ençà que se'n varen anar el tirador d'or, o el plats-i-olles, o el manyà o el batifuller, no trobaven llogater ni per quinze ni per dotze duros. Deixin-me tranquil i no'm prenguin per mil·lionari si em veuen entrar, com si hi tinguéssim compte corrent a la *Sucursal del Banc de Barcelona* o al *Crédit Lyonnais* o a qualsevol d'aquests altres establiments que a un el fan caure d'espatlles, sols de veure hi entrar i sortir tants de moços carregats amb sacs de papers de plata i amb carteres reinflades de tants de bitllets de cent i de cinquanta i de cinccentes i de mil pessetes com hi porten a dins.

I allí sí que un no topa amb paravents ni amb embans, amb tot i que n'hi cabrien a dotzenes, deixant-hi cada corredor com el carrer Nou de la Rambla i quedant cada compartiment que s'hi podria fer ball d'any, si aquí s'estilessin festes majors com a tots els pobles i poblets i viles de Catalunya.

I allí sí que un no's té d'amoinar per voler saber què hi fa tanta gent darrera els llargs taulells i al davant de cada taula. El llautó sembla or, el níquel és igual que plata, la fusta no ha vingut de Finlàndia sinó de qui sab on de les Amèriques o de Filipines, els vidres semblen cristalls de Venècia, i els que escriuen i els que paguen i

els que cobren i els criats i els criadets, un aixam d'abelles, feineres totes, sense butzinejar per això, sense sentir-s'hi el baf pestós del fum del cigarret que's crema barrejat amb l'alè del que s'hi ha regalat i amb l'humitat d'una botigueta cofurna i amb el que exhaleu les robes velles i el calçat encara més vell dels que assobre el pit passegen creus i més creus, que devegades fins n'hi porten tota una renglera, i no's poden treure del damunt la creu de la miseria perquè no tenen ofici ni benefici i estan condemnats *in eternum* a portar un revòlver al costat i penjim-penjam un sabre llarg a l'altre i a comprar entre tres o quatre un *Noticiero* perquè els el llegeixi un que tot just sab confegir i els hi ajudi a matar la vetlla a la *Delegación*, com ells ne diuen, per a poder enraonar una miqueta més que En Palau, o als bancs del carril de Sarrià, on devegades ni es poden comptar de tants que'n pareixen les mares.

Un se n'hi entra com a casa al *Crédit Lyonnais* o al *Banc Espanyol del Riu de la Plata* o a qualsevol altre de aquests que tenen casa propia, on no hi han planyut els cents mils duros, o paguen lloguers de mils i més mils cada any. Ni els criats de la porta li pregunten on va, ni els de dins menys. I de tan nèts com són, a terra sembla que les dònnes hi passin cada dèu minuts la baieta i el plomero de ploma fina cada mig quart per taules i taulells. I la claretat que hi cau a dojo del cel no la entela ni una cortineta corredora.

Tot al revés d'allà on hi posa mà el Govern, que un raig de llum que d'esquitllentes hi entri a les hores de més claror del dia, es topa, ja al passar la llinda de la portalada, amb un *vade retro* que el deixa estemordit. I un fuig com el dimoni de la creu d'allí on hi han aquells senyors que prenen declaracions als que per rellans els hi porten els desventurats de sabre i de revòlver per tot dia i de miseria per tot l'any, a les hores de sol i a les de la lluna. I se'n va a alegrar als que li obren de bat a bat les portes i a donar-los-hi salut perquè els metges no's puguin fincar als quatre dies d'exercir la carrera.

Què els hi ha fet la llum als de les oficines totes del Govern, perquè li tinguin tanta de rabia? Es que porten l'ànima dels taups desota dels seus vestits de paisà o dels més llampants del *cuerpo* a que els van destinar sos pares abans de consumir el seu matrimoni? Es que no ho saben que el metge entra de dret allí on no hi entra ni de dret ni de tort el sol? Es que a les delegues tenen por els delegats de que els atrapin fent un solitari, que el personatge mut de *L'alegría que passa* fa davant de tot un públic, sense ni fixar-se en

que fan els seus companys de companyia ni en la hermosa musica de la entrada del carro, que és de lo millor que En Morera ha fet, amb tot i que ell pot-ser, de tanta i de tan bona com ne té, no hi dóna la importancia que els entesos i els que no hi entenen tant li donen?

Misteris de la vida i fins pot-ser la maledicció que pesa sobre una niçaga que, podent ésser l'enveja de mig món, no aconsegueix, si ho aconsegueix, dels pobles verament treballadors, més que una mirada de llàstima si la tracten de lluny, i ni la mirada aquesta si la tenen de tractar de la vora, un cop entafurada dins de qualsevol oficina de qualsevol mena, de qualsevol capital de provincia.

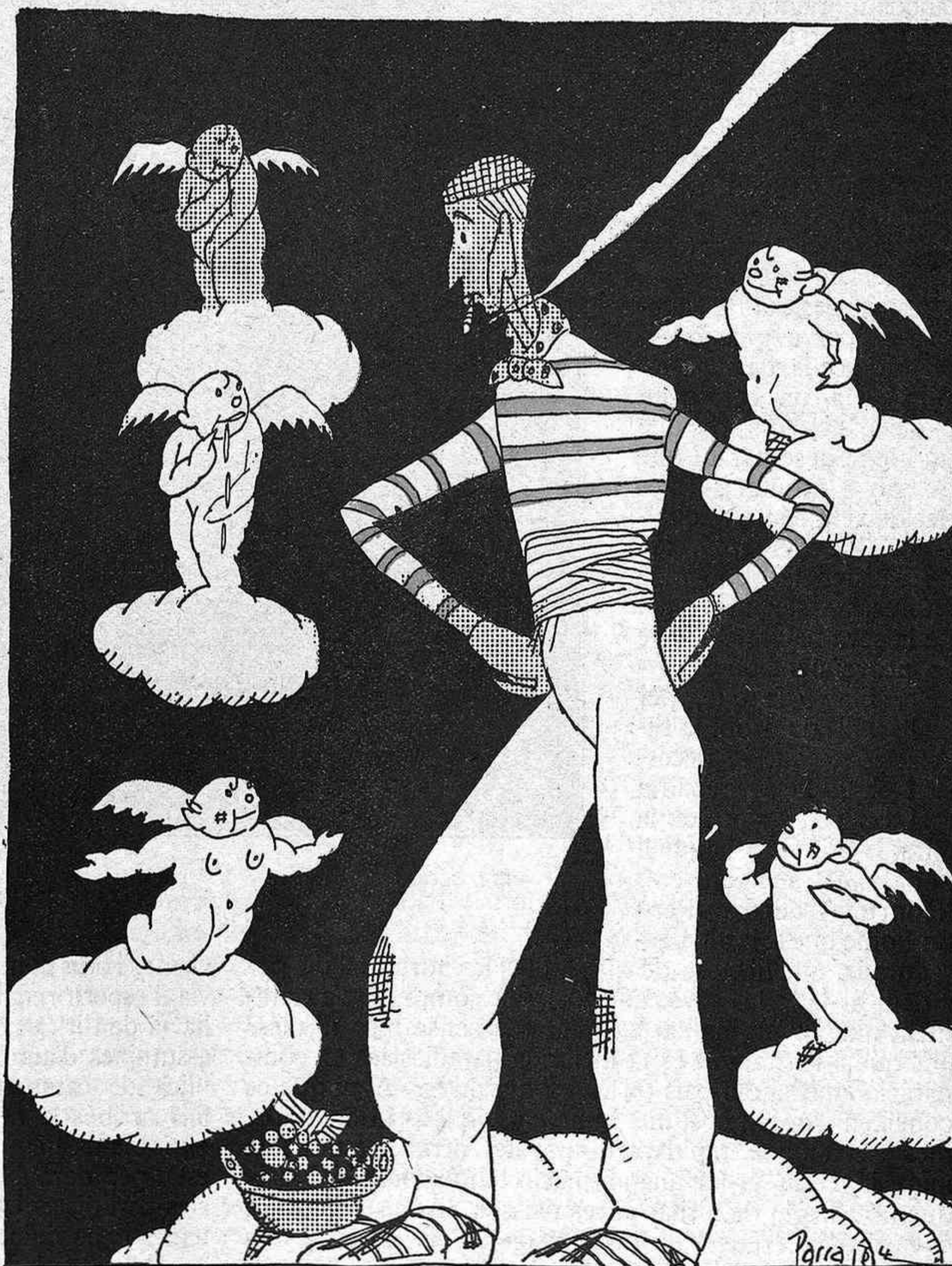
P. ALDAVERT

En Miranius entra tot desesperat al despatx del seu pare.

—Papà!... Papà!... El termòmetre ha baixat molt.

—Quant ha baixat?

—Al menos, dos metres... Ha caigut de la paret.



La puja del carbó o El Senyor de les Altures, per Passarell

L'ostracisme voluntari

Quan als veïns de la casa número 16 del carrer Ample, d'una bella i coneguda ciutat catalana, els arriba la nova de que son propietari, dintre pocs dies, marxava a viure a l'estranger, no tan sols ho estranyaren d'una manera extraordinària, sinó que ni tampoc ho volgueren creure. Raons hi havia de sobres per a mantenir-se escèptic.

Don Felip—que aquest era el nom per antonomasia pel qual era conegut el propietari—era ja persona de més de mitja edat, i, en conseqüència, no estaria per gaires viatges, ni molt menys per canvis de residència. També era home molt tocat i posat en totes les seves coses, manera de ésser que feia pensar lògicament que abans de pendre una decisió de tanta importància s'hi pensaria més d'una vegada. Ademés, ni tan sols en suposició, mai li havien sentit a dir una cosa semblant. Però lo que més els afirmava en son criteri incommovible era el fet de que aquell senyor tenia lo suficient per a viure, sense necessitat d'expatriar-se per a guanyar-se el pà de cada dia.

Fins a un cert punt—deien—es comprèn que un home desesperat i que no sab a on donar-les es decideixi a viure a qual-sevol lloc del món. Ha de satisfer la primera i imprescindible necessitat de la seva naturalesa, que és proveïment de l'estómac, i això fa que, per a ell, allí on trobi la satisfacció d'aquesta necessitat sigui la seva pàtria real, car sense aqueixa, la altra, la primitiva, la que li donà la vida, no li fóra res o li fóra una madrastra. Però un home que té la vida assegurada, que disposa de quasi totes les hores del dia per a dedicar-les a les seves aficions ¿pot comprendre's clarament que vulgui marxar a l'estranger sense més ni més? ¿Es que a l'estranger es fa una vida paradisiàca en comparació amb la del país on vivim nosaltres? Avui que es coneixen climes i costums i que els avenços i bones formes s'escampen ràpidament per tot arreu, resulta una mica ingenuu el fer una afirmació tan exagerada. No és que no s'hagin de visitar altres països, això és educador, és instructiu i fins s'ha de propagar. Mes el cas de don Felip era diferent. Per això ells suposaven—i no anaven del tot malament—que d'ésser cert que don Felip es tre-

lladava a fóra és que alguna n'hi passava. Malgrat això—repetien—tot passa al món, i a don Felip li passaràn els disgustos, si és que en té, i desistirà de deixar-nos.

En això sí que ja anaven més equivocats, perquè el ric propietari, contra la creencia de tothom, emprengué el viatge.

El dia que l'agència de transports i els camàlics anaren a desembraçar les estances d'aquella casa, ornamentades regiamment i amb tota mena de comoditats imaginables, els punts interrogatius, sortits de totes les boques i mirades, ompliren l'ambient encuriós dels circumstantes. Les dones, que en aquests afers de famílies, solen

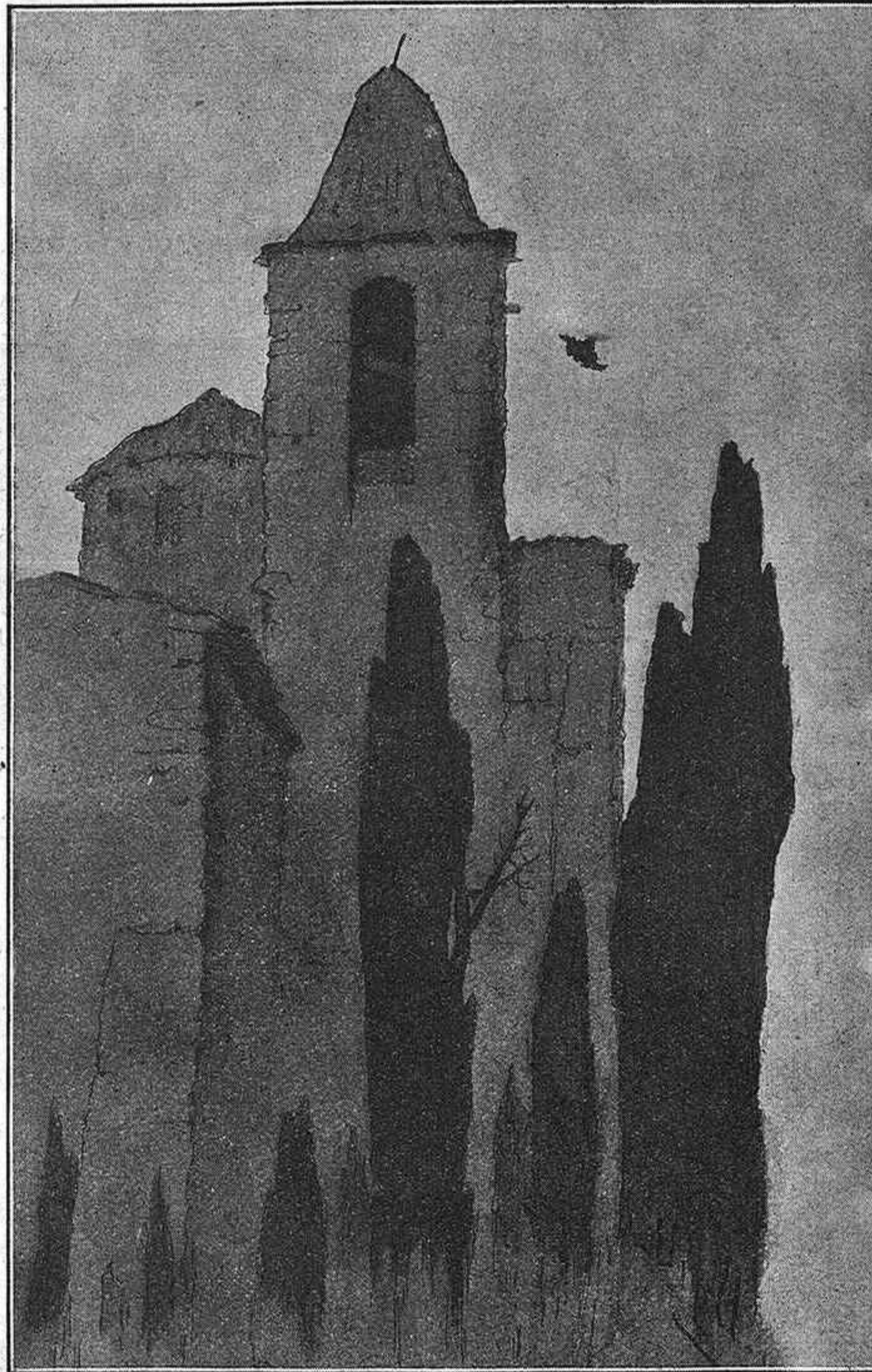
tenir més que els homes la necessitat d'aclarar enigmes, no s'ho sabien acabar. Alguna d'elles fins anà a fer quelques preguntes intencionades al procurador que s'havia encarregat de l'administració de l'immoble. Però es veu que don Felip deixà les coses, en aquest aspecte, tan ben arreglades, que ni cap detective ni dona xerraire eren capaços d'escatir la causa d'aquella decisió per ell adoptada.

*
**

No obstant—tot vé un dia que se sab—quan més tard, es vulgaritzà en línies generals el què de la misteriosa fogida, en el petit món dels veïns del carrer Ample tot-hom restà admirat de no haver-hi donat a l'acte. Era tan ordinari, tan fàcil de comprendre, que ningú hi havia pensat, tal volta per la seva mateixa senzillesa. Don Felip tenia una certa mania per la política, en la qual, de pas sigui dit, no hi sobressortia gaire. Allí, defensant criteris caducs que no convenien al poble que pretenia representar, tingué lluitessingulars, millor diríem, pintoresques, pels altres, i cregué veure venjances, arri-

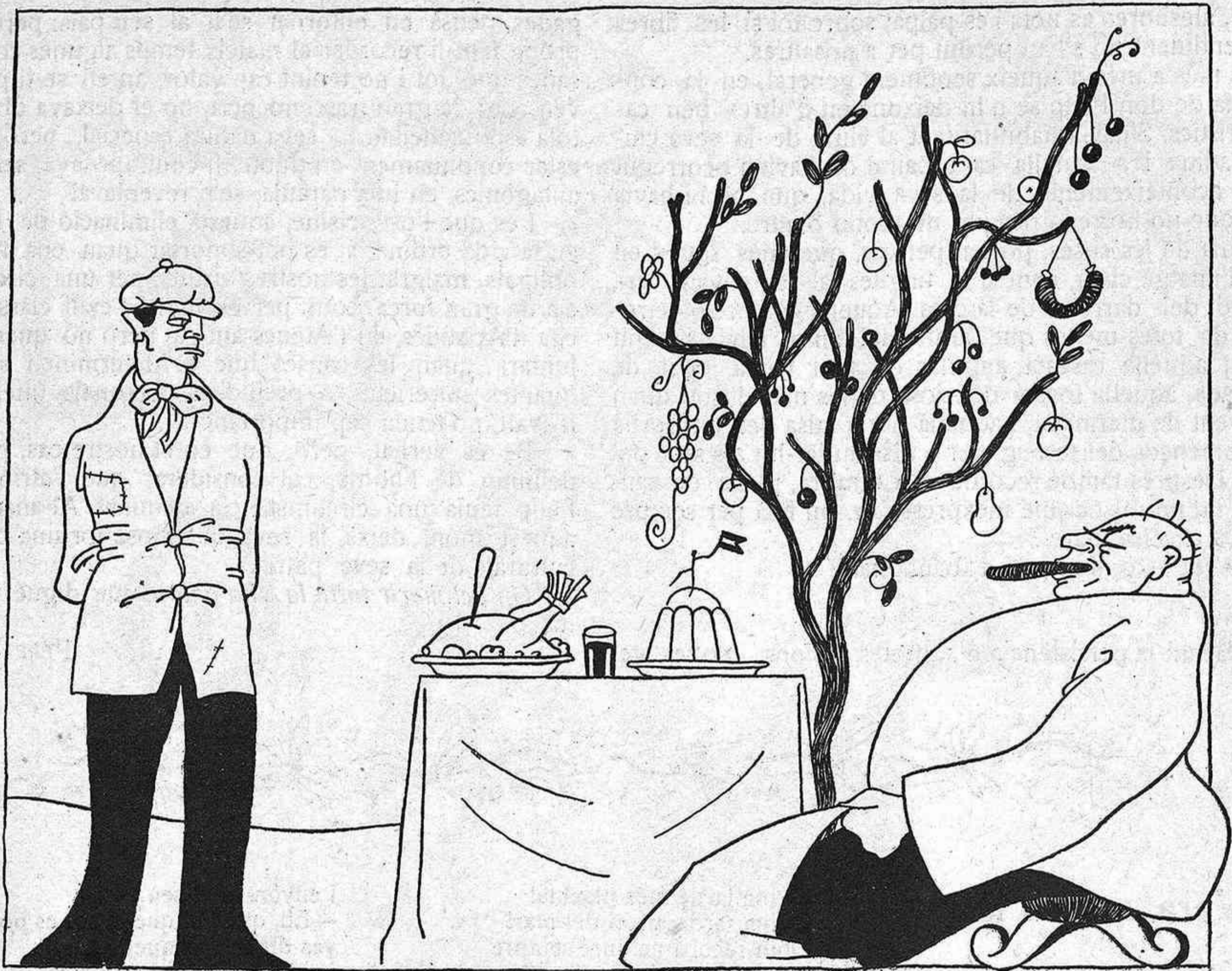
vismes i odis contra la seva persona, allí on solament hi havia l'esperit renaixent d'un poble que s'imposa. Qui ho havia de dir!, es deien els veïns del carrer Ample, que per assumptes d'amor propi mal entès, per qüestions de política de campanar, don Felip se'n anés a l'estranger i fins arribés a negar la seva mateixa pàtria. ¿Per ventura el poble on hem nascut, la raça a la qual pertanyem, no està per damunt de vanitats personals, de concupiscències partidistes i de cops de gènit que ens tornen neurastènics i ens ridiculitzen?

Pobre del país—diem nosaltres—on totes aquestes futeses s'avantposen a les necessitats del poble! La pàtria



VELL CLOQUER

per M. Urgell



EL BANQUET DE LA VIDA

—Tot això es menjarà?... Però si no li cab al ventrel...
—Lo que no'm càpiga al ventre m'ho ficaré a la butxaca desvergonyit!

decau i les mires egoistes ofeguen la llum de vida ciutadana.

Sigui com sigui, el cas és que don Felip s'allunyà. I remarcà que se'n anava per sempre, segons digué amb paraula forta, al pendre comiat de sos companys i persones apreciades.

*
**

Però l'home proposa i Déu disposa, diu l'adagi. Parlem d'individus normals, de persones que conserven la integritat de sentiments d'una ànima delicada.

Aixís ocorregué que a la primeria tot anà bé, i si no anà bé del tot, la deria o la passió que glatia en l'ànim de don Felip li donava prou energia per a transformar-ho mentalment, com si fós la cosa més bona del globe terraqui. Però després, quan l'esperit estigué més en pau i li passaren les manies que el feren anar a viure lluny de sa patria, poc a poc se li aclarí l'intel·ligència i es feu càrrec de la situació en que es trobava. El nostre home, que, amb tot i el seu geni especial, era una persona en certs punts bastant aprofitable, sentia com un malestar, com una mena d'enuig que li enterbolia les hores més ben passades. Fòra de l'ambient familiar de la seva terra, on havia viscut tants anys i de la qual tantes coses agradables li venien a la memòria, estava senzillament descentrat.

¿Es que per ventura—dirà el lector—en el país on se

trobava no hi havia ambient familiar o no hi podia tenir amics fervents com en aquell en el qual va nàxier? Sí; exactament igual. A tot arreu hi ha gent bondadosa i relacions socials, a tot arreu es pot trobar un ambient agradable, un caliu familiar i amics que ens aprecin d'una manera extraordinària. Però els amics de l'infantesa, que són els que trobem que més ens falten quan no els tenim presents, generalment només són al lloc on hem passat els primers anys de la nostra vida; i per altra part, l'home que va a viure a l'estranger canvia de raça, i cada raça té una ànima especial, una manera de comprendre els dies, la qual, com un instint de tots, resideix en la subconsciència dels que formen aquella complexitat de vida col·lectiva. Aquesta particularitat de les races es veu, per exemple, en la llengua que parlen, en les costums que tenen, en el dret que s'han format, en llur història, en la floració de les literatures, en els cants dels poetes, en les tonades dels músics, en les creacions dels artistes. I quan de l'una es passa a l'altra, es troba un ambient distint, una modalitat diferent i un caràcter del tot contrari, de vegades. Es el que porta aquella brillantor especial als ulls melangiosos dels emigrats. Quan s'és infant, com que la nostra consciència encara no està formada, no es nota tan fortament el canvi de gent i el nostre tendre esperit s'adapta desseguida a la nova llengua i a la nova manera de viure. Però quan som grans o som d'edat, que la nostra ànima s'ha format en plenitud de vida espi-

ritual, aleshores es nota i es palpa; sobre tot si les fibres del sentiment no s'han perdut per a nosaltres.

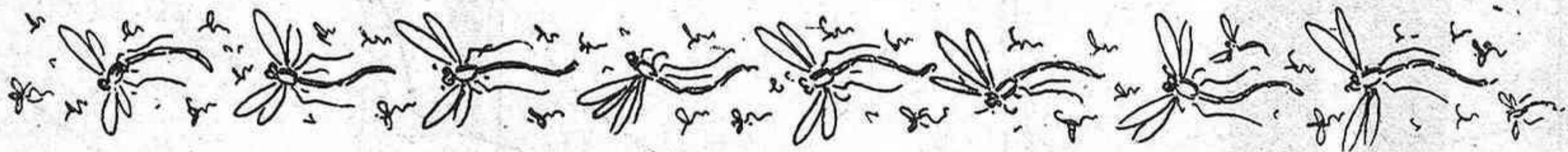
A més a més d'aqueix sentiment general, en la consciència de don Felip se n'hi deixondien d'altres ben característics. S'havia habituat tant al viure de la seva ciutat nadiua i a aquella casa pairal on havien ocorregut tants aconeximents de la seva vida, que no hi havia jorn que no ho recordés per un motiu o altre.

Una de les coses, posem per cas, que més sovint en veia l'imatge clara, com si la tingués al seu davant, era el jardí dels darreres de la casa. Aquella col·lecció de rosers de totes menes que amb tant amor havia sapigut pujar, aquella cascata angular on tant havia, jogat de mainada, aquella foscor deliciosa de les nits d'istiu quan feia vent de marinada, i aquella porta falsa per on sortia als començos del festeig per a dissimular-ho als seus pares... Després també recordava la cambra, plena de santedat i d'un misticisme inexpressable, on finà per sempre la seva excelsa mare...

—Tot això, ho havia d'abandonar?

*
**

Davant la persistència d'aquestes visions, moltes ve-



Vora, voreta la mar

Per primer cop en la vida
vâm assure'ns prop del mar,
la vigília de tu anar-te'n,
per' curar ton cor malalt.
Més malalt el que's quedava,
sense quasi bategar,
feia el fort, per' no entristir-te,
retenint son plor amarg.
Tu em miraves, entenedrida,
sospirant de tant en tant,
jo, per a amagar la pena,
desviava el meu esguard.
I es gronxaven els meus somnis
entre aquell cel i aquell mar,
com el meu amor, immensos,
i com els meus gelos, blaus.
Tu, sensible i delicada,
m'estrenyies fort la mà
i de tant volguer parlar-te,
jo era mut al teu costat.
Puix amb tot un món d'idees
com bullfen pel meu cap,
no trobava, vida meva,
la paraula de comiat.
I amb el cor, més que amb els llavis,
en nom de Déu vaig jurar
que l'amor que per tu sento
sols l'amor podrà acabà'l.
I si al cel pot estimar-se
fins al cel també vindrà
¡quina ditxa sê a la gloria
retenin-te al meu costat!
Nina, gloria, vida meva,
àngel meu, preuat ideal,
encarnació dels meus somnis,
com me tens enamorat!

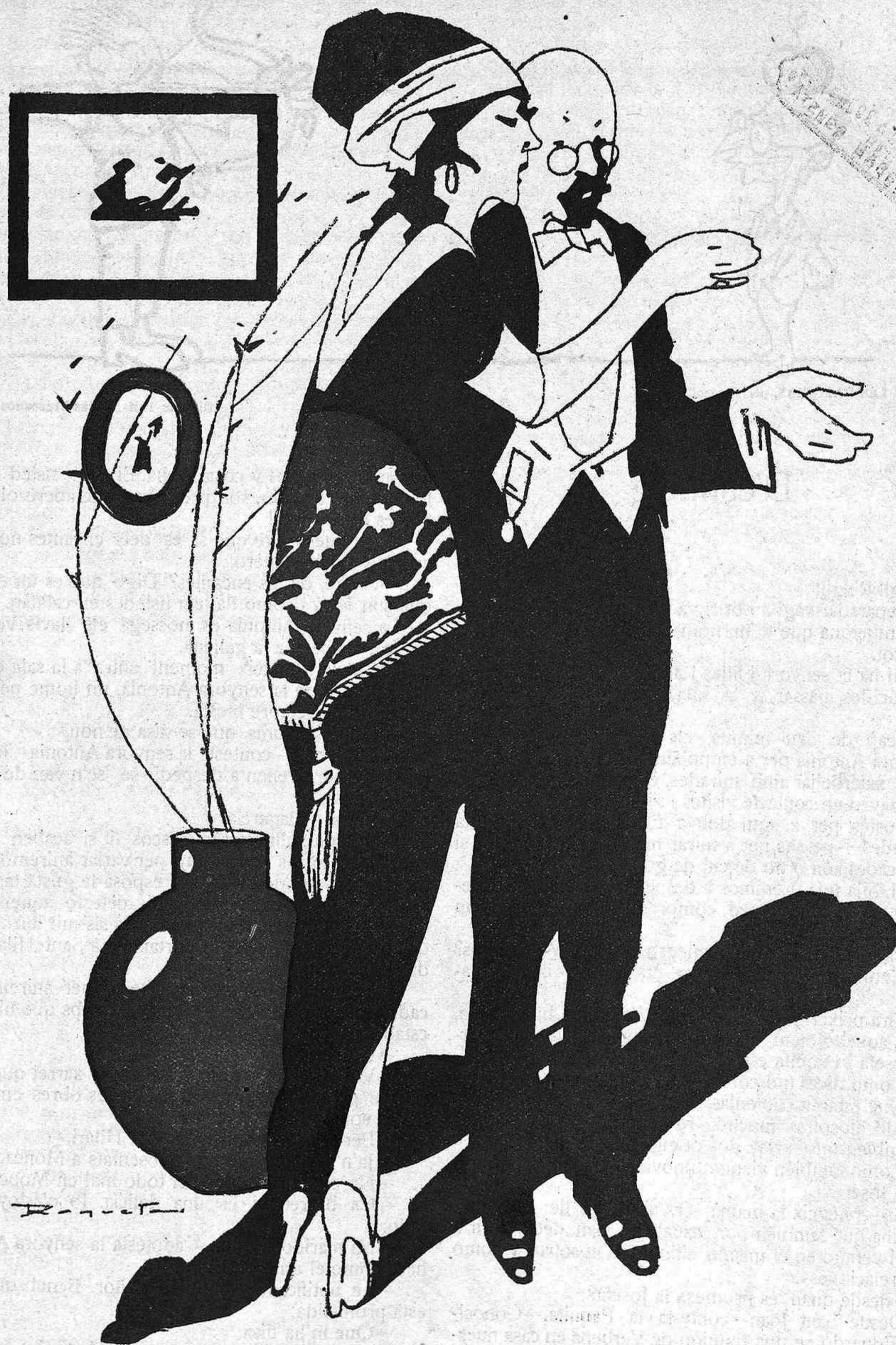
Quina tarde més plaenta!
Quina tarde, prop del mar!
Quin record ne duré sempre
al bell mig del cor gravat!
El carril, fressejant sempre
com un boig, amunt i avall,
fins recordo, nina meva,
que una volta t'espantà.
L'espetic de carabines
de saló, tirant al blanc.
Una dòna que's banyava;
un goç gros lladrant, lladrant.
Uns gitanets que corrien
per la platja, a peu descals;
uns mariners; un captaire.
Un gandul que s'ajaçà;
Uns senyors i unes senyores
que'ns estaven observant
i més tard una altra colla
que's portaven el brenà.
Uns boemis que arrastraven
un boscall robat al mar
i un marrec posant-s'hi a sobre,
per' que l'anessin arriant.
Allà, al lluny, una fumera.
Què deu sê? Un vapor? Es clar!
Era un vapor que corria
de ponent cap a llevant.
I les onades morint-se
i tornant-se a regonflar,
com el meu cor se redreça
quan li vé amorós desmai.
Constantment una gavina
va volar-nos pel davant;
no sé si envejant ma ditxa
o planyent-se del meu mal.
I el sol anant a la posta,
sens poguer-lo jo aturar,
que ell era el sol de ma vida

i enyorava el seu escalf.
—Eh, què bé, què el sol es pongui?—
vas dir tu en aquell instant,
i acte seguit els teus llavis
amb els meus vares juntar.
Déu del cel, quina besada!
la darrera! i per etzar
no era dolça com les altres
i en restàrem estranyats.
—Què ho deu fer?— vas preguntar-me.
Jo et vaig dí:—Es la sal del mar.—
Per més que el meu cor temia
que fós fel d'un desengany.
Es per xò que una altra volta,
al donar-te el darrê abraç,
et vaig dí:—Et juro estimar-te
com jamai ningú ha estimat,
ni que't tornis una ingrata,
ni que'm matis a pesars,
ni que fugis i m'oblidis
i no et torni a veure mai—
Quina tarde! Quina postal
Quin amor! Quin cel! Quin mar!
Quines coses tan immenses
per poguer-les jo oblidar!
Oh, Déu meu! Amb tota l'ànima
i amb el cor mig destroçat
us demano que si un dia
torna el sol per a mi a brillar,
no permeteu pas que's pongui,
que es martiri massa gran.
Si se m'ha de tornà a pondre...
Déu del cel... tingueu pietat!
Si se m'ha de tornà a pondre...
que no torni a brillar mail

RAMON SURIÑACH BAELL

Badalona, 20 d'agost de 1911.

PERE LLOBERA

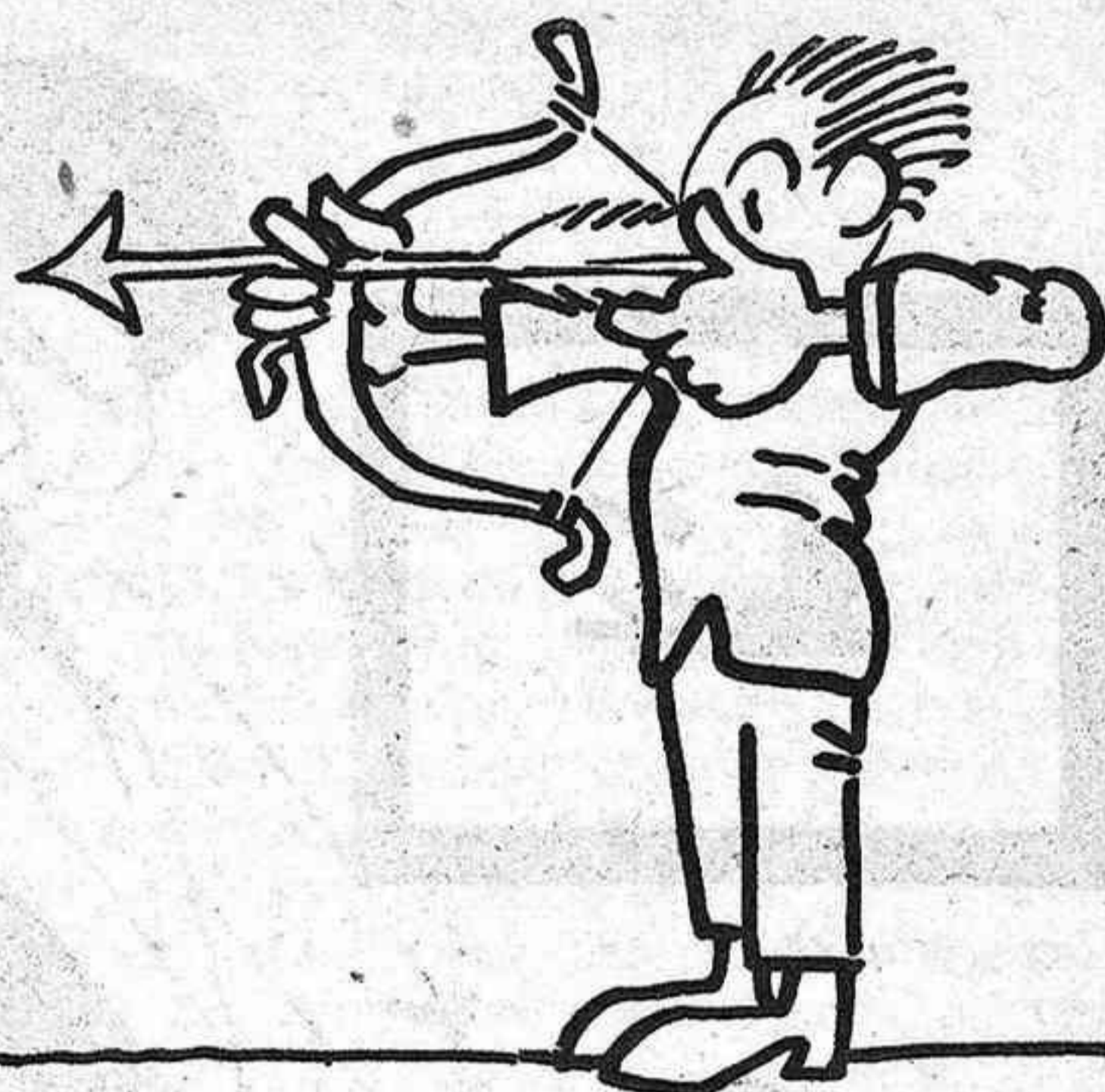


LA MULLER MALGASTADORA, per *Roqueta*

—Mira, espòs meu, que bé que m'adoba les mans la meva manicura.
—M'en alegro noia, perquè fins ara les tenies molt foradades.



LES PARODIAS, per Picarol



«Guillem Tell»... a les Dressanes

D'estiueig

(COM FAN MOLTS)

Ring!! Ring!!!

—Reparada: vagi a obrir, va dir la senyora Antonia a la seva minyona que té un nom ben adequat, ja que ho repara tot.

—Hi ha la senyora i filles Latorre.

—Fàci-les passar a la sala, mentres jo m'arreglo un xic.

Al cap de deu minuts, els quals varen servir a la senyora Antonia per a empolainar-se, i a les de Latorre per xafardejar amb mirades, el parament de la sala, ja's trobaven en contacte visites i visitada.

—Vostès per a aquí donya Elena, Josefa i Paquita (encaixades i petons per a mirar més d'aprop i millor si les arracades són o no de cul de got).

—Sí, hija mía. Venimos a despedirnos, vamos de veraneo y antes, como usted comprenderá, se cumple con las amistades.

—Vamos, vamos, m'en aliegro mucho. Y van lejos?

—Hemos determinado con mi esposo ir a Villagarcía.

—Tira peixet, ya les digo yo que's donen buena vida, però es aquello diem, quien lo puede hacer lo hace verdad? Josefa i Paquita estaràn trempades?

—Como dice? (no comprenent la paraula).

—Que estaràn contentas.

—Ah! nosotras mucho—responen les dos *pollitas* que semblen més aviat dos orangutans de lletges.

—Como también viene mi novio,—afegeix la gran o sigui la Josefa.

—Sí,—refegeix la mamà,—es un joven de muy buena familia que también por casualidad han decidido ir a pasar el verano en el mismo sitio que nosotros y como tienen relaciones...

—I desde quan es promesa la Josefa?

—Desde Sant Joan—contesta la Paquita.—Conocimos a Eduardo en una reunión de Verbena en casa nuestros amigos los señores Novada.

—Ah caram. Y ya ha demanado la mano?

—Sí, hará cosa de quince días vino a visitarnos con

su papá, hablamos y cosa hecha. Si viera usted los regalos que ha recibido, son preciosos, que aderezo! que sortija! es un encanto!

—Ah pues, mire que si es dels encantes no li haurá costado mucho dinero.

—Cómo, de los encantes? Digo que es un encanto... que son *bonics* como llaman ustedes en catalán.

La senyora Antonia es mossega els llavis veient que ha ficat els peus a la galleda.

En aquest mateix moment entra a la sala el senyor Benet, marit de la senyora Antonia, un home petitó amb ulleres i que sempre n'està.

—Hola, sanyoras, qué se disa de nou?

—Tu, Benet—contesta la senyora Antonia—les senyores de Latorre venen a despedir-se, se'n van de veraneo.

—Bravo.

—Van a Villagarcía.

—Recarau, allí estaràn frescos (i si acaben els calès també). Nosotros aquest any per variar aniremos a nuestra torrecita de Moncada. ¡Mi esposa le gusta tanto!

—No diguis mentides Benet, detesto aquella torreta que vares comprar. Mals aguanyats sis mil duros! Recorde't que vares promete'm portar-me a Sant Hilari a pendre les aigues.

—Bé dona, tot s'arreglarà. De primer anirem a Moncada a pendre els vins. Además ja sabs que hi faig una estable per tu.

—Com?

—Vui dir per a ficar-hi l'aca i el xarret que't vareig regalar pel teu sant i no vui deixar les obres empantane-gades comprens?

—Però després anirem a Sant Hilari.

—Ja'n parlarem un cop apositats a Moncada.

—No estaràn ustedes del todo mal en Moncada.

—Ca berret, si es una delicia. Jo n'astoy enamorado.

—Mi marido si que...—contesta la senyora Antonia—hace como el asno de Mora.

—Le notificamos también señor Benet que Josefa está prometida.

—Que m'ha disa.

—Si noi,—contesta la senyora Antonia—es van conèixer a Càn Novada.

—Doncs que no badi ella.

—I ja son promesos, no es com tu i jo que abans de casar-nos vàrem festejar tres anys per coneixens.

—Si però ara et conec massa (rient).

—Calla pocasolta.

—Siempre está de guasa el señor Benet.

—Como que todas le ponen.

—Le ponen que?

—Mi senyora, quiera dacirt que todo me va bien.

—Menos quan vas malament.

(El senyor Benet a cau d'orella de sa muller).

—A les hores me purgo.

—Bueno, con su permiso nos retiraremos porque aun tenemos que ir a casa Martí por los vestidos. Dios mío qué tragín!

—Ja se deban hacert dos trajes macos ja!

—Ca, sencillitos; de unas trescientas pesetas cada uno.

—I d'això en dice sencillitos?—Contesta el senyor Benet.

—Bueno pues nos retiramos y que les pruebe el verano.

—Gracies, igualment.

Quatre encaixades de mà, un altre racció de petons (menos el senyor Benet eh!) i la porta pels nassos.

—Ja he veus Benet a Villagarcía. Això es veranejar mentres que tu i jo...

—A Moncada, sí, ja ho sé, a Moncada i a Moncada; t'ho dic dos vegades més i ja pots començar a arreglar els trastos que vui marxar d'aquí dos dies i prou raons. Dient aquestes últimes paraules el senyor Benet se posà el sombrero obrí la porta i desaparegué escales avall.

* * *

Al cap de tres dies ja estaven instal·lats en la seva torreta de Moncada, el senyor Benet, sa muller i la Reparada.

Un matí vegé la senyora Antonia arribà depressa, quasi corrents al seu marit.

—Què tens Benet? Què't passa?

—Deixe'm respirar noia i cerciorar-me que tu ets tu, porque no sé si veig visions o m'he trastocat.

—Com? Benet per Déu sossega't i explica't.

—Veuràs. He sortit com tu sabs tinc costum donar un voltet, llegint, mentres me passejo, els diaris, quan en un petit descans que he fet, aixeco el cap i em veig...

—Acaba Benet.

—I em veig la familia Latorre, aquells faroleros que van venir fa vuit dies a casa dient anaven a Villagarcía.

—Que dius are!

—Lo que sents.

—T'han vist?

—Crec que no perquè hi havia un grupet de plantes que'm tapava.

—I digues, què?

—Com què!

—A on els has vist?

—Dins el jardí d'una torreta prop l'estació; les dones fent ganxet i el senyor Latorre llegint un llibre.

—Deixa-me'ls per mi quan els trobi.

Els que deien anaven a Villagarcía; faroleros més que faroleros.

—I tenien raó Antonia porque la torre que està i que han llogat es propietat de don Joan García i sobre la verja d'entrada hi ha amb lletres de ferro aquest nom:

«VILLA-GARCÍA»

M. DOMÉNECH



Rectoral

Em plau sota el parral, d'ombra frescal i dolça, obrir el breviari per' desgranà oracions, sentint la lleu sentor de l'esponjosa molça i la fragancia humil d'espígols i timons.

Després d'haver dinat, em plau la mig-diada dins de ma cambra ombriu, damunt del llit barroc, y somniar, glatint, la flonja ensiamada i el xacolata espès i l'aigua en ample got,

i el temple recordar, tot boira misteriosa, quan al baixà els graons, m'endinzo pel portal a obrir la confessió poruga i relliscosa d'un llavi femení molçut i sensual.

¡oh rosari incomplet de goigs desconeguts que regiren mon cor amb ardencia mortal; la set d'aqueix plaer en mos llavis eixuts pertorba crudelment ma vida rectoral.

J. NOVELLAS DE MOLINS



L'AFILADOR, per Pal

—I dona, aquest ofici?

—Home!... Quan un pot guillar amb les navages, sí.

Els tres vellets

¿No'ls heu vist alguna volta? Són aquells dos vellets que porten per companyia un armonium que potser també deixà sentir ses primeres notes quan ells eren infants.

L'home deixa caure els seus dits damunt aquell teclat que té el color apagat, com el rostre del seu amo.

La dona demana almoïna an aquell qui passa...

Ningú'ls escolta.

L'un, maquinalment, al passar pel seu davant se posa a xiular barrejant son improvisat instrument amb els acords de l'armonium.

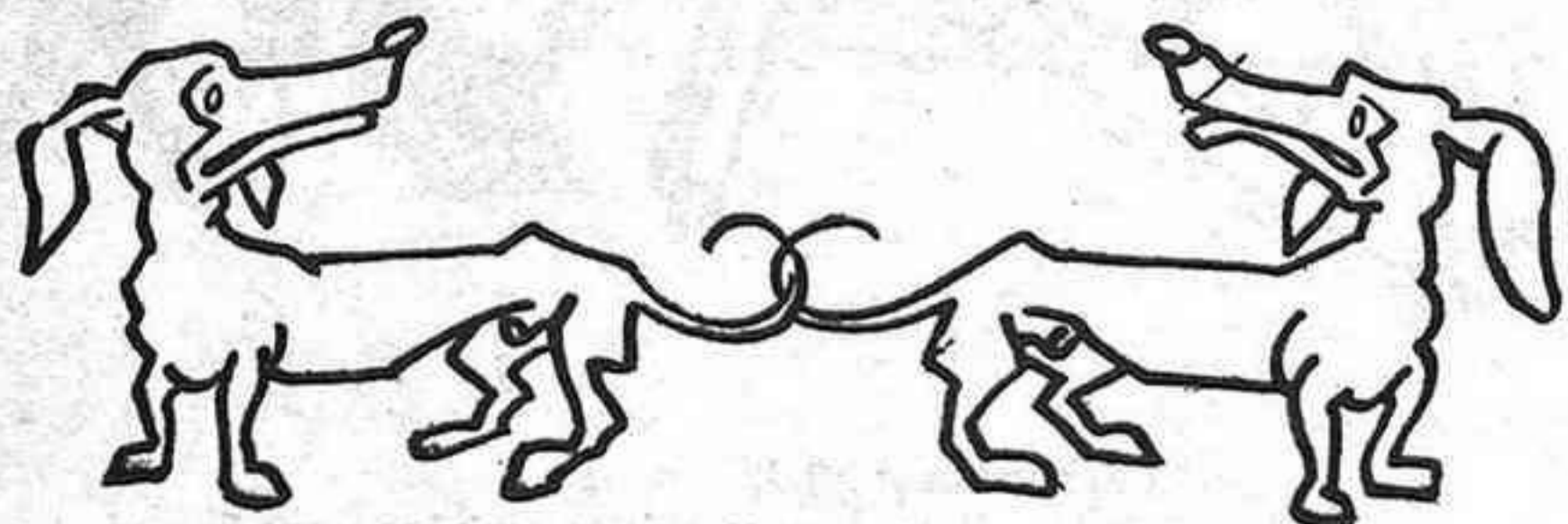
L'altre fuig d'ells per a que no'l molestin...

Jo no; jo'ls escolto i fins m'encanta el guaitar-los, puix sa manera de captar m'inspira certa curiositat al propi temps que'm donen alegria ses toques; curiositat, al pensar què seria de la pobra velleta si morís el seu company; alegria, al sentir fragments musicals que'm recorden lo que foren nostres antepassats; perquè fins amb això el vellet no vol apartar-se de la seva categoria, deixant sentir melodioses i inspirades composicions que feren rejuvenir els cors de nostres pares... I de ambdues coses, lo que més viu amb mí, és la curiositat. Pensar com ho faria la velleta sense el seu company! Pensar com ho faria el vellet si li faltés qui per ell capta i el deixa estar amb tan gran confiança amb el cap baix seguint amb sa mirada el moviment dels seus dits, i sabent que no li escatimarà ni un sol cèntim dels que persones generoses la socorren! Pensar el que seria d'aquell trist armonium si altres mans descansessin damunt ses débils tecles!

¡Pobre armonium! Ta veu ja és apagada; no pods quasi ni cantar, i t'esforces per a no oblidar als vellets; cantes per a alegrar sa vellesa i poguer al mateix temps socorre'ls. Les mans que sobre teu reposen, també son débils i encara fà més oprimint el tò que tens de llàstima...

Per xò sentint-te, vaig convence'm de que l'experiencia no't manca, puix mentre la velleta captava, i el seu company feia sentir-te, tristement tu cantaves: «Ay, de mí! Ay, de mí, si acabaré llorando, yo que siempre ref...!»

TINET



DE LA GRAN GUERRA

Els benedictins de Besalú

Poques cases de religiosos estrangers establerts a Espanya han donat tan cruent tribut a la guerra com la de benedictins francesos de la diòcesi d'Abby que l'any 1908 varen escullir per residència l'històric monestir de Sant Pere de Besalú; d'uns cinquanta que en constituïen la comunitat, sis o set han mort amb gloria en el front i altres han sigut greument ferits.

Recordeu els primers dies de la mobilització, quan la França menaçada va demanar el concurs de tots els seus fills per

a defensar-la contra un enemic poderós, perfidiosament organitzat durant prop de mig segle per a la guerra? Tots els bons francesos, lo mateix els que adoraven la Revolució que els que s'agenollaven davant la santa donzella d'Orleans, varen ésser amatents a aquella crida, sense la més petita queixa, sense maleir el destí. França els demanava. I ells anaren de per tot arreu a defensar la França i l'esperit llatí que ella excel·lentment representava.

Els benedictins de Besalú varen deixar també sense cap vacil·lació llur dolç sojorn, la bella església romànica de començaments del segle xi que ells havien restaurada, el jardí monacal, el chor on cantaven solemnement els himnes gregorians, les cerimònies litúrgiques, el conreu de les belles arts o de les matemàtiques, i varen canviar l'hàbit del monjo pel vestit de soldat. No és formós això, senzillament formós? La veu de la França, dolorida i serena, en la hora terrible, va arribar també a Besalú i els benedictins no la desoïren pas.

Anaven a lluitar per la República que havia plenament afirmada la sobirania civil amb Waldeck-Rousseau i Combes? Anaven a defensar el legitimitisme, la vella monarquia que potser tornaria a ressorgir potenta del daltabaix de la guerra, restablint els antics privilegis? No; els benedictins de Besalú anaven a batre's, lo mateix que els internacionalistes, els socialistes i els anarquistes, per a la França eternal, aquella que el gran Renan va dir que era una de les dues meitats de l'esperit humà—l'altra meitat era l'Alemanya de Kant i de Goethe!—; la França de Bossuet i de Voltaire, de Port-Royal i de la Convenció, de Chateaubriand i de Victor Hugo, de Maurice Barrés i d'Anatole France!

Nosaltres no podem menys de retre des del fons de la nostra ànima girondina, enamorada de la llibertat i la justícia, un senzill homenatge an aqueixos benedictins que han caigut en el front lluitant per la bona causa. Poc abans d'esclatar la guerra els havíem vist aplegats en el

chor, sota la nau del temple de Sant Pere de Besalú. Erem amb el nostre malhaurat amic En Joan Vergés, exquisit poeta empordanès. Ambdós admiravem els gestes plens de distinció dels monjos, el ritual cerimoniós i sever la magestat de llurs cants, i ens deïem que aquells homes aristocràtics, quasi bé de famílies nobles, havien abandonat el món, més que per misticisme i humilitat, per refinament espiritual. Qui ens havia de dir que d'un moment a l'altre la més espaventable de les guerres abrandaria la terra i que ells haurien de fer la ofrena generosa de llurs vides a la França que havien abandonada, pot-ser per sempre més, abans que sotmetre's a les lleis civils de la República!

Avui la casa benedictina de Besalú es desolada, car hi falten els més joves, els més entusiastes, els més coratjosos, que deuen reposar ben dolçament en algun indret ignorat del gran front de batalla, colgats per la sagrada terra de França, junt amb altres servents del Dret que tampoc hauràn pogut veure la Victoria, però que sens dubte n'hauràn tingut, al morir, el pressentiment i la convicció que el sacrifici llur no haurà pas sigut estèril per a la humanitat.

• CARLES RAHOLA

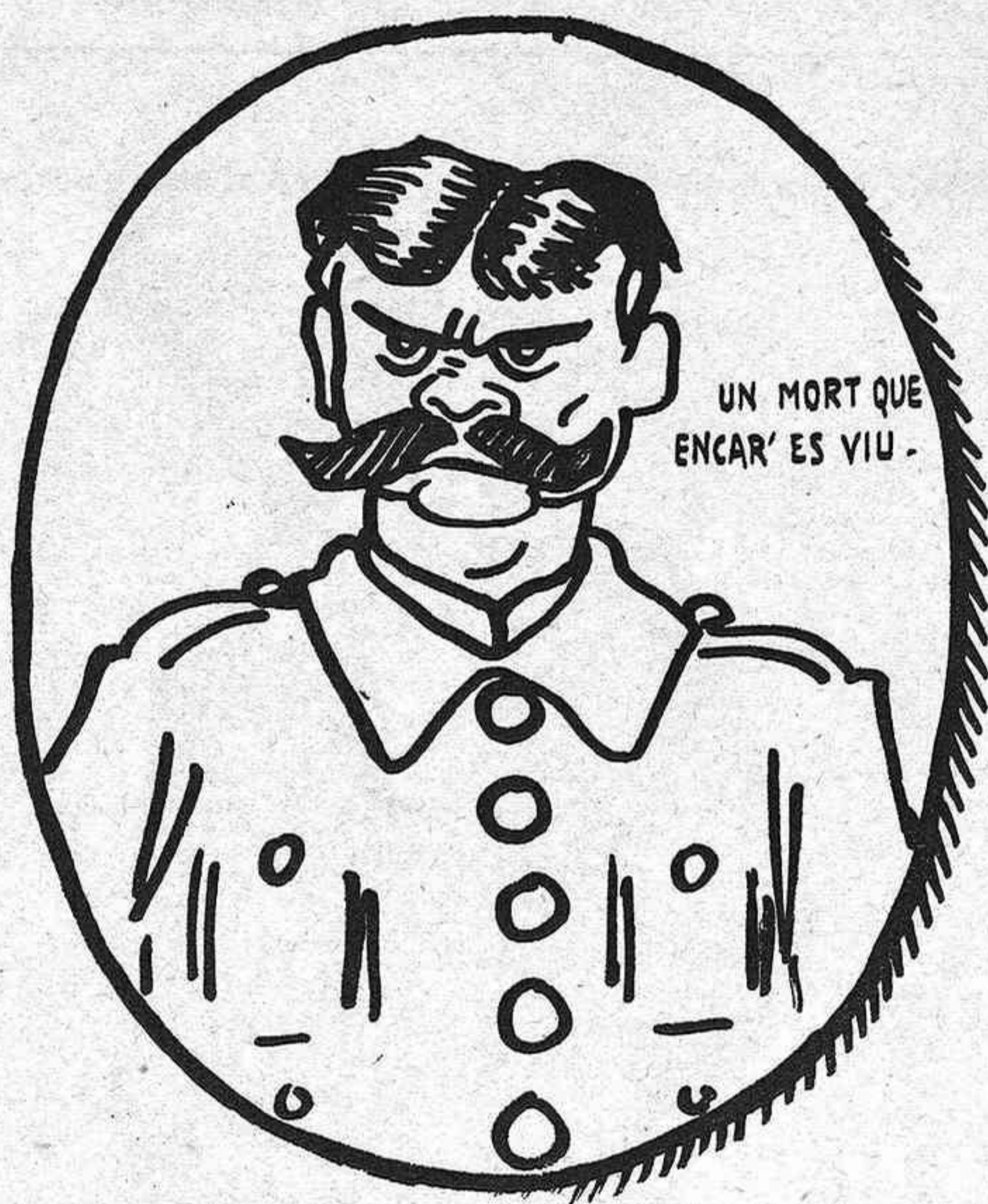


D'un llibre de notes d'un viatjant de comerç

No tot han d'ésser notes de «pedido»

Parlo d'anys; d'un dia que al hotel «Español» de Valladolid va estar a punt de desenrotllar-s'hi un espectacle ben poc edificant.

Encara era calent lo de la setmana tràgica, sobre la quina versaven els comentaris d'uns viatjants catalans, quan un militar que menjava en una taula propera intervingué en la conversa, que passà a discussió acalorada



i que arribà a gran violència, fent inevitable l'intervenció d'algú per a calmar els nervis i atemperar els ànims de part i part. Entretant, ja havia sortit tot allò del *separatismo*, la *integridad*, etc.

El dia era d'hivern assoleiat. Uns quants viatjants, catalans tots, que encara que sembli mentida havíem preferit deixar el cafè i eixir per a esbargir-nos a passar tota la tarde encauats fent el *xamelo* o el *canari*, ens encaminàrem vers al *Campo grande*, bell i atraient parc públic, acaronat pel sol.

Un de la colla devia contar quelcom ben interessant, pot-ser qüestió de dones, car a la entrada mateixa del parc vàrem aturar-nos per a escoltar-lo amb més atenció.

Entretant, un nen o nena d'uns tres anys que sorrejava a prop nostre, de cop, com si talment s'interessés també per lo que enraonava el que tenia la paraula, s'aixecà i vingué a ficar-se per entremig de les nostres cames, quedant amb el caparronet tirat enrera i amb els ulls fits an aquell. Però no'n tenia prou encara la criatura, ja que s'empenyava toçudament en ficar-se al mig del rotllo, tant, que un de nosaltres, empipat ja, agafant-la, l'apartà quasi violentament tot dient-li: —Vés a amoinar a ta mare!...

Allavors fou quan vàrem veure apropar-se una senyora i una mainadera, que havíem vist assegudes en un banc, tot dient-nos aquella en català: —Que'ls molesta el nen? Dispensin.

Vàrem excusar-nos, és clar, tant com vàrem poguer.

—No, senyora, no. Es només—diguem—que el nen s'empenya en no moure's d'entre les nostres cames, a risc de fer-li mal...

—Això és—replicà la senyora—que fa tres dies que vàrem sortir de Barcelona, i el nen, és clar, després de tant temps de no sentir parlar més que una llengua estranya per a ell i incomprendible, ara, al sentir-los a vostès parlar català...

Ja no cal dir que aquell nen entremaliat que ens havia sigut del tot antipàtic, allavors, mirant-lo bé, vàrem trobar que era una criatura del tot formosa, tant, que ens la passàrem de mà en mà menjant-nos-la a petons... precisament en el mateix instant que un militar, aquell mateix de la disputa, sorprès, amb els ulls esverats, avençava vers nosaltres, tement sens dubte pel que ocorria a aquella senyora, que era la seva, i an aquell nen, que era el seu fill, al veure'ls en tal paratge i voltats d'uns homes que ell encara devia mirar com enemics.

P. COLOMER I FORS



DESPRÉS DE LO D'AGOST, per *M. Balasch*

**– Revolució?... Jo visc al cor dels barris més rebels
i juro que, de revolucionari, no'n vaig veure cap.**

Tot són gustos

En el món tot-hom disfruta
qui d'un modo, qui d'un altre:
hi ha qui disfruta empaitant
les dònnes joves i guapes,
hi ha qui troba molt bonic
l'anà a fòra a pendre els aires,
altres disfruten al cine
o al teatre veient drames,
alguns disfruten anant
amb auto tota una tarde
encar que's tinguin de rompre
el cap, un braç i una cama;
altres jogant a foot-ball,
altres jogant a les cartes,
altres muntant bicicletes,
altres ficats dintre l'aigua,
altres caminant pel bosc,
altres anant en tartana,
altres fent versos al Sol,
altres dormint a la palla,
altres entonant cuplets,
altres ballant amb criades,
altres tocant l'acordeon,
o rascant una guitarra,
o tallant-se els ulls de poll,
o bé afeitant-se les cames,
o barallant-se amb la sogra,
o anant a tirar pa als ànecs,
que en aquest món, ja se sab
qui té pa somnia gana,
si tens més, sopa dos cops
i deixa-ho si no t'agrada.

Jo amb lo que disfruto més,
la vritat, no és pas anant-me'n
a fòra, ni empaitant dònnes,
ni anant al cine, ni al teatre,
ni amb les cartes, ni amb pilotes,
ni passejant per les Planes,
ni ballant fox-trots ni tangos,
ni enllustrant-me les sabates.

Per a mí, res tan bonic,
tan bò ni tan agradable,
com el pendre cada dia
al aixecar-me de taula,
una taça de cafè
siga Moka o Tupinamba,

acompanyat d'un cigarro
de ral de l'Arrendataria.

Allò sí que és disfrutar!
Amb quin goig jo per la nança
la taça vaig agafant
i darrera d'un glòp l'altre
me sembla cada glopet
un petó que arriba a l'ànima.

Allò és gosar, cavallers,
tot lo demés són matràcules!
Per xò si algun dia em perdo
ja saben allà on trobar-me,
per llà en el «Petit Pelayo»
o en algun Bar de la Rambla
saborejant el cafè
assegut prop d'una taula,
que és el rato més feliç
que un home avui pot donar-se.

J. STARAMSA



L'olla

*Recordança d'una colla
que ja vint anys feiem «L'Olla».*

El nom d'olla em fa l'efecte
que ha d'ésser molt venerat
perquè a mi quasi és l'objecte
que'm té més utilitat.
Jo no sé si és per l'hechura
o el servei que fa a tot-hom
que en molts cassos es procura
l'aplicació del seu nom.
Si un fa una cosa i l'esguerra
creient que fer-la bé sab,
desseguida la gent xerra
que ja és una olla el seu cap.
Quan sols regna la cridoria
sens que s'evitin perills,
també se sab de memoria
que allò és una olla de grills.
Quan de joves una colla
volen mofar-se d'algú
diuen tots que faràn olla
tan bon punt sigui oportú

Si un a moltes fadrinetes
fa l'amor i al fi renyeix,
solen dir-li tasta-olletes
pel sistema que segueix.
Quan d'una festa s'explica
que, per a fer-la, rès plany,
l'olla gran dins de la xica
diu que posaràn enguany.
Ja fa més d'una centuria
que tot matrimoni sab
lo que pot l'olla de Nuria
ficant dintre d'ella el cap.
Sa utilitat també ensenya,
si es fa sortija al carrer.
perquè sempre hi desempenya
el més important paper.
L'obrer molts cops reintegra
l'humor, deixant de sofrir,
perquè és lo que més l'alegra
poguer fer l'olla bullir.
De la cuina és la reina ella,
deixant tot lo altre retut;
ni caçola ni paella
tindràn mai tanta virtut.
Dins de les barques de pesca
sols amb l'olò un posa greix,
fent teca a la marinesca
i guisant amb olla el peix
Treuen d'una olla fumada
per cert, lo que'm té el cor prè:
l'escudella barrejada
que'm donaven a pagès.
Són tantes les coses bones
que'n surten continuament,
que, agraïdes, les persones
deuen fer-li un monument.
De l'olla calenta o freda
sempre l'elogi es pot fer.
No es pensin que vinc de Breda.
Consti que no sóc solter.
Dec fer constar que a mi em guía
la sinceritat tan sols.
Si tots mentíssim, seria
el món una olla de cols.
I en fi, si hi ha qui no amolla
i em diu serio i enfadat
que'ls meus versos són una olla,
jo em dono per ben honrat.

MARTÍ REVOLTÓS

SONETS

VIDA ENLLÀ

En ales d'un ensomni ma vida esmaperduda
corria freturosa darrera un ideal
i arreu cercava amb ansia la dòna inconeguda,
la que en el pit desvetlla la gloria terrenal.
De tant bregar mon ànima restà a la fi retuda
sens fè ja en la victoria d'aquest combat fàtal,
a cada emoció nova sofria una caiguda
que feia més punyenta l'angoixa del meu mal.
Ensomni enganyador que has consumit ma vida
lluny de mi per a sempre ta febre maleïda...
la dòna ambicionada ja em mira i em somriu,
té dues conques buides, la cara descarnada,
i fent cruixir els òssos desgrana una balada
amb gest que vol ser tràgic... i a mi'm sembla festiu!

GRATITUT TARDANA

A canvi de l'amor que m'has promès
i d'oferir-me el goig amb complacència
t'he pagat amb la meva indiferència
o amb l'ansia folla d'un deliri encès,
tu has posada ton ànima en un bes
sens que en fruís sa divinal ardència
i, del tresor volgut de ta ignocència,
al càlzer del meu cor no hi queda res.
Hermosa flor de mon vergè esfullada,
essència pura en mon altar cremada,
dolces ofrenes que jo rebutgí...
Mes avui que ma vida és un suplici
com voldria pagar-te el sacrifici
i beneir ton malhaurat destí!

FRANCESC OLIVES

Tragedia vulgar

- No diries qui fa de camarera al «Apolo»?
- En Jac Jhonson.
- Deixe't de bromes! No ho endevinaries mai.
- No és fàcil.
- Quedaràs parat. La Laieta de Jorba!
- De debò?
- De serio. Ahir vespre vaig ficar-me al «Apolo» a

pendre una cervesa. Al seure, vaig quedar sorprès, sentint que em deien: «Què voldràs, Andreu?» Alço els ulls i em topo amb la Laieta que, somrient, esperava ordres.

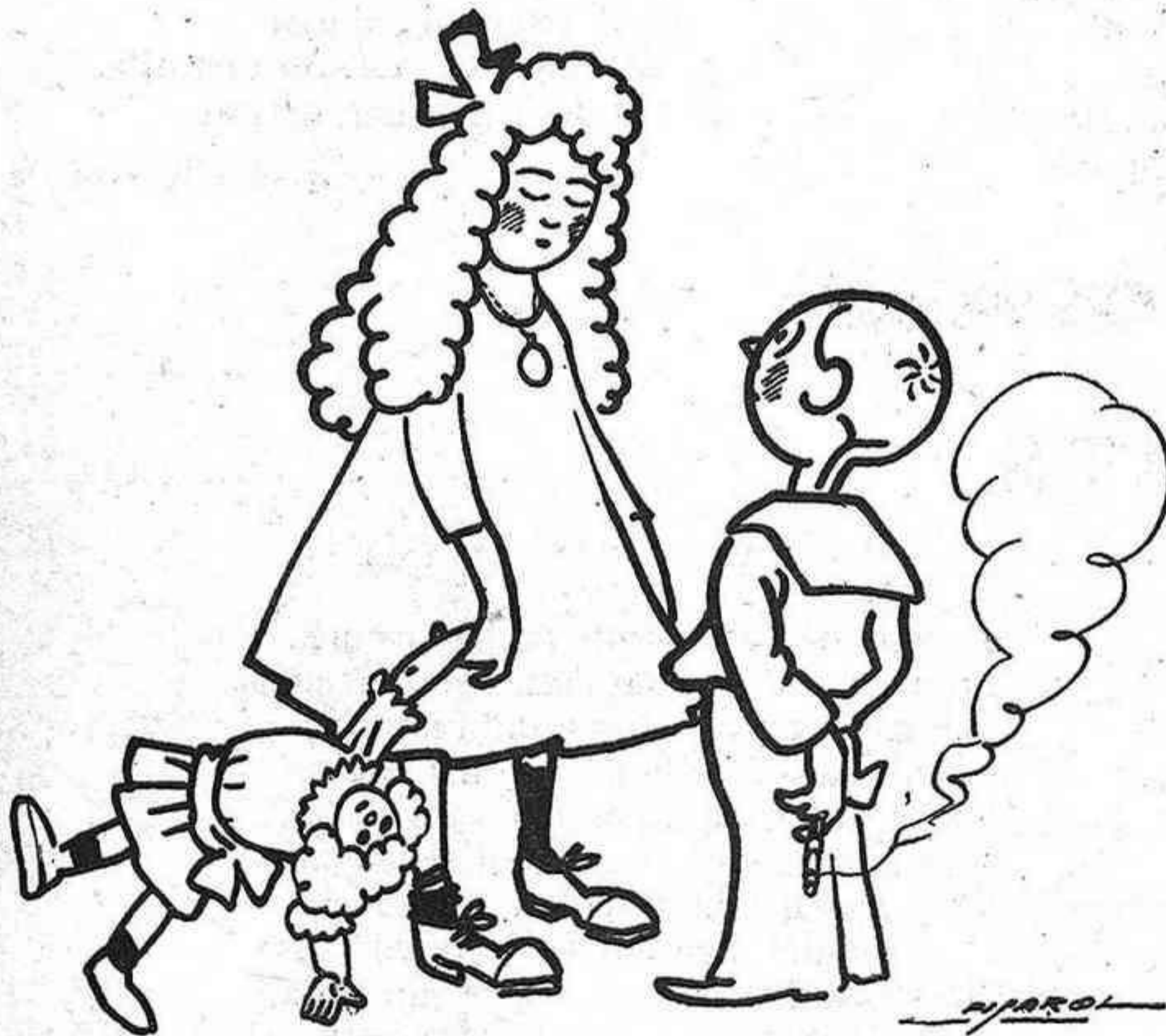
Efectivament, tal com m'havia predit l'amic Andreu, un minyó també de Jorba, que feia de taverner a Barcelona, la notícia va deixar-me parat. La Laieta era una noia de setze anys, que feia set o vuit mesos havia marxat de Barcelona, on feia de mainadera, per a entornar-se'n a Jorba, d'on era filla. A casa, entretenint als nens, l'havíem tinguda des de l'edat de dotze anys fins als quinze. Va trobar una casa que va semblar-li més bona que a casa nostra i va anar-se'n. Al cap de poc temps sa mare la volgué al seu costat i la Laieta se'n tornà al poble.

Era una noia quieta i físicament no tenia res de particular. Espigadeta, rossa, d'ulls blaus una mica encantats, conservava, quan va marxar de casa, un aire infantil i encara de fòra, que la feia passar inadvertida pels ulls cobejadors de viandes tendres. La dona no havia aparegut encara.

*
**

Per curiositat, i sense que en aquesta batxilleria meva hi entrés ni ombra de cap mal pensament, vaig anar a la nit al cafè de camareres que porta el mateix nom del seu teatre veí, el popular «Apolo».

El cafè estava plè de la mena de concurrència que el



NANADES, per Picarol

- Tens set anys, i ja vas amb el cigarret als dits.
- Que't creus que vul fer el ridícol com l'avía que'en té noranta i encara no fuma?..

freqüenta ordinariament: soldats, obrers, *maquereaux* i noiets de cases bones i costums dolentes.

Quan vaig entrar, l'orquestra tocava el *scholisch* de *Serafin el Pinturero* i les parelles el remenaven amb més barroeria que art. Abans de seure vaig parar-me un moment mirant el ball. Una de les parelles més agarrades eren la Laia i un minyó jovenet que s'hi gronxava com si anés en iola.

La Laia, al veure'm, va deixar, sense compliments, al seu ballador i amb accent de veritable sorpresa va exclamar:

—Ai, ai! Vostè aquí?

—Ja ho veus. M'han dit que feies de camarera i he volgut venir-te a veure.

—Vingui, segui en aquesta taula, que és de les meves.

Vaig asseure'm on m'indicava la Laia. Ella va asseure's al meu costat i, posant-me el braç sobre l'espatlla, va dir-me, fingint una alegria que no sentia:

—A què em convidas?

—Aquí, a res. Si vols, anirem a sopar, quan pleguis, a un restaurant qualsevol.

La Laia va mirar-me, com si no hagués entès ben bé lo que li deia.

—Sí, sí, soparem, però res més. Vull sapiguer com és que has fet cap an aquest ofici...

—De perduda. Ja pot dir-ho.

—No m'atrevia. A mi podràs parlar-me amb sinceritat, amb franquesa.

—Li juro que sí. I cregui que força ho necessito alleugerir-me de les penes que m'ofeguen, contant-les a qui no es rigui estúpida de elles, com faria segurament qualsevol d'aquests degenerats que ens porquegen.

Una nuvolada de tristesa i de rabia passava en aquells instants pels ulls de la Laia. Una llàgrima que estava a punt de brollar va desaparèixer poruga, al sentir-se una veu aspre que cridava:

—Que no serveix ningú aquí? Ansia, lloro!

*
**

—Quan vaig sortir de casa de vostè per mal consell d'una minyona de servei que em deia que vostès m'explotaven, vaig entrar a una casa de senyors per a sostenir a un nen de set mesos que estava criant una dida gallega. Els dies de festa, els senyors anaven a una torre d'Argentona, enduent-se'n a la dida amb el nen i la cuinera. Les dugues criades i jo ens quedavem a Barcelona. Una de les minyones era jove i alegre. L'altra, vella i reganyosa. Va invitar-me la Riteta a passar la tarde en companyia seva i va portar-me a la «Bohemia Modernista», on anava ella a ballar totes les festes. A les tres o quatre vegades d'anar-hi, ja m'havia convertit en una sarauista de primera. Ballava quasi sempre amb un bon noi, res més que ballador, que no em deixava mai una paraula, però que estava orgullós de mi, perquè formavem una parella que tenia sempre miradors i admiradors.

—Mai va portar-te a cànn Prim?

—Ni va proposar-m'ho. M'invitava a beure i al final del ball em donava les gràcies i ens despedíem amb una cordial encaixada de mà. «Fins a diumenge» ell em deia. «Fins a diumenge» jo li responia, i ja no em recordava més d'ell en tota la setmana, ni ell segurament es recordava de mi.

—Sí que foren unes relacions innocentes.

—Ni relacions foren. Un bon ballador que havia trobat una bona balladora, i en paus.

—I va durar molt això?

—Prop d'un any i pot-ser, tant-de-bò, encara duraria si no m'haguessin escrit de Jorba que la mare estava delicada. Vaig demanar vuit dies a la casa on servia i me'ls van concedir. Però la malaltia de la mare va allargar-se més de lo que ens creïem, i ella volgué que'm quedés definitivament a Jorba.

—I, doncs...

—Deixi'm dir. La mare va sortir de la malaltia, però quedant molt delicada. Vaig anar a la fàbrica a treballar per a sostenir-la, però malgrat tots els esforços, amb tres mesos vàrem menjar-nos lo poc que teníem i sense poguer pagar ni el lloguer del pis. Uns veïns van proposar-me que'm tindrien la mare per quatre duros cada mes i, veient-me apte per a guanyar-ne cinc fent de minyona, vaig escriure a una criada amiga que'm cerqués casa. Va trobar-me'n una de bona que me'n donaven sis, però amb l'obligació de fer, sola, totes les feines de la casa.

—I eren molts de família?

—Pocs, sortosament. Un matrimoni de mitja edat, sense fills i la mare de la senyora que ja tenia prop de setanta anys. Eren una gent molt religiosa. No van venir a demanar-li informes?

—Recordo que sí, i vaig donar-los bons, com te mereixies.

—Gracies. No li hauràn quedat pas gaire agraits.

—Per què?

—Perquè amb el pretext de visitar a una cosina del poble, els diumenges a la tarde havia reanusat la costum d'anar a fer la tonta a la «Bohemia Modernista». Els senyors van sapiguer-ho i van plantar-me al carrer. Sense coneixences a Barcelona, no poguent tornar al poble i obligada a guanyar els quatre duros cada mes per a que la meva pobre mare no fós llençada al carrer, no vaig tenir més remei que seguir els consells d'una amiga de la «Bohemia» que'm deia que amb el meu bon pamet de cara i la meva joventut podia guanyar molts diners fent de camarera. Ella mateixa va acompanyar-me a «La Martinica» i allí vaig començar aquesta repugnant carrera.

—Fa temps d'això?

—Cinc mesos. A «La Martinica» vaig ésser-hi només una setmana. Els primers dies sabien que era encara honrada i si s'allargaven de paraules no s'allargaven de dits. El dissabte un mariner borratxo volia ficar-me la mà sota les faldilles, i li vaig trencar dugues dents amb una ampolla de cervesa. Va armar-se un escàndol horrorós i l'amo va llençar-me al carrer. Vaig anar a «La Suerte Loca» i l'encarregat, que ja sabia lo ocorregut a la «Martinica», va dir-me que si volia estar-hi temps i fer-hi sòrt havia d'ésser menys feréstega.

—I vas tornarte dòcil?

—Allavors massa. Vaig comprendre que no hi havia més remei que fer lo que feien totes i en el primer sopar que van pagar me vaig entregar la meva honra sense regateig, sense il·lusió, sense goig, amb la mateixa indiferència amb que hauria entregat una agulla del monyo si me l'haguessin demanada.

—Pobre Laia!

—Ja ho pot ben dir. Durant unes quantes setmanes vaig estar de moda. Era palla nova i els viciosos se'm disputaven. Vaig fer-me vestits, bons calçats, van regalar-me joies i vaig poguer enviar extraordinaris a la

mare. Després vaig ésser una de tantes. Veient que a «La Suerte Loca» ja no feia forrolla, vaig llogar-me al «Pay Pay».

—Cercant un canvi de parroquia?

—Naturalment. Allà vaig ésser-hi pocs dies, per haver caigut malalta. Aquesta vida no em prova. Els licors i les cerveses, begudes a totes hores sense sed, i el menjar sense regla m'han fet malbé l'estòmec. Sempre amb les grapes de tothom al damunt. Dormint malament en llits de dispeses indecents i sentint al llevar-me un foc estrany al coll i al pit. Fent l'un dia excessos de tota mena i menjant l'altre dia només que un *sandwich* indecent. Obligada sempre a entregar-te al primer ximple que té quatre duros per a llençar. Sitiada per tota mena de repugnants macarrons. Maltractada i escarnida per tot-hom, aquesta vida tan sols pot soportar-la la que hagi nascut filla de bandarria o la beneïta que no tingui sentits.

La Laia no pogué resistir més l'emoció que l'ofegava. Amagà la cara sobre el meu pit i plorà, plorà copiosament, sense ja cuidar-se de contenir les llàgrimes. Jo, commòs, vaig deixar que esbravés la seva pena i quan va estar un xic calmada, vaig apartar-li el cap, dient-li carinyosament:

—No t'amoïnis, pobre Laia. Per sòrt encara conserves, si no la puresa del còs, la bonesa de l'ànima.

La Laia va alçar els ulls i dirigint-me una mirada plena de tristesa, va dir-me:

—Gracies; vostè sí que és bò. En quant a mi ja no hi ha ni esperança ni remei.

I, després d'una pausa, eixugant-se els ulls i provant de somriure, afegí:

—Li he donat una mala estona, oi?

—Continúa, continúa. Vas caure malalta. I després?

—Després de vuit dies de malaltia, durant la qual, o gastades o robades, van desaparèixer les robes i les joies d'algun valor que havia arreplegat a «La Suerte Loca», vaig tornar al «Pay Pay», però la meva vacant havia sigut ja proveïda i allavors vaig entrar al «Apolo», on fa prop de dos mesos que treballo.

—Amb una mica més de sòrt?

—Amb la desgracia de sempre. Si no fós la mare...

—Què?

—Res, res. Deixem-ho córrer.

Vaig sortir d'aquella entrevista amb el cor entristit i plè de pietosa simpatia per aquella desgraciada. Segurament al veure'm la cara, ningú hauria dit que acabava de sopar amb una xicoteta de disset anys, camarera de ofici.

*
**

Al dia següent de la meva conversa amb la Laia un telegrama interessant va obligar-me a pendre amb urgència el tren per a Madrid a l'arreglo d'un assumpte que pensava deixar solventat dintre d'uns vuit dies.

Les coses no van anar tan llatines com jo em creia i els vuit dies van tornar-se dos mesos i mig.

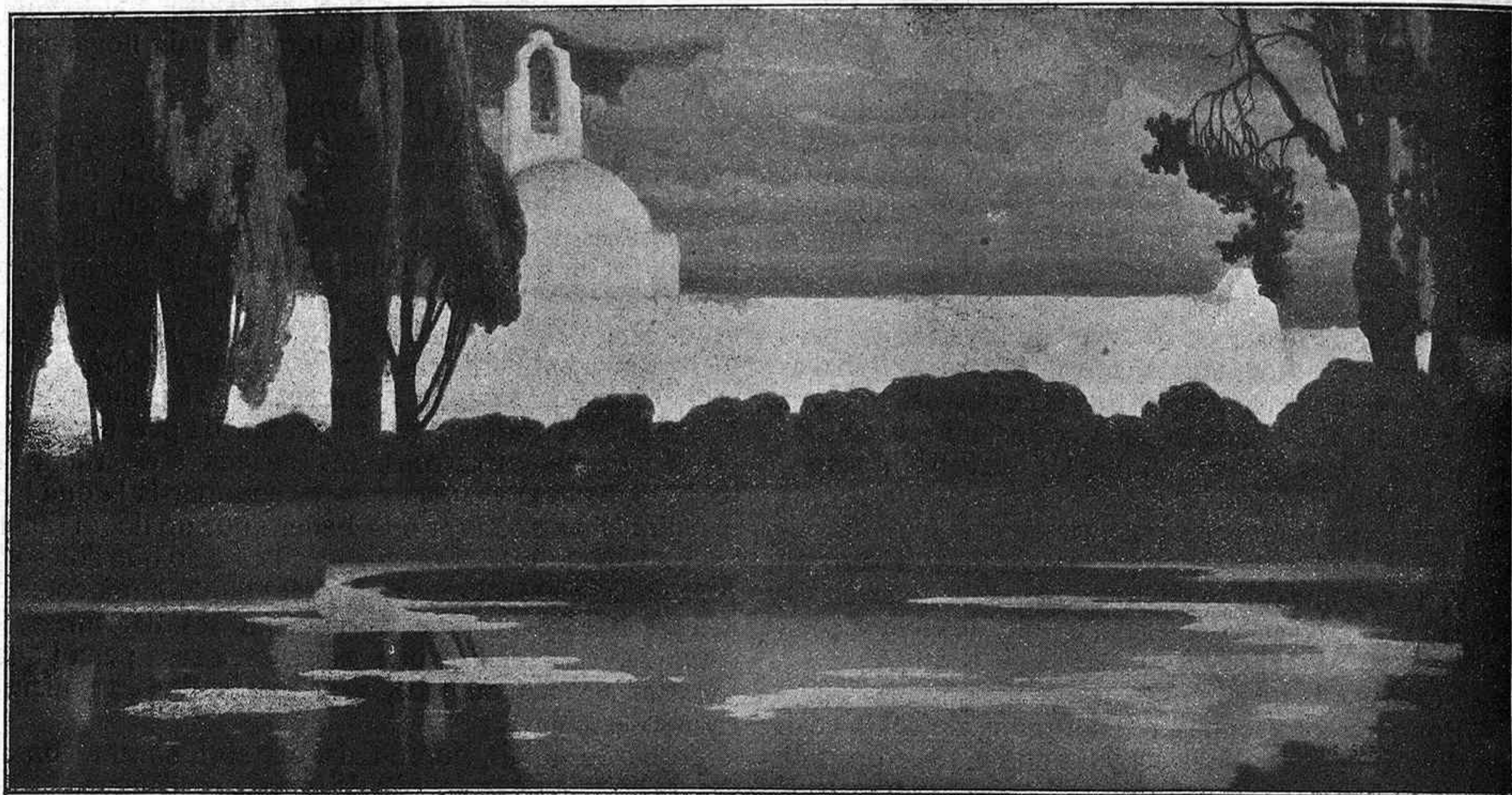
De retorn a Barcelona vaig anar a la nit al «Apolo» per a veure a la Laia, de la que m'havia recordat sovint durant la meva absència.

Vaig asseure'm davant d'una de les taules que ella servia, però va comparèixer, molt amable, una xicota desconeguda.

—Que no serveix aquí la Laia?

—La Laia? Ui, i els dies que trigarà a tornar-hi a servir

—I això?



MISTERI I REPÓS

Quadre de Enric Serra

—Es a l'Hospital fa més de dos mesos.

La notícia va donar-la aquella noia amb la mateixa tranquil·litat amb que hauria dit que la Laia era a la torre.

Jo vaig quedar fortament impressionat. Ella va conèixer el meu disgust i va dir-me tota suau:

—Que era un dels seus amics vostè?

—No. I de què està malalta?

—Jo què sé! Vaia una pregunta.

—Però que no la aneu a veure les amigues?

—Les amigues? No em faci riure. No en tenim nosaltres d'amigues ni amics. *Elles* són competidores i *ells* parroquians. La que caigui que s'arregli.

No em va indignar la mala sang d'aquella xicota, perquè, per desgracia o per sort, les pobres dones que viuen del vici tenen atrofiat el cor i no senten compassió per l'infortuni agè ni vergonya per la deshonra propia.

Al dia següent al dematí vaig anar a l'Hospital per a veure la Laia. L'*hermana* va dir-me que no podia entrar-hi perquè era a la sala dels tifòidics i que encara que ja fóra de perill, tenia desvari i tampoc em coneixeria.

—Que és parent d'ella vostè?—va preguntar-me.

—De lluny.

—I fins ara no es recorda de venir-la a veure?

—No sabia que estés malalta.

—No devia sapiguer-ho ningú, perquè vostè és la primera persona que pregunta per ella després de dos mesos. L'han abandonada com un goç.

Vaig deixar una quantitat a l'*hermana* per a que la cuidessin menys d'*ofici* i tenint precisió de tornar a Igualada, vaig aprofitar el viatge per a arribar fins a Jorba a sapiguer notícies de la mare de la Laieta.

A «câ la Manela», estanc i casa de menjar, van contar-me la desgracia d'aquella pobre dona. Tractada malament a la casa on la tenien, va posar-se greument malalta. Mentres van cobrar els quatre duros van tenir paciència, però al primer mes en que no reberen la mesada

van determinar desfer-se de la pobre vella. A l'Hospital d'Igualada no l'haurien admesa perquè aquella santa casa és només pels igualadins, però per consell d'un metge mala-ànima, una nit la treslladaren en carro a Igualada i abandonaren a la malaltà a la porta de l'Hospital. Al obrir al dematí, toparen amb ella, però era ja morta.

La feina va retenir-me vuit dies a Igualada. Al tornar a Barcelona, vaig anar a l'Hospital. Allí van dir-me que feia dos dies l'havien donada d'alta i l'havien tret perquè necessitaven el llit per una altra malalta.

Vaig anar al «Apolo» i la camarera que m'havia servit l'última vegada d'estar-hi va dir-me que la Laia havia començat el dia abans a treballar a «La Cibeles».

A la mateixa nit vaig anar al *pataco* del carrer de Mendizábal. Efectivament, la Laia feia allí de camarera. Va costar-me conèixer-la. Flaca, amb els ulls fonsos, semblava un espectre. Respirant fadigosament i amb un somriure dolorós als llavis, va venir i va allargar-me la mà. Al estrènyer-li, vaig notar que tenia febre.

—Gracies—va dir-me.—L'*hermana* va tractar-me molt bé els darrers dies perquè diu que un senyor que vingué a veure'm va deixar-li uns diners. Era vostè, oi?

—Sí. Que necessites alguna altre cosa?

—Vull atrevir-me a demanar-li un favor. Dec dos mesos a câ la Pascuala de Jorba. Deixi'm quatre duros per a enviar-los-hi i d'aquí a vuit dies els enviaré els demés. No voldria que llencessin al carrer a la pobre de la meva mare.

No vaig tenir valor per a donar-li la fatal nova. Al donar-li un bitllet de cinc duros, vaig estrènyer-li afectuosament la mà i me'n vaig anar sense dir-li una paraula.

*
*

A l'endemà vaig tornar a «La Cibeles». A la porta hi havia una munió de gent continguda per un municipal que els privava l'entrada. Vaig suposar que havia tingut

lloc una d'aquestes *bronques* freqüents en llocs d'aquesta mena i anava a provar d'entrar quan veig sortir esverat, amb els ulls fora del cap a l'amic Andreu.

—Que et passa? A on vas?

—Noi, estic desesperat. He fet una bestiesa. Acabo de matar a la Laieta.

—Que ets boig?

—Un bon troç. Anem a donar un tom. Convé esbargir-me.

Ja més asserenat, va contar-me la tragedia. Havia anat a «La Cibeles» i estaven conversant amb la Laieta. De repent aquesta li preguntà si tenia notícies de Jorba. L'Andreu li contà lo ocorregut a sa mare. El viatge de la malalta a Igualada, treginada sobre un carro, com un boscall i descarregada bàrbrament a les dugues de la nit a la porta de l'Hospital, on la trobaren morta de fret a la matinada. La Laieta escoltà la narració amb els punys clavats a les galtes, de colzes a la taula, els ulls fixes a l'Andreu i exageradament oberts. Al dir-li l'Andreu la trista fi de la seva mare, se li escapen a la Laieta els punys de les galtes, li llisquen els colzes del marbre i cau de cara sobre la taula sense llençar un crit. L'Andreu, esverat, prova d'aixecar-la. Inútil; era morta.

JEPH DE JESPU



La vall

Sé una vall a un indret de Catalunya.

L'envolten suaument muntanyes calmes, fent-li racer, florint núvols i boires.

Al lluny, on naix el Sol, la costa ferma.

El mar inquietador hi fa de guarda i com un aimant foll, sedent de besos, panteja per' llençar-se a la delícia d'esbandir en la vall ones i escumes.

La creuen rierols on l'aigua corre amb serenors de llac; en sa quietesa s'hi espillen els canyers, l'herba gemada i el teixir eternal de les moreres.

S'hi entrellacen camins fent llarga ruta, companys dels rierols; i s'abandonen per' tornar-se a abraçà a la llunyaia.

Camins fills de l'Etzar que a la petjada ofrenen suavitats de morbidesa i dibuixen l'orlat d'hortes i vinyes silencioses, tranquils, sens el sanglot d'angoixa de tot camí reial.

Semblants a temples, on sempitern el vent psalmeja i canta, té pinedes lluint llur pompa túrgida i oliverars de grisa cabellera vivint ferrenys llur vida centenaria, i fruiterars que ombregen les fecondes vessanes de verdor, sempre guarnides, cobricel·lant jardins que l'aire ubriaguen, vetllant el tendre riure de les hortes.

Nascuts com d'un miracle de Natura, en el sí de la vall uns poblets dormen.

I s'alcen a l'etzar unes masies encantades pel Sol...

Oh, vall augusta!

Els errants viatgers que t'han creuada servaràn sempre més en llur retina l'encant de ta visió meravellosa.

J. BOSCH I ROMAGUERA



Intima

A l'hora del mig-dia xardorosa, llavors que la gent surt de la taleia trescant ran de les cases presurosa, plegar de l'obrador sempre la veia. Moment que sobressurts com una perla en el rosari negre dels meus dies: si, allargant la mà, pogués haver-la la santa joia que allavors tenies! Sis cops a la setmana repetida, semblava, al cap de poc, de tal durança que havia de seguir tota la vida servant mon esperit en delectança... Ara... per més que vulgui, ja no em queda més que un record viu, que guardo amb devoció, el qual, no sé perquè, sembla que'm veda de guardar-ne, en endavant, cap de millò. I quan, alguna vegada, em vé a estremir la visió d'aquell moment, que ara és tan lluny, el meu goig es redueix a poguer dir: que imperava en la serra el mes de juny... ...I que, estreta a la mà, duia, joiosa, per' esquivar-se el sol, que aplomat queia, una ombrel·leta blanca, tan xamosa com el somris que, tot obrint-la, em feia...

EUSEBI RODRÍGUEZ



«GENTE BIEN», per Roqueta

—Au, cuita, dòna; guillèm, que és tard.

—Habla en castellano, si queres.

—Ave, cocida, mujer; Guillermo, que es tarde.

Les quaranta

Sabeu per casualitat per a què els và posar Déu la llengua a les dones? No ho sabeu? Doncs els la va posar per a tres coses; per a les ganyotes; per a burxarse els queixals i per a dir mal de tot-hom. I, us vaig a donar un bon consell d'amic. Quan veieu a la vostra dona que faci uns quants dies que no xerri porteu-la tot seguit a cal metge ben embolicada; perquè és que li volteja una malaltia de fer llit; ¡cregueu-ho!

Fixeu-os-hi en aquest diàleg:

—Si; vés-ho a sapiguer com s'ha enfilat la Marieta de càl Xic! Vés-ho a sapiguer! Un troç de tavernota no dóna tant per a posar diners a la «caixa d'oros»! Ja ho diu aquell ditxo «manditxo» — Cada casa és un món — fa l'una.

—Això; i cada tavernera guapa,...

—M'han dit que no ho diguéis!

—Que vols dir que...?

—Que't creus que hi tinc rellogats en els ulls? Treballant honradament, no s'hi estaquen els goços amb llançonics. Això éra abans! Enguany, no els pots fer dos àpets en un mateix dia. N'has de deixar algú d'endarre-rit; i Déu ajud quan fàs la pau; però lo que és ella...

—Es lo que jo he dit devegades.

—Fuig, dòna, fuig! Quan vegis, en una esglesia, l'altar major encès i l'escolanet amb el missal a coll-i-bè, pensa que d'un lloc o altre surten les misses... ¿sabs?

—Es lo que jo he dit devegades.

—Una vèu certes coses, i, desenganye't; la Marieta de càl Xic encara fà goig! ja ho crec que'n fà de goig! Quan ella s'enpolaina, bona-moça com és, encara, encara pot fer repapiejar a tot un senyor Mariano.

—M'han dit que no ho diguéis.

—Això, que quedi entre nosaltres tres; perquè si per una d'aquelles coses es tornés a dir, sabeu? jo no hi dit rès, eh?

—Ni jo tampoc.

—Ni jo.

*
**

Mal và quan se comença.

La Marieta de càl Xic era lo que se'n diu tot una dòna. L'enveja ¡oh, sí! sols l'enveja de no poder ésser-ho, com la Marieta, feia brunzir com a campanes tocant a «arreat» a quatre males llengotes; a quatre xafarderaces que, segurament, a sota del llit hi crien arbres; i al sostre les trenyines s'hi han fet una «colonia» independent. Oh! sempre ho veurèu aixís! Si l'enveja fós com un «desitg», que s'hi arrapa a la cara, cregueu que fins faria fàstic anar pel món; ens atipariem de veure sempre la mateixa ganyota. A fè de Déu!

I tornant a lo que deiem, ho éra tota una dòna la Marieta. Es quedà viuda molt jove i amb dugues criatures; però no haurieu pas notat a la taverna el buid que hi deixà el pobre Enric. A les quatre del matí, bo-i en el pit de l'hivern, ja veieu a la Marieta ensenyant un garrot de braç que, no calia ésser-ho gaire de llamenc per a dalir-s'hi. Ja la veieu a darrera el taulell omplint-ne



RECORD D'UNA VAGA, per Picarol

En Sánchez Guerra. — Ells que's rebelin, que jo estic disposat a fer d'esquirol.

«cincs» de barreja als traginers mentres abeuraven els matxos en el portal, per a rependre la marxa.

—Marieta!—fà un d'ells, fuetejant amb la tralla el zènc del dipòsit de l'oli—Marieta! posa beguda; que un home sense beure no és ningú! I què? ja t'hi has pensat bé amb allò que't vaig fer avinent? No và de broma, no! Ja'ns posarem cotó-fluix a les orelles per a no sentir els esquellots, dóna!

—Aquests traginers sempre en tenen una per dir!—fà ella somrient, tot abocant la barreja al got...

Però la veritat sigui dita. A la Marieta, no li feia fret ni calor cap home que dugués nas a la cara.

—Bon posat amb tot-hom i, fóra mosques! la vianda fresca!—es deia.—No estic per a que els quatre xavos que jo hi suat com una escarraçada serveixin per a peixar a cap dropo! Pobres diners de la rifa! Aviat en passaríem els taps!—capia ella; i no anava pas tan desencaminada com tot això; ei! segons el meu modo de veure les coses; val a dir-ho!

Però sempre hi ha qui es fà il·lusions, en aquest món. El Nasi era fi de nas; però el Nasi no sabia que quan ell hi anava, la Marieta ja n'havia tornat feia dèu hores...

*
**

—Bè; que vens o no vens a jugar?—fà un.

—Ja vinc, home, ja vinc!—diu el Nasi.—Sembla que tingueu enveja!—afegeix amb deix de fatxendero; girant-se d'una revolada envers al fons de la taverna, on cada vetlla, el Manco, En Pau i En Llémana es jogaven la «mitja» del ranci fent l'«arrastrat» fins que la Marieta tancava.

—Doncs, sí; vos direu lo que vulgueu—fà el Nasi a la tavernera, reprenent la conversa al peu del taulell.— Vos direu lo que vulgueu; però lo que és si el pobre Enric—que al cel siga—obris els ulls... Eh! aleshores no hi havia més que quatre bototes mal ensufrades; i ara... Vaja que Déu-n'hi-doret del boçot que deveu tenir! Déu-n'hi-doret!

—No'm feu riure, Nasi! no'm feu riure!

—Com que sí! I vaia vos quin una! Duro que caigui a les vostres mans, ja no «transita» mai més; aixís faci una «estancia» amb paper sellat. I doncs què?

—No tant! no tant! Un pic haveu desembutxacat el lloguer i...! ei! una que com jo, no li agradin deutes; enteneu? hi posarà palets de riera en un recó de calaix; però lo que és quartos...

—Ja me'ls dareu dimecres! I les xeixanta unçotes de la rifa? Si que sóu flaca de memoria!

—Les... Deveu voler dir les quaranta, Nasi, si no us sab greu.

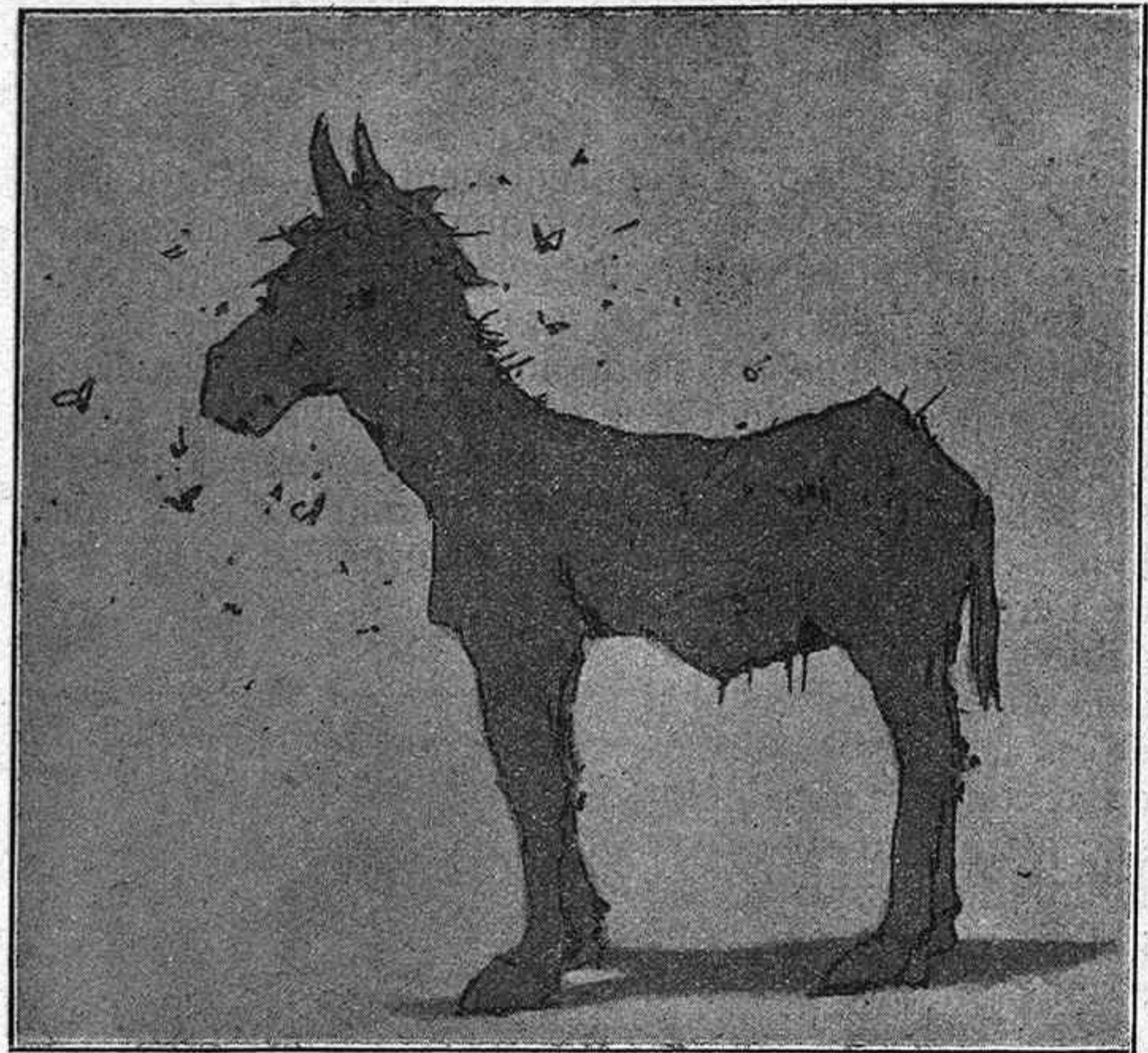
—Ah! jo tenia entès que...

—Doncs anaveu errat de comptes. I mireu, el Mero us ho dirà prou bé, que les và fer dringar una per una a sobre d'aqueixa mateixa taula. Ell me guardarà de mentir. Oi, Mero? no varen ésser les...?

(El Mero, rebotent les cartes amb fúria sobre el màrmol.)

—Les quaranta!

JOAQUIN MALLEU



GRAN FOTOGRAFÍA NACIONAL

Darrer retrat del poble espanyol.

La torrentada

Els núvols han plorat
llargament, a raig fet, pluja feconda
i el bosc se n'ha amarat;
rierols i torrents s'han desbordat,
i la riera, eixint de llit, inonda
els camps i l'arrabal de la ciutat.

La pluja era abundosa i persistent,
prò caient gota a gota
dirie's que en el bosc se va fonent,
del qual pren les aromes, i xarbota
pels xaragalls saltant ardidament
i renegant s'escorre pel torrent.

A cada obstacle que li barra el pas
s'atura de moment esporuguida;
mes, refent-se de sobte, amb desembrac
s'escapa pel damunt i deixa ras
el gorc que la tenia recloïda.

Desgranant sa cançó
torrents avall s'esquinsa en les verdices;
s'hi ajunta a cada pas un regueró
cantaire i bon minyó,
que baixa aigua-terros de les clapices.

Se donen l'abraçada, i van seguint
avall, avall; ja res son pas pot tórce;
car saben per instint
que l'unió fa la força.

Trobant son pas estret
s'aboca per damunt la barbacana
sens respectar sembrades ni goret,
com cavall desbocat, a tort i a dret,
se fa mestrea de l'extensa plana.

I tot per veure el mar,
principi i fi de son penós romiatge;
si els homes imprudents no li fan pas,
què té d'estrany que un dia eixint del jac
els causi un nou ultratge?

Ja ve de l'antigò
que «el foc té aturador, que l'aigua no».

LL. BARCELÓ I BOU

Reflexió d'un marit del ram d'estiuejadors:

—En els balnearis, la nostra *meitat*, ens costa sempre el doble.

GRAN FOTOGRAFÍA NACIONAL
DARRER RETRAT DEL Poble ESPANYOL

La dona gelosa

L'amor és la poesia del sentiment i el zel raonable, apacible, desinteressat i tendre que naix del consell sincer, de l'advertència amiga, del exemple abnegat, de la peroració tranquil·la i suau; és un encant corprenedor que, transformant-se en cadena de flors, apropa més i més els efectes i fa de l'existència un idil·li d'amanyacs, de bel·les ideals i d'emocions castes que embaumen l'ambient de la llar i li donen aqueixa dolça tranquil·litat que constitueix la seva ditxa i el seu esdevenir.

Però res tan desagradable i que hagi ocasionat tantes desgràcies en el si de les famílies i en la societat com una dona gelosa, que tot ho enverina i tot ho esterilitza amb sos actes escandalosos per sospites infundades, amb son caràcter agre i cercador de raons, amb aqueixa mena de dictadura que pretèn exercir en l'home, quan el corc dels gelos la tenen boja.

Moltes voltes un marit que ha idolatrat a la seva esposa consagrant son pensament al cult de aquell amor, tots els esforços i les fatigues del treball per a rodejar-la de comoditats i ha esmerçat tots els sentiments més nobles de la seva ànima en la pràctica de la virtut per a fer-la ben ditxosa, s'ha extraviat en els foscos laberintes del vici, degut a una esposa imprudent que, en lloc d'oferir a son company la rialleta estimuladora de la tendresa i oferir-li la mà apassionada i respectuosa per a donar-li alè en l'afany de la seva tasca i fer-li aixís més agradable el viure, es constitueix en policia dels seus actes més minuciosos, registrant-li les butxaques, fent inventari a sos objectes d'ús i passant revista a sos records passats, per a deduir sospites amargues que introdueixen en la vida domèstica el dubte, l'indiferència, la mort de la fè, l'oblid dels deures conjugals, la disputa eterna, l'escàndol vergonyós.

Una dona gelosa és afrosa, repugnant, fera en els seus instints.

Els gelos són una enfermetat de l'esperit que apaga la raó, contorba els sentits, fa oblidar els sentiments del deure i àdhuc moltes voltes apaga per a sempre la flama de l'amor més viu.

No són pas, altrament, una prova d'amor els gelos repugnants d'una dona, perquè essent fills d'un egoisme vulgar, inspirats per una dolenta educació, tenen, més

que tendències nobles i enlairadores, conseqüències fatals que comencen amb la discòrdia i acaben amb el plor de la desesperació i algunes voltes amb el crim i el remordiment.

Convinguem en que una dona sia gelosa, però gelosa digna dels gelos que sent; que per ells no's rebaixi ni s'exposi a perdre la felicitat de la llar, ni la de sos fills, ni per ells enteli la seva honra immaculada.

Si una esposa es considera desgraciada pels abandonaments del seu company, la corona del martiri li escaurà més formosa que els més vistosos adornaments, doncs la societat respecta més a la dona mare que a la dona gelosa; i àdhuc en la seva consciència, si omplena dignament les seves obligacions d'esposa, hi trobarà l'envejable ventura que solament s'assoleix en el compliment dels deures.

No hi ha pas cap home que, malgrat la borratxera que tingui pels atractius d'afectes extraviat, no senti en la seva ànima la ferida del remordiment, quan la seva dona és bona.

El plaer té la seva fascinació; però aquesta s'esvaeix tan prompte ha pogut atrapar-se, deixant quasi sempre fàstic en el cor, vergonya en el rostre i càstic en els records. I la virtut té encants invariables que's multipliquen dia per dia en la pràctica i jamai desapareixen, perquè els principis de la moral són feconds i eterns.

Aixís l'esposa deu sofrir resignada les febleses del seu company, ben segura de que la societat el castigarà amb llur despreci i sa consciència amb el remordiment i amb la plena convicció de que algú dia caurà dels seus ulls

l'afrosa vena dels seus capricis, per a que vegi convertit en cendres l'ídol dels seus plaers i en perpètua irradiació de llum l'auriola de la seva companya, si és virtuosa.

J. PUIG CASSANYAS



ESCALPTURA, per Rafael Atché

Una «ballaora»... sevillana

Diàleg entre criades de servei:

—Haguessis vist, diumenge, la meva mestrea que de-sesperada estava!...

—I això?

—Eren tretze a taula!

—Ah, ja entenc!... Es supersticiosa?...

—No; lo que és que sols teníen menjar per a cinc.

La puça

Avui que'm pica la Mussa,
vull cantar les excel·lències,
junt amb les impertinències
de la simpàtica puça.

Jo, d'Historia Natural
cap lliçó vos donaria,
ni de la Zoologia
conec tampoc res formal

d'aquest animal tan destre
que en nostre còs viu i creix
i que hi salta lo mateix
que un clown en el Circ eqüestre.

D'entre les coses més sosses
que ni als tontos se'ls hi escapen,
sols sé que'ls gats esgarrapen
i que'ls burros tiren còsses;

que hi ha mosquits amb trompeta
i escarbats amb aparells
per fer boles, i uns ocells
que endevinen la planeta.

Prò del científic treball
que a tals sers fa referencia,
vos juro que és una ciencia
de la que no'n sé borrall.

Per això de l'exemplar
que per tema avui he près,
no vos en diré pas res
que no sia lo vulgar.

Per la puça algú ens ha dit
amb la major suficiencia,
i ha quedat com a sentència,
que no hi ha enemic petit.

I tots ho sabem com cal
que la puça n'és molt xica,
prò per lo que'ns mortifica
ens sembla fenomenal.

Ara la sentim al coll,
ara a la cama, ara al braç;
per atrapar-la, del jaç
ens alcem sens fer soroll;

allarguem la mà confiats
que l'agafarem de cop
i al creure tenir-la, xopl,
fa un salt i ens deixa burlats.

Seguim cercant-la amb porfía,
amb sanya que'ns enardeix,
prò sempre desapareix
com per art de bruixería.

I després de les batuces
per anar-les-hi a la caça,
dec dir que no hi tenim traça
els homes a agafar puces.

I haig de confessâ a les bones,
fent justícia a l'evidencia,
que atrapar puces és ciencia
exclusiva de les dònnes.

Sien franceses o russes,
de Vallcarca o del Vallès,
totes sembla que han après
solament de matar puces.

I amb quina gracia que ho fan!
I amb quant enginy les atrapen!
Les pobretes mai s'escapen
per més que fugin saltant.



ANEM A PAMS, per Picarol.

—Una gracia de caritat...

—Abans m'heu de dir si sou de la dreta o de l'esquerra.

Si's fica a un plec del llençol,
ja ha caigut a la ratera;
si a dintre la coixinera,
allí la troba quan vol.

Si en un floc del matalaç
s'ha amagat, cal que tremolil
La puça ja ha begut oli
quan ella li va al detràs.

Però lo més divertit
són les nocturnes batuces
que arma la dóna amb les puces
abans de ficar-se al llit.

Aixís com un home no
fa mai de les puces cas
i es tira damun del jaç
i s'adorm com un tió,

la dóna no's fica al llit,
encara que l'esborroni
el fret, o plogui, o bé troni,
sense haver-les perseguit.

Es un acte interessant!
Es una tasca concisa
que l'enardeix i electrisa
al pas que's va despullant.

A cada prenda de roba
que's treu, amb quina afició
la cerca!, i quanta emoció
la commou quan una en troba!

I quan s'acaba el vestit
i es queda, gens recelosa,
com una Venus formosa
que d'un somni hagués sortit,

no hi ha cap turgent replec
al seu còs on no n'hi caci,
i al matar-la no li faci
l'il·lusió d'un bes el xecl

Xec que ha estat sempre atractiu
des d'aquell de la Constança
que a En Jaume omplí de frisança,
segons en Pitarra diu.

Però tirem la cortina
i no fem publicitats
d'aquestes intimitats
de la raça femenina,

que dins la cambra nupcial,
matant puces, deixen veure-hi
aquella plana del Fleury
on hi ha el paradís terrenal.

SIMON ALSINA I CLOS



Desil·lusió

L'envelat que era xamós
encisant a la quitxalla,
i la joventut glatint
esperava alegre dança,
com crudel maledicció
ha caigut pel pes de l'aigua
deixant tolls i inserviut
com ha fòs il·lusions gaies.

L'envelat on prest l'amor
gaudiria d'esperances,
és fustam, xarxes i espills
barrejat amb plors i llàgrimes.

EMILI GRAELLS CASTELLS

La rondalla de la reina lletja

FRAGMENT DE "LA BRUIXERÍA"

L'AVI CEBRIÀ I PRUDENCI

L'avi Cebrià.—Vols dir que no ha estat un somni?

Prudenci.—No ha estat un somni, no.

L'avi Cebrià.—I ha succeït aquí?

Prudenci.—Aquí mateix, avi Cebrià. Primerament m'ha semblat sentir un càntic d'àngels, més tard una veu em cridava: «Prudenci... Prudenci...» Jo l'he sentida bé aquella veu!

L'avi Cebrià.—T'ho deu haver semblat.

Prudenci.—No m'ho ha semblat, no. He pensat, qui et crida? he mirat i he remirat pels arbres i res, no he vist res. Després, al volguer fugir per a venir a dir-vos aquestes coses tan estranyes, la veu mateixa em repetia: «Prudenci... Jo sé on és el teu germà. Prudenci... tu pots salvar-lo... està embruixat»

L'avi Cebrià.—Ai, Reina Santíssima!

Prudenci.—Oi, quines coses més estranyes?

L'avi Cebrià.—I per què no li preguntaves a on era l'Eulogi?

Prudenci.—Com que no veia a ningú. Solament sentia la veu llunya que deia: «Prudenci... el teu germà està embruixat.»

L'avi Cebrià.—Ai, me espantes amb aquesta cantarella!

Prudenci.—Més m'espantava jo que la sentia.

L'avi Cebrià.—Sabs que és tot això?

Prudenci.—Digueu, avi Cebrià.

L'avi Cebrià.—Un esperit que ens cerca a nosaltres. Es com la rondalla de la reina lletja. No te l'he contada mai la rondalla de la reina lletja?

Prudenci.—No ho recordo pas.

L'avi Cebrià.—Era un rei molt poderós que tenia tres filles; la més gran es deia Julita, la mitjana Esperança i la més petita Rosaura. Les dues més grans eren formoses, però la Rosaura, la més petita, era lletja, tant lletja que ningú se la mirava. Ve't-aquí que un dia trobant-se malalt el rei va dir al servent de més confiança: «Mon servent, sento que la mort s'apropa; tu que durant tants

anys has estat el més fidel, vull confiar-te un secret: les meves filles me les estimo molt, però la Rosaura és la que m'estimo més i com que no trobarà marit perquè és tan lletja, vull deixar-li el reialme. Les altres dues com que són tan hermoses s'emmaridaràn aviat. Un rei jove vol la Julita i un altre rei, també jove, vol la Esperança.» I a l'endemà el rei poderós va morir-se. Quan va saber-se que la Rosaura era la destinada a ésser reina, les dues germanes varen enfurismar-se molt, tant, que ploraven d'enveja. I no sabs per què li tenian enveja i la malparla-

ven? Perquè els reis joves varen deixar-les; els reis joves no veien pas solament la bellesa de la Julita i la Esperança... hi veien un nou reialme poderós. Ve't-aquí que des d'allavors, la reina lletja la festejaven els reis joves i li deien coses boniques tan boniques que fins semblava que ella se'n tornava de bonica! Un dia les dues germanes envejoses varen parlar-se en secret i a l'endemà la reina lletja no se la veia en el palau. A on és la Rosaura? tothom se preguntava. Qui se l'ha enduta la reina lletja? Ningú en sabia res; però, ve't-aquí que un dia va aparèixer un esperit al palau i tothom sentia la seva veu que deia: «Jo sé on és la Rosaura... està tancada, està tancada!» i els servents del palau sentien la veu misteriosa i no veien a ningú. Quan les dues germanes sentiren la veu de l'esperit, varen tornar-

se vermelles, després totes negres i corrien esbogerrades pels camps i per les muntanyes i pujaven amunt, amunt sempre com dos núvols negres. I es varen tornar tan negres, que quedaren lletges. I la Rosaura, empresonada en els fossos del palau, es tornava blanca, blanca com un lliri i bonica com un raig de sol. I com més hermosa era la Rosaura, més lletges es veien les dues germanes. I es que estaven embruixades i corrien, corrien sempre i avui encara corren tornant-se més lletges, mentres la Rosaura es torna més bonica i més blanca, tan blanca com els àngels del cel!

RAMON RIBERA



Pobres poetes! o els premis dels Jòcs florals

Ja ho diu la gent. «Més val anar a captar que ésser poeta»; poeta és sinònim de gana, de miseria, de xavo i mig... i *gracies*.

Es clar que el millor ofici del dia és ésser bon amic d'un regidor; però entre els oficis que no donen, el de poeta és, indiscutiblement, el pitjor. I com que del caigut tot-hom en fa befa, dels nostres poetes tot-hom se'n fot, i consti que el *fot* no és cap renec, sinó una expressió eminentment *sportiva*, puix lo mateix sona fot a seques que fot... ball amb vaselina. Fem aquesta aclaració en obsequi als nostres amics de la «Lliga... del bon mot», que no sempre té d'ésser la «Lliga»... de la plaça de la Cucurulla, la obsequiada.

I deixem-nos del *fot* i tornem amb els caiguts o siga amb els nostres poetes.

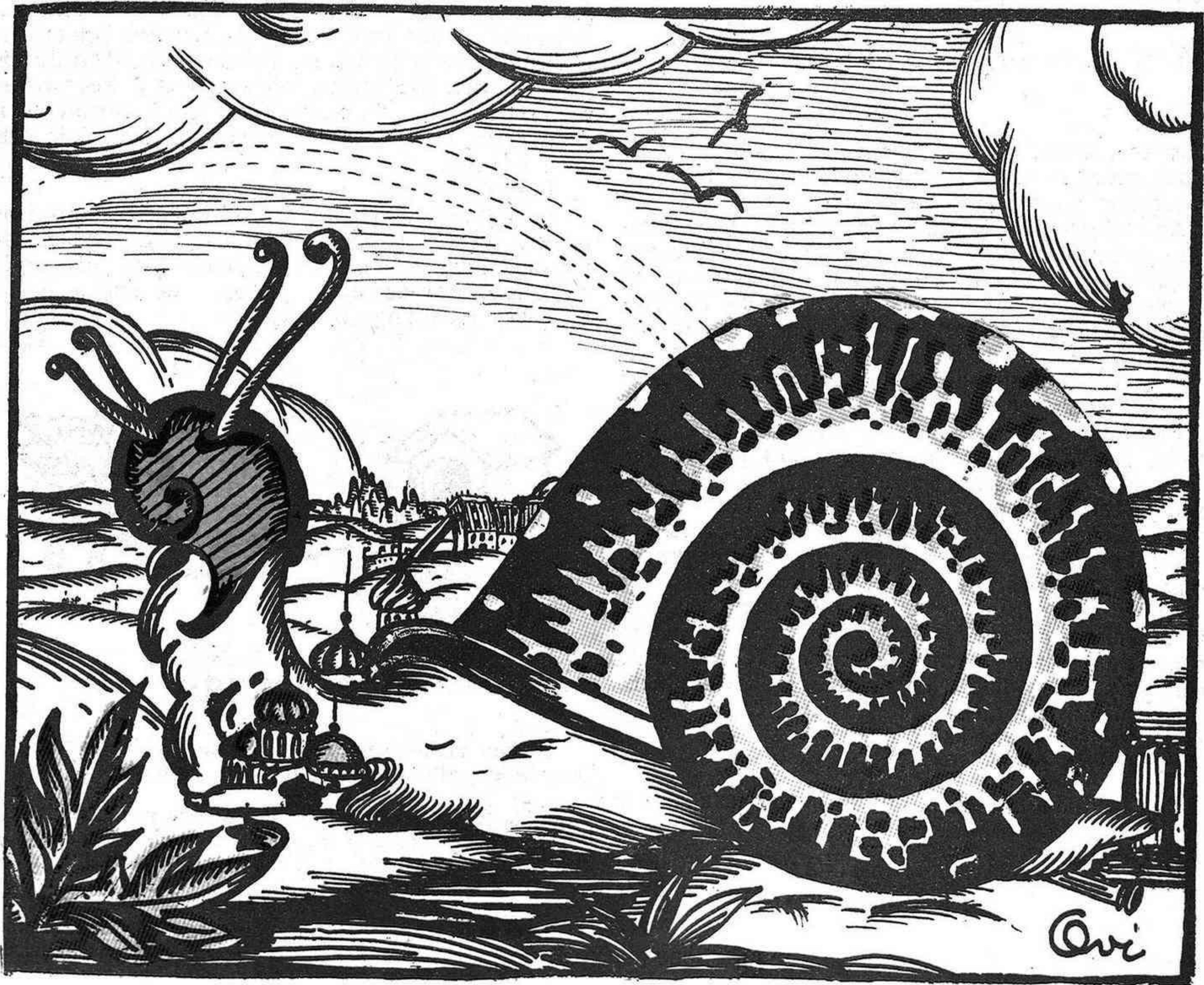
Quan comencen a florir els llessamins, les roses, els

clavells, les ginesteres, comencen també a florir en les columnes dels nostres diaris cartells i més cartells de jòcs florals. Cada poble, cada barriada, cada carrer, cada casino, organitza uns jòcs florals i fins nosaltres hem assistit a jòcs florals particulars, que amb tot l'entusiasme i bona fè organitza a la seva torre de Moncada el nostre magatzemista de fustes En Ramon Vila, gran amic de la xerinola i dels bons aliments.

An això no hi tindriem res que dir; però lo sensible, lo trist, lo desesperador, és que cada jòcs florals representa una nova serie de rifades pels pobres poetes del *terror* que diria el Doctor Martí i Julià si fos viu.

Els organitzadors de jòcs florals abusen més dels poetes que En Dato, *el gloriós*, de la santa paciència del poble espanyol. Al publicar un cartell, vingui a fer comtar premis i més premis.

Premi del bisbe, premi del tinent d'alcalde, premi del diputat, premi de la *colonia veraniega*, premi del *sanyó* Canons, premi de la senyora Quima, pubilla de cân Bufaganya. I vinga premis i més premis! I els nostres poetes vinga a passar-se els dies i les nits escrivint odes a mossèn Pollastre i sonets a les pampes de la Patagonia, per



L'AVENÇAMENT DEL REPUBLICANISME, per Ovi

— Anem a pas de cargol,
però anem camí del sol.



ROBA NOVA, per G. L. S.

— Què opines?... Me va bé aquesta americana?
— M'agrada molt. No més te falta caçar lleons
per a semblar-te an En Roosevelt.

trobar-se a darrera hora—oh desilusió!— amb un *objeto de arte* que ni el consol els queda d'anar-lo a empenyar perquè, nou de trinca, val, tot lo més, catorze rals...

Ahir estiguerem a casa d'un dels nostres més «floralescs» poetes: En Coca i Punsém dels nostres cantaires, un d'aquells poetes que «tira» a tots els jòcs set o vuit dotzenes de poesies i que a tots els jòcs té set o vuit dotzenes de premis. A casa seva és una mena de «Cau Ferrat» de la poesia... Fins a sota el llit té premis!

—I doncs, Fulano, què'n feu de tants *objetos de arte*?

—Ai, ja ho veieu, aquí els tinc!

I En Fulano, que ha escrit més poesies que frases ha fet En Maura, que ha guanyat més premis que paraules lletges s'ha sentit el Kaiser, que ha nomenat més *reines* que totes les monarquies de la terra des de tres mil anys abans de Jesucrist fins als nostres dies, no té un sol objecte que mereixi els honors de la *empenyamenta*, la providencial *empenyamenta*!

Aquest abús s'hauria d'acabar: una poesia val més que un «ninot» de *santi di guixi*... Els nostres poetes haurien de reunir-se en Junta de Defença i redactar unes enèrgiques bases, a fi d'evitar aquest seguit d'atropells. Jo d'ells, fixaria una mena de tarifa: i els premis, exigiria que fossin més pràctics i suculents.

Per exemple:

Flor natural i un dinar a cà'n Martín amb xampany de la viuda.

Viola d'or i argent... (llegítims) i un xeflis a la Maison amb Moet Chandon. Englantina i tiberi al Lyon d'Or amb espumós Codorniu.

Premi de l'Excel·lentíssim Ajuntament: un abono de 365 coberts a Sant Agustí.

Premi de la Diputació: un abono de idem idem a cà'n Cullaretes.

Premi del tinent d'alcalde: una credencial de les brigades. (Cobrar i dormir).

Premi del governador: una «plaça» de policia de la secció *noctàmbula*. (Aquest fóra el premi més envejat).

Premi del rector de la Parroquia: cinquanta dies d'indulgència i xacolata cada dematí, durant tot l'any.

Premi del senyor X. acabat botiguer del barri: la mà de la noia gran, amb 10,000 drets de dot.

Premi de la Comissió organitzadora: un vale de soci per tots els balls, amb un permís per a convidar a la promesa, la sogra, les cunyades i les veïnes a pendre una horxata durant tots els intermedis de tots els balls de l'any.

Premi de les senyorettes del veïnat: quatre petonets cada dia i permís per a festejar i anar a sopar a casa seva cada nit.

Premi del farmacèutic: una dotzena d'ampolles d'oli de fetge de bacallà.

I així per l'istil!

Si no's fa d'aquesta manera anem directament, vertiginosament, a l'assassinat, amb premeditació i alevosia, dels nostres jòcs florals. Els nostres cantaires i glosadors, ja estan tips de tantes rifades. Res d'objectes d'art de tres peles i mitja! Bons aliments, bons empleos, dolces caricies; però sobre tot bons aliments. Teca, teca i sempre teca! Aquest lema prosaic, té de devindre el tema únic dels nostres poetes.

Poesia i fartanera!

Poetes! Sigueu pràctics! Les subsistencies puguen i els objectes d'art, ja ho veieu, van arràn de terra! Mediteu, reflexioneu i no badeu i, sobretot, *jaleu*, que'l *jalar* és la més alta idealitat de l'home prosaic i de l'home poeta. L'estómac no distingeix de classes!

TENU



Pensaments

Hi han moltes persones que's porten de manera que sembla talment que tinguin obligació de viure infeliços.

Entre les besties no n'hi ha cap que desmenteixi els seus instints naturals de raça; en canvi, entre els homes n'hi ha molts que no fan honor a la fatxa de persones que tenen, resultant pitjor que besties.

Les camises emperifollades que usen les dones mundanes, són per als homes camises de força que'ls subjepta com a bojos.

Entre les besties fora nou veure-les renyir per un troç d'or; entre les persones ja és vell.

La riquesa material, és bellugadiça; l'experiència, és un tresor perpetuu.

Un amic és un enemic especial.

Es pot estar confiat perquè la justícia vetlla, però hi ha que estar previngut amb qui s'apropa com si haguessin quedat obertes totes les presons.

Aquell que no hi veu clar, cegat pel diner, pateix d'una borratxera d'egoïsme.

Les besties no tenen cap obligació a semblar persones; les persones estàn obligades a no semblar besties.

Un governant que no sab preveure els aconteixements futurs, es una calamitat amb credencial.

La dona és l'enemic que té l'home que més benevolencia li té de mereixer, ja que li fa passar ratos agradables.

Per a la dona que's casa s'ha acabat l'estat de siti i per a l'home comença.

No són despreciables les riqueses en sí, sino moltes persones que'n posseeixen pel mal ús que'n fan.

La persuasió és una clau amb la que't serà molt difícil obrir el pany de l'ignorancia.

L'home està rodejat constantment de contraris i perills, i en quant se li apropa algú, si és home experimentat, se diu mentalment: ¡Ve't-aquí l'enemic!

Pensar molt en un secret, s'està prop de divulgar-lo.



L'ARTISTA, per Roqueta

--Ja està vist: jo per a enamorar... me pinto sola.

De pensar, no tenim que penedir-nos-en mai; de parlar, moltes vegades.

Estudia i estudie't.

Millor és cor plè de bones accions que bossa plena de maldats.

Tancar les portes a la cultura, es obrir-les a tots els defectes.

Els sentiments són l'elocuencia del cor.

Caiem sovint dins el fossó dels desenganys perquè ens havem apartat del camí de la realitat.

Hi han tants homes que s'han fet rics cometent perverses accions, que fins sembla que d'aquestes accions n'hagin anat cobrant els cuponets o dividendos.

El moment més solemne de la vida es quan la perdem.

De l'observació—neix la previsió.

Moltes dones ignoren lo que signifiquen les virtuts i fins que aquestes existeixin, però estàn més que enterades de les seves prendes físiques, intentant fer-hi negoci.

Riqueses mal adquirides, resulten una asquerositat amb tot esplendor.

Hi ha persones que tenen l'intel·ligencia tant limitada que no més serveixen per a fer de besties.

Diners i mando en mans d'un ignorant, resulten com posar una bona arma de foc en mans d'una criatura.

L'home s'hi miraria molt més en destroçar-se salut i fortuna per a les dones si pensava que les mateixes per a qui ell s'ha desgraciat se burlaràn d'ell en quant es convencin de que ja no és materia explotable.

Aquell que desconeix els límits, queda encallat sovint en el centre de la estupides.

Sapiguer ésser ric és més difícil que fer-se'n.

La serenitat és l'elixir que alimenta al èxit.

Com més te vagis allunyant de les persones més t'aproparàs a la felicitat.

Una persona formal es penedeix més de tenir amics i coneguts que de criar besties.

En temps de guerra tots parlem de pau, i en temps de pau tots ens fem la guerra.

Mai disfrutaràs més del món sinó que en lo que de tú depengui el vagis reduint tot lo possible al teu gust o conveniencia.

Amb la necessitat, l'ignorancia i la mala intenció entre tots no deixem llei sana.

Espiritualment, l'experiencia ensenya a saber viure sol estant acompanyat i a estar acompanyat vivint sol.

En la guerra, lluiten els homes com a feres, en la pau, com a bojos, i sempre com a tontos.

RAMÓN MASSIP

Juny esplèndid

Obre bé els finestrons, cara al mig-dia.
Mira a plè camp quin sol, quanta ambrosia
tota la plana vessa platxeriosa.
Sembla una llum roenta, fantasiosa
que inflama terra i cel, tota furtiva,
per dâls-hi nova vida
i fruitar els conreus amb més ufana,
més llum, més foc, més grana.

Mira quin goig les eres
tan plenes de garberes
totes vessantes de tan curullades.
Son enguany les espigues ben inflades,
puix que'l camp té bon sol i bona sava
i el dalit mai s'acaba
per fer més bell i gran, sens llei d'agravis
tot el llegat ditxós de nostres avis.

Eh, que és hermosa i bella l'encontrada
tan pròdiga i gemada?...
Ella és qui la pairal atenta omplena
i del pa de virtuts ens fa l'ofrena
que's tornen abraçades i alegries
en aquells tristos dies
que ploren tots els camps les mortes fulles
i arreu se veuen sols tristes despulles.

Guaita allà al lluny, per l'ampla carretera
tan blanca i argentada,
avença la carreta balandrera
tota ella a curull, feixuga, pausada.
Dormen els bous. Ses nines indolentes
retraten les llagostes macilentes
que boten per la polç, esfereïdes,
fugint de tanta calda, emperesides.

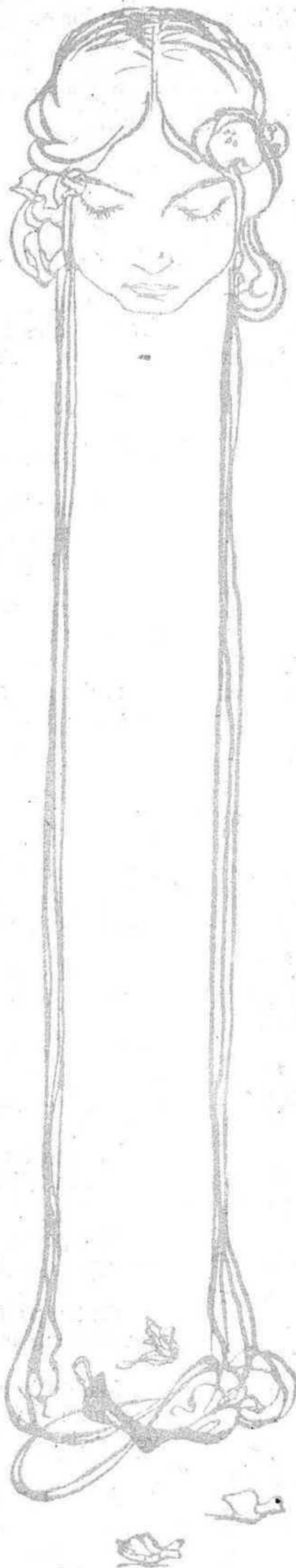
A dalt de tot, el segador s'aguanta
suant endormiscat; i a la complanta
que entonen les cigales rondinaires
sembla que els ulls li pesin més, i els aires
li portin més xardor i més polcina
fent-li vibrar la llum en la retina.

Tot cau assedegat i tot reposa;
i en tal orgia de claror, s'hi gosa
d'un letargi boirós, d'una indolència
que rendeix pertinent tota existència.

I arreu, per tot no veus ma bona amiga
quina rojor més gran, quanta d'espiga
que als segadors espera
per a morir bo-i capolada a l'era?...
I mira a les roselles,
tot abraçant-se amb elles,
tremolen al besar-les l'aire lliure,
tement el cop fatal que'ls sigui el viure.

Són les roselles amigues joïoses,
companyes bondadoses
que saben sos secrets i ses quimeres,
els besos que'ls trasmet la cogullada,
el festeig de l'aloa enamorada
que'ls visita més tard, quan a garberes
el ventijol breçola llur gaubança
i els aviva a pleret tota esperança.

Igual, igual que tu són benamades
i espigues i roselles copdiciades
són l'or de nostres camps i nostres festes,
igual, igual que tu plens de requestes
de tants cors i tants ulls que s'hi extasiën
i que a sos peus, frisosos, s'humilien.



No veus, a baix al plà?... Tots animosos
els segadors retornen a la feina;
al puny brillant-los l'eina,
i al rostre un bell dalit, com victoriosos
de pròdigues jornades.

Anem, anem amb ells, i a les onades
de tantes de garberes i ambrosies
farem un bon pomell de fantasies
que nostres cors en formaràn la toia.

Tu em contaràs la joia
de l'amor prepotent que'ns dona vida.
Jo et veuré tan ufana i tan ardida
que't nimbaré de besos i abraçades,
i de ditxes per tot, mai acabades.

I aixís, en l'hora augusta i sublimada
d'aquesta mig-diada,
serà més gran i bell l'himne de gloria,
com més bella i més gran nostra victoria,
pel brill d'un sol de juny tot armonia...
pel foc de nostre amor tot alegria!...

J. VIVES I BORRELL



Papelló que'l jardí volta

Duu sempre una flor al trauc
i va habillat sense tara,
vell com és, avui encara
de la moda és un esclau,
posa un discreteig suau
a sa veu robusta i clara
i té estotjada en la cara
la simpatia que atrau.
Mefistòfil complacent
i don Joan decadent?
hèroi qui coneix el viure
i a qui cerquen les donzelles,
i ell es diverteix amb elles,
fent-les plorar, fent-les riure!...

FRANCESC OLIVES



Cant de fortitut

Ha tremolat una bandera nova,
a cada nou afecte que he sentit;
si dura i llarga n'ha sigut la prova,
més fort i més constant mon esperit.

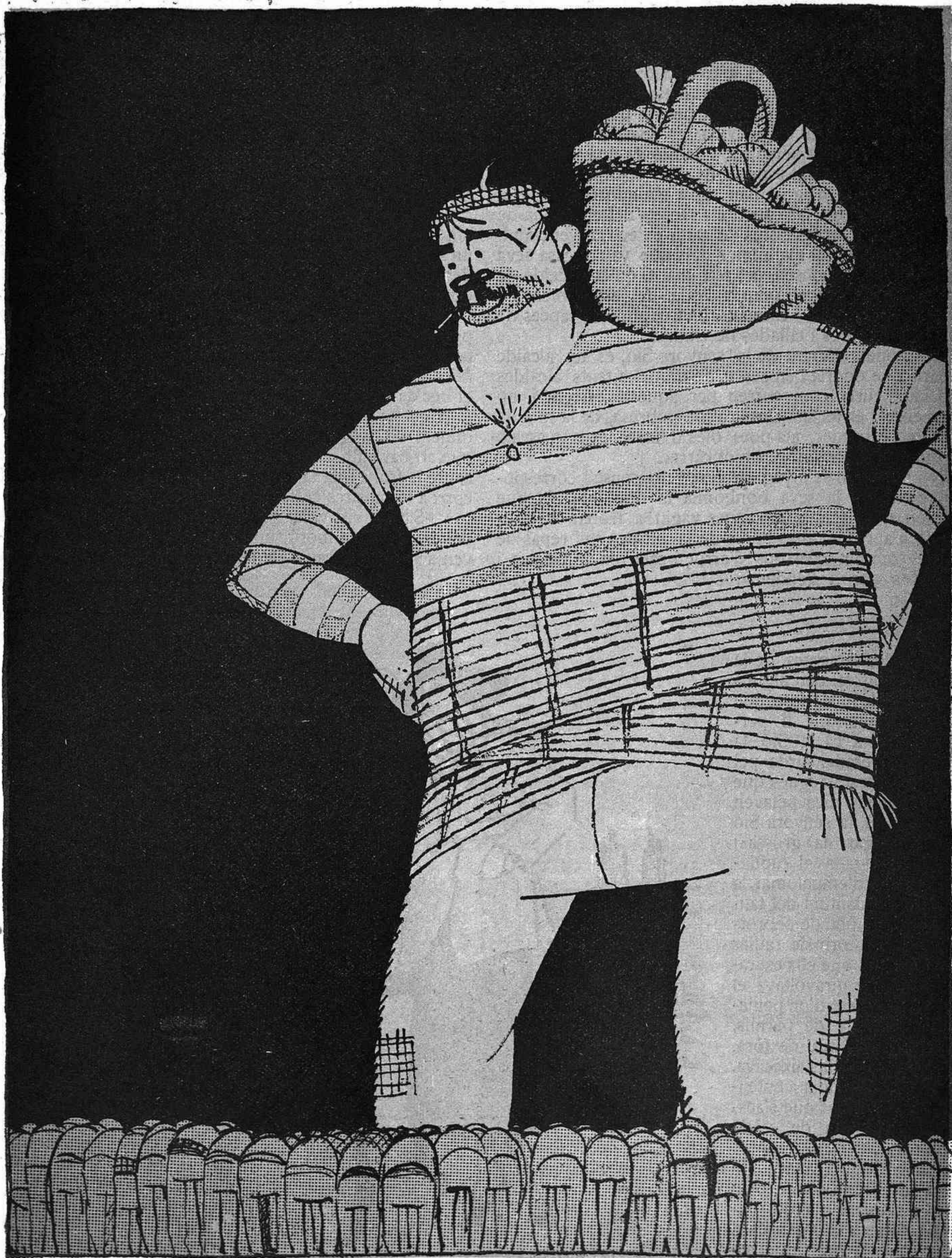
Els camins de la vida, plens de roses,
que mon cervell guarnia, els primers anys,
han devingut barrancs, pesantes lloses
que soterraren tots els meus afanys.

Companys d'amor! Jo sé que l'esperança
fa reviure les mortes il·lusions,
que, après la tempestat, vé la bonança,
i sento l'ansia dels incògnits mons...

Per 'xò, veig, impassible, enderrocar-se
els grans palaus de marbre i de granit;
els sers més estimats, de mi oblidar-se;
sotmoure el món, un vèrtig infinit.

I giro els ulls vers la regió serena
d'un ideal immens, purificat;
que és el pervindre d'una vida plena,
per' l'home heroic, potent, divinitzat.

A. CALDERER MORALES



L'ACAPARADOR, per *Passarell*

La garrofa

No cal preguntar on és a cà la Sió; tota la barriada sab bé prou el bon humor de la mestrea, una senyora que ha passat durant molts anys, per les penalitats de la fàbrica, i ha conegut de la vida les seves amargantors. Però com en certes persones, i la Sió és una d'elles, la alegria s'aixeca del pit espontània com els bolets al bosc quan les pluges d'agost han sigut abundoses, aixís ella sab els misteris de fer riure, els secrets del epígrama de bona llei, i fins en les hores de paor colectiva venç amb una frasse xocant el malhumor dels que van a casa seva a cercar un bon consell del seu marit, qu'és alcalde de barri, o quelcom per omplir l'olla del establiment on s'hi venen botifarres i cacauets, blat de moro i capces de betum, escombres i tallades de cindria.

L'Antonet, el marit de la senyora Sió, és un alcalde de barri que podria ben servir de model a tants alcaldes amb vara curta com corren per aquests carrers i no saben eixir, per fer un certificat de pobresa, de la minuta que dictà'l primer, als pocs dies d'haver pres possessió del humil i malament retribuït càrrec.

No hi ha qui se'n vagi de casa seva sense'l corresponent consell, i la seva bonhomia fa que tots els que pateixen tribulacions casolanes vagin a trobar-lo, obligant-lo a aprofitar altes hores de la nit per a el repàs de factures, omplir calaixons d'arroç i calaixos de patates i garrofes per a l'endemà.

Quan les saragates de la setmana d'agost, per alguns qualificada de misteriosa, que no és el nom que li pertoca, anava a cà la Sió la gent esparverada, sorda pel espetec de descàrregues que durant aquells dies petaven per tot arreu, la senyora Sió penjà una garrofa grossa i enarcada, lligada al capdamunt d'un fil d'empalomar; la garrofa geia damunt del taulell, entre un pot de pebrots confitats i el torn de ratllar formatge, fins que ella estirava el fil, que giravoltava el travesser de ferro d'on penjava una cortina de pernils, xoriços i botifarra de fòra. Allavors la garrofa s'aixecava. Però era per a donar a entendre que la novitat que s'acabava de dir era de crèdit dubtós.

La parroquia anava allí plena de febres a portar, com si fòs a la guardiola del barri, les notícies més garrafals, i com que la pràctica ensenya, les primeres no foren passades per la garrofal censura.

—Un tranvia al Paral·lel, aparentment buit, fou assetjat pels revoltosos. S'alçaren, com altres llàtzers bíblics, una dotzena de guardies civils que hi s'estaven ageguts, fent una truita de tots els assetjadors.

—A un quefe de tropa li havia sigut llençada una bomba, caient-li damunt del cap, obrint-li com una magrana, no faltant-li, no obstant, esma per a fugir, a rocegons, a una escala, i pujar al primer pis, marcant les rajoles amb ses mans ensagnantades.

—El capità general havia anat a Gràcia, en automòbil. Una *panne* soferta pel veícol l'obligà a cercar-ne un de lloguer i el propietari, amb tots els respectes, li demanà, a canvi, un document firmat responent de les possibles averies del seu veícol.

—Una pentinadora del carrer del Hospital, que té les portes del establiment pintades de color de pell de taronja, tenia un lloro que sabia cridar *¡Visca la República!* Li acrivillaren el pis i un soldat de quota và tallar el bec de la bestioleta.

Aquesta notícia obligà a establir a cà la Sió el procediment de la garrofa, i notícia de relativa importància que arribava allí, era motiu per a aixecar i tornar a deixar caure la fruita que tant grassona i amb tanta abundància creix a les nostres costes marines.

—S'havia vist volar sobre Barcelona, quan les clarors del dia anaven a morir, un aeroplà. Els al·liats se disposaven a afavorir la causa de la Revolució i el rei, que volia anar a França, s'embarcaria en un submarí alemany.

—Garrofa enlaire? deia la senyora Sió.

—Garrofa enlaire.

—A Madrid s'havia içat bandera republicana al palau reial. A Saragoça també, a Sabadell, a Granollers, a Manlleu, a Capellades i fins a Gelida.

—Havia sigut agafat i condemnat a mort en consell de guerra sumaríssim el diputat En Marçal Domingo, a qui, al escorcollar-lo, li foren trobats tres milions de pessetes a la butxaca.

—Garrofa enlaire?

—Garrofa enlaire.

neraria havia rebut des del castell de Montjuich recado per a una trentena de baguls. Els teatres Apol, Espanyol, Condal, Gran Peña i Salò Catalunya, eren plens de ferits. S'havien vist passar, durant la nit, per un carrer de Gràcia, sis carros de morts.

—Un alemany, habitant d'un pis alt del carrer de'n Salmeron havia sigut vist disparant contra la tropa.

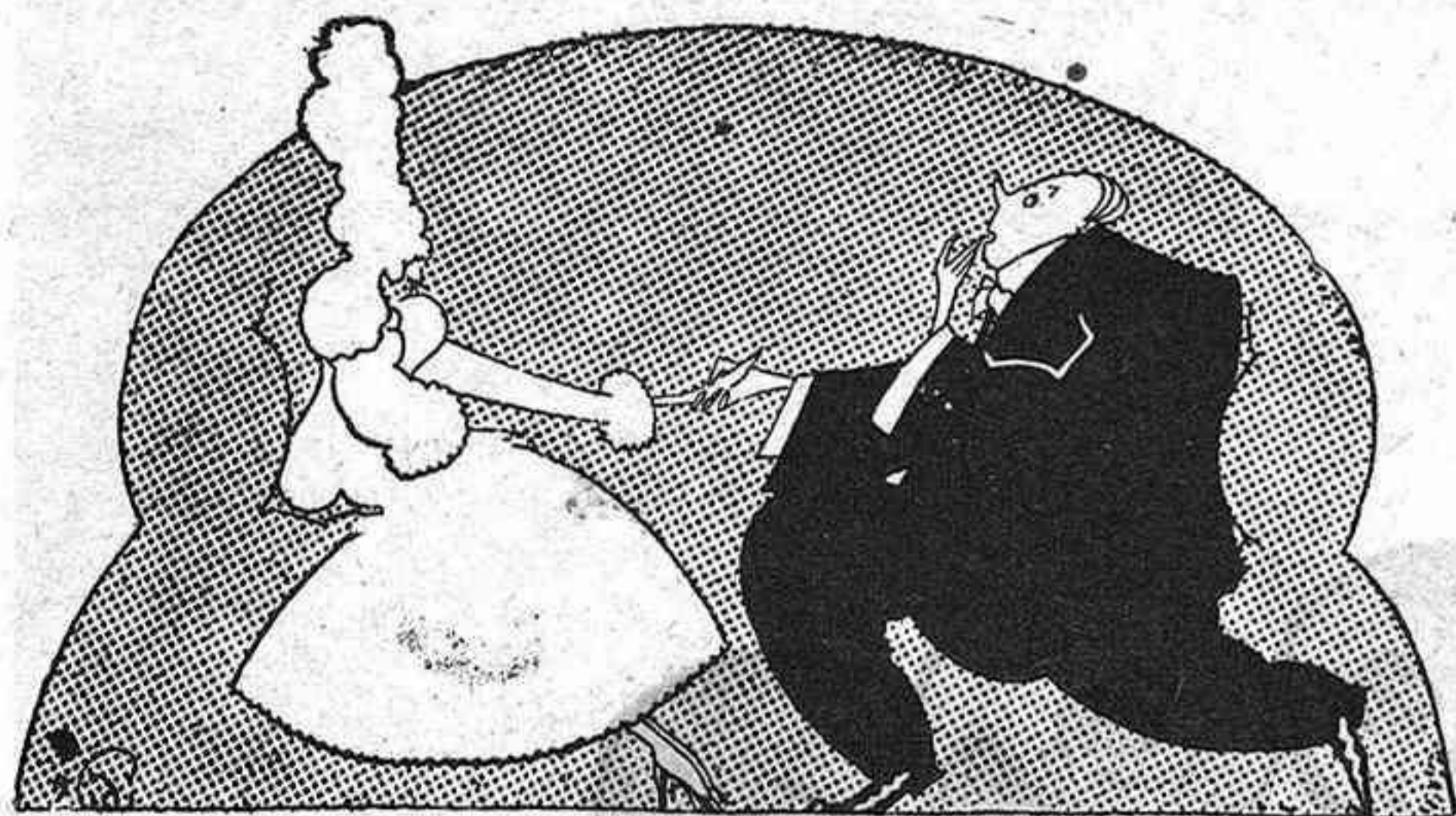
—El *Nasi* de la Casa del Poble del carrer d'Aragó, clausurada i sagellada, duia



D'AQUÍ VINT ANYS, per Senabre

—Sabs aquella mena de bestioles que'n deien homens?..

—Era molt petita; tot just me'n recordo.



«GENTE BIEN», per Vidi

—Señorita, yo no puedo vivir lejos de usted...
—Eso ray, acuéstese.

puntualment cada dia, l'esmorzar als gats, tirant-lo a una caçola de la banda de fóra estant, entre'ls marlets del batiport.

—Als carrers de la Cadena, sant Geroni i Carretes, s'havien aixecat groçes barricades. Ni la tropa, ni fa guardia civil, ni la policia, s'atrevien a entrar-hi, doncs els que ho intentaren se vegeren inondats de pedres, testos, lloses del carrer i aigua bullenta.

—Garrofa amunt.

—Garrofa amunt.

Després el veïns d'aquells carrers digueren que les barricades havien sigut fetes per gent ferotge, sense apressuraments, com acostumen a ésser fetes quan és el veritable poble qui les fa, i que'ls barricaires entraven a robar als establiments i a escurar les butxaques dels eseassos transeunts. A un vigilant del barri li prengueren dos rals que duia a sobre.

—Què s'ha d'aixecar la garrofa?

—Aixequeu la garrofa.

—Per destruir les barricades s'encarà un canó al carrer de la Cadena, del pedriç de la Bombilla estant destroçant además de la resclosa de pedres, la farmacia d'En Sastre i Marqués, fent combar les portes de ferro de la tenda d'enfront, de manera que un pot d'olives se tombà, i un bidó de carburo quedà fet un acordeón.

—A la plaça del Born i quan el capità general i l'alcalde havien publicat ordres series contra'ls venedors que abusessin de les circumstancies, feren una truita de melons a la parada d'una vella hortolana que s'havia atrevit a demanar dues pessetes d'un melonet de trenta cèntims.

—Aixequem la garrofa?

—No, senyora, vaig dir jo, que era el portador de la noticia. Podrà ésser veritat o mentida, però jo ni l'he inventada ni hi he posat afegidures.

Allavors i en honor meu, fou l'única vegada que després d'establerta la costum d'alçar la tabella de color de xocolata que ballava al capdevall d'un fil, no fou aixecada la garrofa.

A. COSTA I SENDRA

Les engunioses hores de la revolta

Era la senyora Laieta el que se'n diu una dona de sa casa. No's cuidava més que de la familia i quasi no sortia mai, i quan sortia era per un aconteixement que s'ho valia: un bateig en que ella fós padrina; un germà que torna d'Amèrica; un ratolí que surt esverat de sota l'armari, etcètera. Fóra d'un cas aixís, des de que era casada, la senyora Laieta no havia sortit mai de casa, ni un vespre, ni un diumenge a la tarde, ni una nit de revetlla. Deien que no gastava salut.

De tots els quefers de la casa se'n cuidava una minyoneta, allò que els castellans ne diuen *doméstica*, que de tants anys de tenir-la, ja la tenien veritablement domesticada.

El seu marit—la senyora Laieta era casada: per a no gastar salut és precis ésser casada o al menys tia amb rals—el seu marit, a més de carn i ossos, era un troç de pa, era un bon home que mai havia donat què dir; només tenia el defecte de sortir de nits i de dies, aprofitant la manca de salut de la seva muller, i com aquesta no li podia dir: «avui vinc amb tu», el deixava fer.

Completava la familia una goceta, de nom *Mimosa*, que pujava al pis el diari i les cartes que li donava la portera. Malgrat la seva vida tan monòtona i trista i el seu ensopiment, a la senyora Laieta li passaven els anys depressa, depressa. De darrera els vidres del balcó, com una pel·lícula, amb un tres i no res va veure passar la vaga general de 1902, la setmana de les empentes de 1900 i la setmana de la rialla de 1917; i recordava aquestes tres dates, perquè eren les úniques que havia passat ansia pel seu marit.

En aquests darrers dies de revolta, la senyora Laieta deia al matí al seu marit:

—Noi, jo de tu no m'allunyaria.

I ell no tornava fins a l'hora de dinar.

—Me'n vaig—deia ell a la tarde.

—No t'allunyis, sobre tot, que'm fas passar ansia—pregava ella.

I ell no tornava fins a l'hora de sopar.

L'endemà els mateixos precís i les mateixes respostes; però a la tarde, poc després d'haver sortit ell, va haver-hi un tiroteig al carrer. La senyora Laieta va creure que s'ensorrava la casa, que allò era la fi del món. Estava esparverada, no sabia què fer ni a quin cantó girar-se, volia aixecar-se de la cadira on havia caigut i la *Mimosa* li en privava, arraulida als seus peus, va manar a la minyona que tanqués el balcó i li va contestar que ella era vaguista.

Varen passar els trets i el carrer romangué altra volta silenciós—un silenci heroic,—els veïns tornaren a sortir de les botigues i la senyora Laieta, per primer cop, empel·lida per una ansia i desig que gairebé no comprenia, sortí al balcó. La pobre no havia reparat amb la seva veïna, una dona que amb el seu parlar calmós i carrinçol l'havia marejat més d'una vegada. Aixís que la veïna la vegé, després del «bona nit», li anà descapdellant amb la seva cantarella un rengle de preguntes i observacions que la van deixar atuída. La senyora Laieta, capficada i nerviosa amb l'ansia que passava pel seu marit, ja no li contestava, ni se l'escoltava, ni volia sentir-la, però la veïna continuava la seva lletania amb aquell aplom:

—Bona nit. —Ja ha sentit els *tirus*?... Jo encara tinc

Lliçoneta d'Historia Sagrada:

—Quina fou la primera conseqüència del Diluvi Universal?

—El fang.



COMTAL O MACABRA?, per *Picardol*

«Atracció de Forasters»:} Heu-te-la aquí la corona de la pobre Barcelona, segons alguns *estrangers*.

singlot. —Que ja té el seu marit? —Déu vulgui que no li hagi passat res! —Miri, senyora Laieta, uns soldats... —Miri, uns policíes... —Miri quanta gent... —Miri, porten un *güelguista* prè. Quina cara que fa! Ja el somniaré aquesta nit! —Miri, ara passa un tramvia... —Miri aquí, miri allà. I la senyora Laieta, neguitosa, va desitjar per un moment que una bala perduda... —Miri, senyora Laieta, ara ve el seu *sanyó*. — I a la senyora Laieta el cor li va fer un salt; però ca, el seu marit era alt i prim i aquell home era petit i rabaçut i portava un drap blanc a la mà que, a més de mocar-s'hi i eixugar-s'hi la suor, era símbol de pau...

Cansada de balcanejar, la senyora Laieta va ficar-se a dintre, tancant d'una revolada el balcó, sense dir tan sols bona nit a aquella cataplasma de veïna.

Al cap d'una estoneta trucà el marit.

La senyora Laieta, ella mateixa anà a obrir la porta— oh, miracle!—al primer déu-vos-guard va dir-li:

—Demà no sortiràs en tot el dia.

El bon marit, tan bon home, cregué fermament que aquella energia, aquella força, aquella virior, era miracle, oh sí, miracle!

Però la senyora Laieta no digué mai més res a la seva veïna i quan la trobava li girava la cara. Perquè va enter-se que el seu marit durant els dies de la revolta, on matava les hores era... a casa d'ella, de la veïna.

Es clar!... com que la dòna li deia que no s'allunyés gaire... el pobre home, que era bò com el pa, es ficava a la casa del costat.

JOAN APARICIO

La sogra

Tot-hom diu mal de la sogra
no sé per quina raó!
Voldria sapiguer jo
en dir-ne mal què se'n logra.

Li diuen a boca plena:
mala sombra, mala espina,
mala bruixa, mala *enquina*,
totes les males de mena.

Tiburón, togre, escorpi,
pantera, serp verinosa,
lleona, lloba rabiosa,
i altres besties de mal fi.

Verola, cau de raons,
sac de verí, fòca, furia,
mal de ventre sense cura...
Y tantes comparacions
són las que amb la sogra fan,
que amb aital vocabulari
pot formarse un diccionari
molt nutrit e interesant.

Cap prenda a la sogra abona
que la faci un xic simpàtica;
amb paraula sistemàtica
tot-hom del món l'aporrna.

Tot en contra d'ella va:
res la salva ni defensa,
no troba mai cap dispensa
ni fins quan va a confessà.

Qualsevol cosa que passi
entre'l seu gendre i sa filla,
la més petita *rencilla*,
ja no hi ha qui l'apedaci
amb un xiquet d'interès
per lo que a les sogres toquen,
puix damunt d'ellas s'hi aboquen
tots els pecats dels demés.

Si la escudella és salada,
la sogra és la criminal,
i si en canvi no té sal
la sogra no li ha posada.

Si un dia plou en excés,
la sogra és qui fa l'aigüat
puix vestint-se s'ha posat
las mitges al in-revés.

Si el govern, per mala estrella,
ens suspen les garantíes
o hi ha un *paro* de tramvies,
la culpable també és ella.

Si la noia un part malogra,
la sogra n'és la culpada;
si en canvi té bessonada
també'n té culpa la sogra.

De tot ella és la causant,
de tot ella és la molestia
de tot és la mala bestia
de les mil besties que hi han.

Això es just? Això es de noble
fer sempre de sa figura
repugnant caricatura
perquè l'escarneixi'l poble?

De la sogra en diuen mal,
i la sogra és molt més bona
que aquells turrans de Jijona
que amb gust mengem per Nadal.

La sogra és la bona sort.
La sogra és símbol de pau.
Es la salvadora nau
que porta el naufragen a port.

Un matrimoni faltat
de sogra, no té cap fibre,
és talment com un bon llibre
que està mal enquadernat

Gendres que tant maleiu
a la sogra amb mala espina,
vostra parla es la rutina
del que no sab lo que's diu.

Tot això que'ls hi explicat
com si fòs per tornà a vendre,

no és pas que ho digués cap gendre
de la sogra entusiasmada.

Això ho deia l'altre dia
una sogra rondinaire
pensant-se que aixís, xerraire,
a la fi'm convenceria.

Més jo pensava: Res logres
amb ton parlar sempitern,
puig l'empedrat de l'infern
és fet de llengües de sogres.

LLUIS MILLÀ



COSES RARES DE LA NATURALESA, per Alegret

Una papellona entre borinots.

En Miguelito, *niño bien*

El senyor Miquel havia sigut teixidor. Des de petit que'ls seus pares l'havien junyit al treball, perquè en aquella llar modestíssima feia falta que s'hi ajuntessin els esforços de tots per a poder tirar avant. Així és que'l diminut Miquelet d'aleshores, sense gaire bé conèixer els jocs i entreteniments dels infants, havia començat a sirgar quan encara no pujava cinc pams de terra i quan d'estudi n'havia après tan sols de llegir malament i d'escriure amb treballs el seu nom. Amb una salut a tota prova, amb una gran força de voluntat per a aprendre de l'ofici i dotat d'una habilitat extraordinària, anà pujant d'alçada i de sou al mateix temps, i a l'ésser a l'edat de fer el servei militar, ja tenia arreconats cuidadosament els tres cents duros necessaris. Però va sortir franc de la *quinta*, i trobant-se amo absolut de tan bonica quantitat, va pensar en casar-se. I s'emmaridà amb la Merceneta, una ermillera aixerida i neta, intel·ligent i bona, que's guanyava un bon jornalet fent la feina per a un gran bazar de robes fetes.

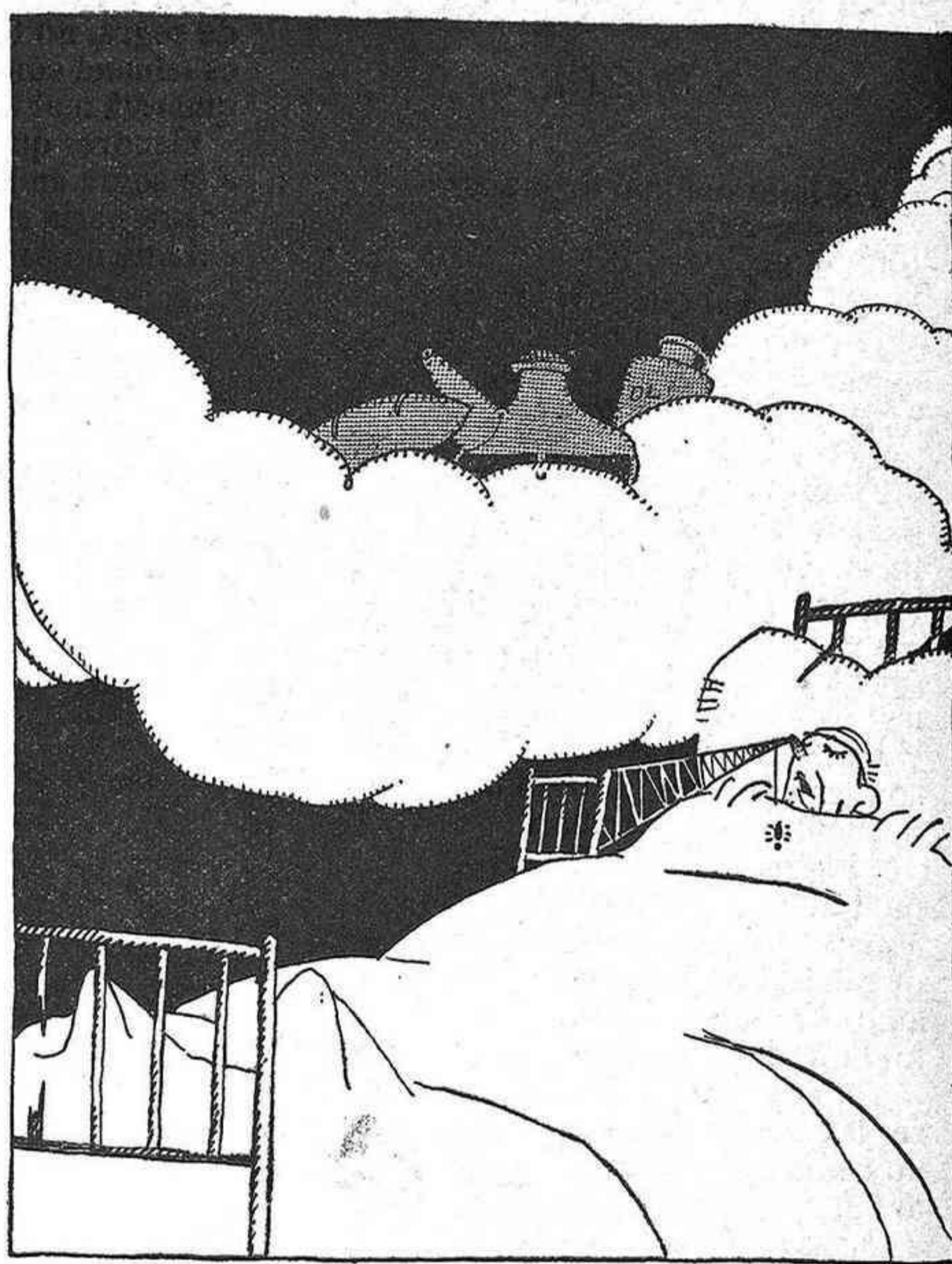
Des de feia temps que en el cervell d'en Miquel s'hi forjaven grans empreses i s'hi covaven delicioses il·lusions que podien devenir realitats. I s'arriscà. Amb els quartos que tenien a recó, comprà un teler i començà a treballar pel seu compte. I posan-t'hi tota l'ànima, no dormint pas totes les hores que tenia sòn, comptant i recomptant amb dificultat, i fent-se ell mateix de fabricant i de venedor, de moço i de dependent, el negoci anà pujant bastant depressa, fins que la casa arribà a adquirir certa importància. Aleshores hi col·locà dos fadrins, i després sis i vuit... i més encara. La cosa marxava i marxava divinament. La somniada «poma per a la set» començava a madurar. I allavors pensaren en l'amor i l'amor se recordà d'ells. Un noi vingué a alegrar la casa aquella on no hi havia hagut altra joia que la de comptar quartos ni altres sorolls que'l dels telers.

Quines esperances feu nàixer aquell nano, i quin daler de treballar per a ell s'apoderà dels seus pares! Calia que'l seu fill no tingués de fer lo que'l seu pare; era necessari que'n Miquelet actual no fós com aquell que mig descalç i mal vestit se tingué de guanyar les queixalades quan tot just havia après de menjar. I al senyor Miquel li entrà la dèria de fer diners, però diners en gran, fins arribar a ésser un gran fabricant i un veritable capitalista i el noi un senyoret, un senyoret autèntic que's pogués fer amb lo millor de la ciutat i que tingués quatre duros per a gastar.

Mentrestant, en Miquelet creixia, com una planta ben cuidada. El portaren al millors col·legis, on li ensenyaren de tot, i on ell no hi aprengué de res més que de presumir i de mostrar-se orgullós amb tot-hom. I allí feu coneixença amb altres nois de les cases més riques de Barcelona, amb gran contentament de sa mare i amb íntima satisfacció del pare, qui recordava, per contrast, la seva humil procedència.

Ara En Miquelet ja no és En Miquelet; ara s'anomena *Miguelito*. És un jove que fà rotllo entre els més elegants i segurament el més conegut entre'ls elements de la vida alegre i de la bona societat.

Ara En *Miguelito* és un perfecte «niño bien». Vesteix americana exageradament cenyida amb civelletes al costat, damunt de les caderes; porta les més extravagants corbates amb un nús fenomenalment groixut; usa panta-



REPERTORI SHAKESPEARÀ, A ESPANYA, per Passarell

«El somni d'una nit d'estiu».

lons Charlot i berrets italians amb una plumeta al darrera, i calça les sabates més extremades que surten al mercat. Té cotxe i automòbil, juga al golf i al tennis, munta a cavall i *regateja* i sab fer una pila de coses més... i totes malament.

Viu amb els seus pares en casa pròpia de ciment armat i teulada negra. En ella—en la casa—des del senyoret al darrer criat, tot-hom parla en castellà, exceptuant donya *Mercedes* i don Miquel que, malgrat els seus esforços, no s'hi han sapigut avenir, ella perquè no hi pot entrar i ell perquè té por de ficar els peus a la galleda.

Ademés de la fàbrica, que és nova i grandiosa, tenen uns espaiosos magatzems en una magnífica casa de l'Aixampli. I de tot, En *Miguelito* n'és l'apoderat general. Hi va dugues hores al matí per a rebre als corredors i clients i per a donar ordres des del seu despatx luxós, farcit de mobles anglesos i plè de timbres i telèfons. El senyor Miquel, que admira al seu fill, que s'hi encanta com mig subjugat, no hi té pas absoluta confiança, i per aixó i per a distreure's, no falta cap dia a la feina i vigila el negoci més que mai i esmena a temps i d'amagatotis els molts erros i les tonteries comercials del seu fill.

Passat d'aquestes dugues hores que an ell li semblen de penós treball, En *Miguelito* ha agafat la costum d'aburrir-se durant tot el dia. El veureu sempre fastiguejat, caminant calmosament o ajassat en l'automòbil, assegut amb indolència en la terrassa d'un cafè de moda o aclofat en els còmodes sillons del luxós còrcol de recreu. I com que s'aburreix, juga; i com que's fastigueja, beu. I com

que, després de jugar i de beure està més aclaparat i més trist que mai, la *corra* sense solta, la *corra* també tristement; amb aquella posse de «tant se m'en fum» i de desenganyat de la vida que correspon al verdader «niño bien».

La seva mare, que per més que ara sigui donya *Mercedes*, té resabís de la antiga senyora Merceneta, de primer s'extranyava i es dolia del procedir del seu fill i temia pel seu pervindre si continuava aquella vida. Però aviat se convencé que'ls altres companys, tan fins i tan distingits, feien si fà o no fà lo mateix, i que en la nomenada «bona societat» que ella amb tanta satisfacció freqüentava, semblava molt sovint prova de bon gust i de selecció tenir el fill ben tremendo. Al senyor Miquel li costa molt de comprendre això que'ls altres troben tan natural i, a voltes, no podent se aguantar més, inicia una lleu protesta que ben aviat és ofegada pel dir despectiu i altaner d'En *Miguelito* i per la intervenció de la mare.

—Aquestes disbauxes!... Això es intolerable; gasta ell més en una nit en una de les seves *juergas* que jo en tot un any. Això no pot anar.

An aquestes paraules irades del pare, el noi aixeca les espatlles, encén un cigarret egipci, i contesta en castellà, tot anant-se'n mandrosament:

—No siguis cursi, papà!... Que't creus que jo vui fer el ridícol?

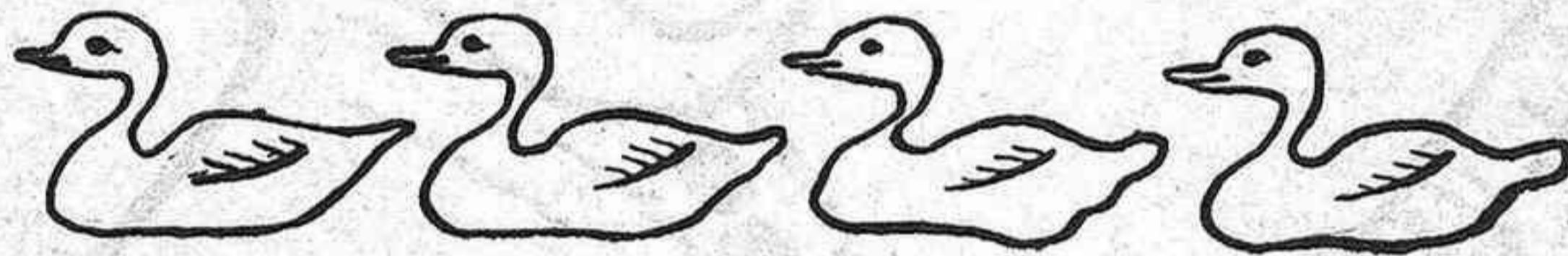
—No t'ho prenguis aixís, home, fa donya *Mercedes*, quan el noi es fòra. No veus que amb les seves amistats se veu precisat a seguir lo que fan els altres?

I el senyor Miquel queda aparentment mig convençut.

Aixís és que En *Miguelito* fa lo que li dona la gana, sense escoltar a ningú. Juga, beu una mica massa i té *querida*. Ara de poc ha aconseguit (?) la conquesta facilíssima d'una ballarina que no té altre encant que la seva poca vergonya, ni altra gracia que'l seu modo desenfrenat de gastar. I ell hi aboca tots els diners, i com que'ls que guanya no arriben per a tot, va sovintet a provar sort a la fatídica taula verda, que, naturalment, n'engoleix més que no'n torna.

El lògic desenllaç de la tragi-comedia s'acosta. En *Miguelito* en farà alguna de grossa — una d'aquelles d'on ne surten mal parats l'honor i la fortuna — hi haurà un terrible daltabaix en la seva familia; estarà a punt d'anar-s'en la fàbrica en orris, i si el seu pare amb el dolor del més fondo desengany el treu de casa, ell se trobarà sol, i com no sab res de res, de primer viurà del empenyo i del sabre, i quan ja haurà perdut tots els amics i ningú voldrà deixar-li una malla, trobarà una donota qualsevol i se posarà de punt en una taula de jòc.

JORDI CATALÀ



En l'hort

La fruita que més t'agrada
ja sé jo que és, l'abercoc:
si tens ganes de menjar-ne
arribem-nos fins a l'hort.

Les branques totes se blinquen
pel pes del fruit abundós
així podràs atipar-te'n
fins que'l cor te diga prou.

D'ací a l'hort hi ha un pare-nostre
apa, abans no baixi el sol
anem-hi, per tornà a casa
quan encar no s'ia fosc.

—Què t'apar? Veus com t'ho deia!
Fa que no't creies això?

Quina abundó, quina anyada,
quin bé de Déu d'abercocs!

Quants caparronets t'oviren
per entre el fullam frondós,
llurs galtes grogues, al veure't,
les va encenent el rubor.

Al oir nostres petjades
els ocells alcen el vol,
ah, lleminers del diantre,
que bé heu triat el millor!

Posa el davantal ben ample
que vaig a trontollà el tronc,
apa, a la una, a les dues...
posa't axopluc que plou.

No t'ho deia, quina estesa
de fruita al primer trontoll!
Molta d'ella està picada
de pardal, i la millor.



Les fulles se t'han quedades
entre ton cabell llustrós:
d'aital terme coronada
apars la reina de l'hort.

Sent tu del meu hort la reina
no crec que't vinga de nou
si et dic que fa temps, hermosa,
que també ho ets de mon cor.

Com aquesta cap més fruita;
és més dolça que l'arrop,
sols l'ametlla té amarganta
en no 'sent del pinyol dolç.

Tu també li dones paries,
reina meva, al abercoc:
temtes an aquell que't mira,
però tens amarc el cor.

Amb tant dalè saboreges
aquest fruit tan delitós,
que deixes sense contesta
lo que acabo de dir jo.

Bona feina veig que has feta:
quina estesa de pinyols!
Ara a caseta depressa
que ja va a la posta el sol.

Abans no't deixi, contesta'm:
—M'estimes de cor, sí o no?
Ella de regull m'ovira,
somriu i tampoc respòn.

Un que té l'orella fina
i que deuria estar prop,
li va semblar que en tal hora
va sentí esclatà un petó.

EMILI COCA I COLLADO

LIBRARY OF THE
ATLANTIC MUSEUM



EL CARRILAIRE HONORÍFIC, per *Picarol*

Les subsistències?

ALS NÚVOLS

D'ençà que m'he quedat viudo
i la casa haig de portar,
penso: —No sé pas la dòna
com s'ho devia arreglar.

Donant-li jo la mesada,
(trets malgastets) lo cert és
que—essent curta—l'allargava
fent-la arribâ a fi de mes.

Ara, amb els mateixos gastos
i el mateix guany, ai Senyò!,
quan arribo al dia quinze
ja he fet la liquidació.

Per anâ a la plaça dono
a la noia un *ull de bou*:
com tot va a un *ull de la cara*,
mai amb el duro en té prou.

I això que, del pa la puja
mai per pagar-la em ve el torn;
perquè per més que'l pa *a-pugin*,
jo *baixo* a comprar-lo al forn.

Es en va que talli, escursi
i estalvíi amb molta manya...
—Tot s'ha encarit!—sentireu—
Tot... per culpa d'Alemanya!

Qui'n té la culpa, per mí,
és sols Anglaterra... Entesos:
que n'aniríem de bé
si no fossin els *anglesos*!

Paga el carbó, i el vi, i l'oli;
paga el sabó; paga el gas;
(que'l gas, en lloc de pagar-lo,
a-pagar-lo fóra el cas);

bugadera, planxadora
i altres gastos impensats...
I a fi de mes, el sereno,
vigilant, les Germandats...

No's pot viure ni seguint
per dinar la regla vella:
vull dir que a casa tot l'any
sempre fem molta escudella.

Si el dinâ a casa m'atipa?
Ja dinat, sempre faré
bon paper (pagant un altre)
al «Rhin», la «Maison Dorée»...

Sentireu que diuen molts
que en tot volen ficar basa:
—No hi ha pas enlloc millor,
no, com el menjar de casa...

El que ho diu de bona fè
és que la balla molt *magre*;
qui ha estat en bons Restaurants
i ho diu, és que ven *vinagre*

Per sopar fem fesolets,
o mongetes fregides,
sopes del mateix llegum
i una truita de mongetes.

Es dir, truita! Es de les truites
que ho són sols de nom i prou;
una truita que *no lliga*...

Com que hi posem tot un ou!
Cols, bledes, molta verdura!
o bé, bròquil quan s'escau;
per talls: menuts de tripaire;
molt bacallà, molt peix blau.

Els diumenges, arroç fem
o fideus, quan no cargols:
l'arroç és... un arroç sec;
els fideus són... fideus sols.

A la nit, fem un *platillo*
amb poca carn i tant suc,
que vull pescâ amb la forquilla
un tall que neda... i no puc.

Sense embafar-nos cap dia;
fent molts més badalls que *bots*,
ni aixís m'arriben els comptes!
A mig mes ja he fet a tots!

D'ençà que m'he quedat viudo
i la casa haig de portar,
ja he dit: —No sé pas la dòna
com s'ho devia arreglar!

JOSEP BARBANY
(*Pepet del Carril*)



Verbena

—Ja que enguany, aimada esposa,
no tenim encar cap fill,
vui celebrar la verbena
com el mortal més feliç.

Sopem dejorn, per breus hores
deixem orfe el nostre niu,
i dirigim's a muntanya
per desconeguts camins,
com promesos que defugen
els esguards encuriosits.

De bracet, l'un prop de l'altre,
no has de témer cap perill,
perquè encar que rellisquessis
mon còs fóra el teu coixí.

Quan del puig plè de ginesta
el cim més alt assolim,
te'n faré un pom ajuntan-t'hi
espígol i romaní.

I asseguts en la carena,
tenint per trono un pedriç,
blana molça per catifa
i per dosser l'Infinit,
bo-i contemplant les fogueres,
que van encenent-se a mils,
sentiràs dolces paraules
de les que fan extremir.

I quan t'hagi dit mil voltes
que t'adorno amb frenesí,
que ets la regina, la ditxa
i el cel del meu Paradís,
t'oferiré amb goig mos llavis
que tu amb la punta dels dits
refusaràs vergonyosa,
encenent tant mon desig
que enlloc veuràs cap foguera
tan gran com la del meu pit.

T'estrenyeré la cintura,
tu t'apartaràs un xic
i jo súpliques i llàgrimes
i tu sempre resistint...
fins que arborat i frenètic,
ceg d'amor...

—Pobre de mí!
Posa-m'hi un bon tou de molça
per catifa, sents, Felip?
Perquè ja veig caure'l trono
i que se'm draga l'abim.

M. BADÍA

Jòc d'amor

Ja ho veig que t'amagues,
que fuges de mí,
que perquè no diguin
no vas al jardí
justament a l'hora
que'm fa més feliç,
quan la lluna es filtra
entre els lleçamins,
quan amb més fragància
embaumen la nit
els clavells i roses,
les malves i els llirs.

Ja ho veig que t'amagues,
que fuges de mí.

Mes no cal que facis,
no podràs fogir,
perquè el cor que estima
és esclau sumís.

Prou m'ho xerrotegen
que penses amb mí
els teus ulls de fada,
el teu dolç somris,
que veig a tot-hora,
de dia i de nit,
mentres tu, amagan-te
vas pensant amb mí.

L'amor, quan no parla,
furga més endins.

JOSEP ALEMANY I BORRÀS



*
*
*

Anc que síes maridada
t'estimaré amb ver amor
i et miraré la mainada
com a fills meus del meu cor.

Sense parar ves fent via
'sent fidel al teu marit,
que a cada esclat d'alegría
me'n sentiré el cor ferit.

I a cada tristesa teva
bé prou la voldré plorâ,
mes, ail, que en l'ànima meva
ni una llàgrima no hi ha!...

Els meus alegrois d'un dia
com s'han fós en ben poc temps!
Lo trist que no coneixia
com ha anat creixent ensemps!...

Anc que síes maridada
no per çò et tinc d'oblidâ
que'l teu menyspreu fou sembrada
que l'amor pur germinâ.

JOSEP FERRÉ I ROIG



ESCOLA GERMANÒFILA

—Diu «El Correu Català»
que al Kaiser hem d'ajuda.

Conte de la Felicitat

Eren uns novells esposos quelcom més dignes de la sort que tenien. L'açot del mal flagellava llurs vides incòlumes de pecat i de malícia i les seves accions semblaven portar per guia el més afrós dels malastres que, per altra part, suportaven resignadament gracies a una benedició de fortitut de que felixment estaven posseïts.

Vingué un dia en que els infortunats esposos hagueren el desitjat fruit d'amor i la casa es vegé aclarida per la gracia de l'infant novell-vingut. Però, aquest goig fou efímer com el raig lluminós en els dies de tempesta. Un terrible pressentiment agullonava la consciència dels pares, car temien per l'infant el mal fat que sacudia an ells.

I, covant aquest pressentiment, passaren no poc temps presos d'una aclaparadora desesperació, convertint-se aquell infant en la tortura més espaventable que podien haver-se imaginat al posar-lo al món.

Mes, com que tot mal té remei i els pensaments dels homes moltes vegades no semblen forjats en el seu propi seny sinó que semblen vinguts per superior inspiració, heu's-aquí que tot quedà resolt—i ara cal fer constar que parlem del temps de la més rancia antigor—instiuint com a fi suprem de la vida, el que se'n diu la Felicitat.

La felicitat s'ha dit que era tan bella cosa que eren comptats els escollits per a aconseguir-la, tenint de lluitar molt per a poguer-la deslliurar de la fortalesa on resta guardada.

Mes, l'infant cresqué, i els seus pares varen dir-li:

—Aquesta vida, certament que, per a molts, és trista; però, com a premi als homes, Déu, que sempre té l'ull vigil·lant allà on hi ha la bondat, va concedir una gracia pels que més s'esforcessin en treballar i donar llum al món. Aquest premi es nomena «Felicitat» i mena al seu aconseguiment el camí de l'esperança.

I aquí van fer-li les observacions que cregueren més oportunes pel major èxit del llur apostolat d'home, i l'aconsellaren en el bé i en l'amor a totes les coses.

I, esperançat, es llençà de plè al divers combat de la vida.

Es posà a treballar pel seu manteniment. Regà amb gotes de suor la terra erma i va collir flors; llençà blat damunt dels camps i va segar espigues; esdevingué gal·là jovinçà i l'amor va lligar-lo a uns altres braços que l'amor li ofería; donà llum i donà coneixement a diferents ulls i cervells humans; treballà molt i molt, encara, i aixecà amb el propi esforç el llur palau de la família i feu créixer la ciutat.

I en contradicció an això, feu treballs penosos que res produïren; el vent i la pedregada van malbaratar-li els sembrats, tingué desenganys i l'amor va convertir-se-li en dolor; posà infants al món i la mort els hi arrebaçà; bastí la llar dels seus afectes i la tempesta va esfondrar-li; la ciutat va absorbir-lo i l'odi i la malevolença caigueren sobre seu.

Mes, omplert de fortitut, continuà son camí de marre gloriós, dalint la felicitat de que li havien fet promissió els seus pares. Treballà més i més, estengué al seu pas un roll de bondat i va continuar fent via, camí de perfecció.

I, empenyent el temps, es trobà vell i mancat de forces per a sostenir-se i mancat d'aquella esperança que agrandava gloriosament per damunt de la multitud dels homes.

Aleshores, quan ja es trobava en les congoixes de les hores darreres de la seva vida, quan es cregué impotent per a abastar l'imaginaria dolça felicitat, quan dintre seu es congriaven les furies del desengany, vegé sorgir, esplendent, front seu, l'Arc-de-Sant-Martí anunciador de la calma i del bon temps.

I una veu ignorada, no se sab si d'àngel o de profeta, exclamà:

—La pau sigui amb tu. L'ira de la vida sols pot aplacar-la la bondat. El bé que has prodigat damunt la terra t'ha fet digne del repòs dels justos. Ara ets felix.

I l'ignorada veu va emmudir.

I així que emmudí, l'home vell va desaparèixer de aquesta vida.

J. SALLARÈS I CASTELLS



Gabriele d'Annunzio

Noble aruspix qui esbrines l'insondable
i cantes de l'Adriàtic l'alt encís,
i comparteixes ta passió inefable
per Roma eterna i l'auroral París.

Oh, Zeus llatí! Perfuma ton vocable
la rosa d'Epicur i el místic lis;
ton verb és foc, i el vers té l'impecable
plasticitat d'un partenònic fris.

El nèctar d'Ida, amb l'àmfora més rica,
t'ofrena Hebe. Ta flama purifica
el fang del món i el canvia en rar tresor.

Déus i centaures i bacants reviuem;
en gratitut les Gracies et somriuem,
i el cor d'Italià ritma amb el teu cor.

J. THARRATS



MINIATURES

PAISATGE

Sota el mirador de la masía, les feixes de blat s'escalonon fins a la cloterada ombrívola, boges de llum com banderes d'or desplegadas al vent. De vora seu, el riu canta cobricelat per les arbredes, totes tremoloses i apassionades pel seu besar inquiet.

Més enllà, camps sangonents, rostolls encesos, prats tendres, boscos avellutats, enronçant gentilment an els pobles semblants a remats condormits dintre la cleda i a les masies disperses qui sotgen les cullites calladament amb els ullaços malfiats i escrutadors de llurs finestres.

A l'horitzó, darrera les suaus muntanyes arrodonides com les nuses d'una hermosa dormida, el cobalt dur i lluminós de la mar en calma, la blavor profunda i transparent d'un cel clar.

Jo no sé pas, amada meva, si és el bon temps d'istiu que ha portat tanta vida i oriflames an els nostres camps, tan de prodigi i de somnis en el cels i muntanyes. Jo puc creure que el miracle ha sigut fet per la teva clara presència que tot ho amara amb orgies de llum imposanta i sanitària.

I al teu encís la terra apar un somni prodigiós i mon rústec hostatge muntanyenc, el palau que la magia d'un príncep indi creà en el misteri d'una constel·lació vagabonda.



VENTADA

Ha caigut el vespre cim la terra acompanyat d'un vent udolant com un monstre encelat. A la seva embranzida brutal, els pins es queixen temerosos del combat i els arbricells cerquen racer emparant-se en les soques dels companys madurs.

Sota els nostres peus, les ones de la mar, esporuguides i sobtades per la besada selvatgina, venen a morir enfollides en els rocatllars de la platja. Enllà d'enllà, les veles terroses dels pescadors, fugen rabentes de la tempesta, cercant un bon refugi que temen no assolir.

Al cel, juguen amb l'irada ventada. Els núvols llisquen tranquils en l'atzur vers les muntanyes que, prometedores de pau, dormen en l'horitzó assoleiat encara. Venus somriu i parpadeja lasciva a Orió, qui la contempla enrogit d'amorosa delectança.

Cal que no ens separem, hermosa. Tu necessites que la meva fortitut t'ampari del monstre que triomfaria barrejar de la teva beutat minça: jo de la guia que en les tenebres em donarà la teva cabellera d'or, flamejanta i lliure com una antorxa encesa.



EL PASTOR

A punta d'auga el pastor ha deixat l'humil cabana perduda en les immensitats de la serra. El remat feia estona que belava frisós i afamat de pasturatges nous. Les estrelles vençudes, en el cel. lluiten encara amb la claror nacarada que s'inicia a l'horitzó. La plana és encara invisible sota una mar de calitja lletosa. El pastor, bo-i amoixant al goç de tura que festeja joguiner al bon amo i al bon dia, mira enllà d'enllà:

—Ai, que l'amor és lluny!

L'ençat de brou de pa, fumejant i rondinador cim les brases oloroses de pi mort, no es cansa d'avisar el compliment del seu afer. La remada jau condormida sota els alzinalls roents i crepitants de cigales. Brunzegen en l'aire les tonades de Pan i els herbeis tremolen voluptuosament sota la folla correguda de les nimfes invisibles. El pastor esguarda l'immensitat lluminosa i sent com l'ànima li fuig vers un vilatge, que parell a un joiell d'or, llúu en els confins de la plana bruna:

—Ai, que l'amor és lluny!

A la posta, el remat és d'una blancor de miracle cim de la prada en ombres i els corns entortolligats dels marrans són flames boges. Les ovelles entren lentament a la cleda cridades pel pastor: Virada, Bonica, Nevosa, Blanca, Tortra, Clapina!... I l'últim, el petit Llebronet, nascut ahir, s'esmuny amorós encamellant a son amic qui l'acarona d'esma, mentre son cor i són mirar són perduts en la plana negada en les foscors de la nit que avença:

—Ai, que l'amor és lluny!

XAVIER MONSALVATJE

(Il·lustracions de En Fidel Aguilar. †)



Estranyeses

Un borni s'establí sens capital
i ha tingut tan bon ull en el negoci,
que sens necessitat de cap més soci
ha fet una fortuna colossal:
Demostrant aquest home prodigiós
que hi veu més amb un ull que altres amb dos.

Anava jo amb paraigües l'altre dia
i, com ningú en portava,
tot-hom de mí es burlava;
però al cap d'una estona tant plovia,
que tot-hom se mullava
i això a mí em divertia;
perquè aquell xàfec demostrava com
tenia més raó jo que tot-hom.

T'enfades perquè aquí tu ets guapa i rica
i no ets la més ben vista i venerada?
Doncs, noia, no ho estranyis gens ni mica,
la Rambla és una vía molt bonica
i és la més trepitjada.

Q. ROIG



Carretera enllà

No pregunteu si n'havia pensat de coses, En Quelot, anant amb el carro amunt i avall de la carretera! Feia cada dia el mateix camí: sempre de Banyoles a Girona, i de Girona a Banyoles, com una llençadora d'un cap de teler a l'altre; sempre veia els mateixos arbres i les mateixes piles de grava arrencades arràn de la cuneta; trobava sempre les mateixes cares i els mateixos carreters, que baixaven, uns, cap a Girona com ell, i altres pujaven cap a Besalú i Olot. Quan els trobava, els hi deia un renech per a saludar-los; i uns cap amunt i altres cap avall, es perdien entre les giravoltes de la carretera.

Pausadament, el carro d'En Quelot anava fent via, no sentint-se més que el fresseig ensopidor de les rodès; el bon carreter s'ajaçava a dalt del carro amb el *caliquenyo* a la boca, amb la barretina fins als ulls i les dugues mans a dintre de la faixa.

En Quelot tenia vinticin anys i des de l'edat de catorze, que feia lo mateix; ell hauria volgut ésser cotxer dels cotxes de can Sarava, que feien diàriament dos viatges de Banyoles a Girona, aixecant una boira espessa de polç blanca; mes son pare volgué que fós carreter, com ell ho havia sigut tota la vida, i obedient als consells de son pare, va fer-se carreter. I després: és lo que deia el mateix Quelot: tot consisteix en fer el camí més depressa o més a poc a poc.

Al principi no s'hi sabia avenir d'anar sempre tot sol a dalt del carro, aguantant la calor xafagosa de l'estiu, o la tramontana botzinaire de l'hivern; mes, treballador de

mena, s'hi anà acostumant, i al cap de poc temps, no hauria baratat el seu ofici per cap altre; acabà per fer-s'hi tan amic amb aquells arbres i amb aquelles pedres, amb aquelles pujades i aquelles baixades, que el dia que per fer mal temps, o per tenir malalta alguna mula, s'havia de quedar a casa, s'avorria i se li feia el jorn interminable.

Cada dia, al clarejar l'aubada pel costat de Roses, enganxava les dugues mules blanques, i rosegant un crostó de pa, empenia la marxa carretera avall, atravesant la plaça i el carrer d'Alvarez; al ésser al darrer hostal de la vila, situat ja gairebé a l'enfront de Mata, en feia cinc de la forta i pujava a dalt del carro. Allavors es sentia ditxós; tot sol, carretera avall, començaven a desfilir per son pensament una munió d'hermoses il·lusions...

Més avall de l'hostal de «la República» i a les envistes de Sarrià, hi havia un altre hostal que es coneixia per «L'hostal Nou»; era una casa blanca i eixerida enclavada al peu mateix de la carretera. Allà tenia En Quelot el seu pensament des de feia un quan temps; allà tenia totes les seves il·lusions, des d'un dissabte que la Laieta, la pubilla de «L'hostal Nou», li havia demanat si la deixava anar a cavall del carro fins a Girona, doncs, com el dissabte és dia de mercat, és qüestió d'anar-hi a proveir.

—Prou, burranco, que't deixo anar a cavall—contestà desseguida En Quelot.

—Mercès—afegí tota riallera la Laieta, etzibant-li una mirada plena d'intenció.

I En Quelot que encara mai se l'havia mirada ben bé a la pubilla, es sentí tot inondat d'una joia estranya i orgullós a la vegada. Si n'hi passaven tants de carreters per aquella carretera que de bona gana haurien deixat pujar la Laieta dalt del carro!... Per això En Quelot es sentí orgullós de la preferència.

—Ja estàs a punt?—li feu En Quelot.

—Sí, sí; podem marxar quan vulguis—va contestar-li.

I li allargà la mà per a ajudar-la a pujar, ullant mentres passava els peus del braç a dintre les borses d'espart, unes mitges blau clar que tenien quelcom de temador... Les mules arriaren i En Quelot va asseure's davant per davant de la Laieta.

Li va semblar el camí molt més curt que els altres dies; en un santiamén va trobar-se a Sarrià, passaren el pont de ferro i als pocs instants entrava el carro a Girona pel portal de Pedret. Quan foren més endintre de la ciutat, la Laieta se'n anà per les seves, quedant amb En Quelot que es trobarien a darrera hora de la tarda per a entornar-se'n a cavall.

**

Començava a apuntar la primera estrella quan arribà la Laieta a casa seva, carregada de cistells i de cabaços que En Quelot anava treient del carro.

—Fins a demà, Laieta—li digué dolçament En Quelot, després de donar-li tot el fato.



—Que'n vaig fer, de dones, aquells dies!...



Bon amor i bon vinet
fan passà a la joventut
la sòn, la gana i el fret.

—A quina hora passaràs?—va preguntar-li baixet la pubilla.

—A les set; pot-ser més aviat; no hi fa res que es cansin les mules!

—Que no passis de llarg; ho sents?

—No hi ha por; adéu, Laieta; bona nit i bona hora.

—Bona nit.

A les vuit arribà a Banyoles, desenganxà les mules i sospirà fundament. Quan se'n anà a dormir, des del balcó de la seva cambra vegé l'estany ben blau que dormia silencios, tot inundat d'una claror platejada...

L'endemà, amb tot i ésser diumenge, En Quelot també anà a Girona, i és de creure que no passaria pas de llarg per «L'hostal Nou». Es clar que no va passar de llarg. Massa ho deien després les males llengües de l'encontrada; massa ho va sapiguer tothom que En Quelot i la Laieta van acabar per estimar-se bojament, amb la sola circumstància especial, de que sols ell l'estimava amb tota l'ànima.

Des d'aquell dissabte, el jove carreter no passà ni un sol dia sense aturar-se a l'hostal. Arreconava els animals per a deixar ben lliure la carretera, els hi posava el morrió, deixava anar el descans del carro i entrava dintre la casa.

Hi creia cegament amb l'amor de la Laieta, era tan carinyosa en el parlar, tenia aquells ullaços tan negres i aquella cara tan roja; li esqueien tan bé aquells rinxos de seda que li ombrejaven el front; son pit ondulant sospirava tan fundament, inflant-se com una onada al mig del mar; tenia aquelles mans tan petites i molçudes, aquell còs tan ben tornejat i aquell sota-barba de rosa envellutadal... Qui no hi creu amb l'amor d'una dona tan hermosa? Es possible que tanta bellesa tanqui un cor enganyador i una ànima sense sentiment? No, no era pas veritat lo que feien córrer les males llengües. La Laieta era una bona noia que estimava bojament an En Quelot;

que seria la seva esposa, aquella que l'esperaria cada vespre amb els braços oberts al arribar de Girona; que l'ompliria de festes i de caricies per a que a l'endemà, pensant amb ella, trobés menys monòtona i més agradosa, la solitud de la carretera. No, no ho era de dolenta la Laieta; la gent enraonava perquè sí, perquè no deuria tenir altra feina. En Quelot ho sabia: per això quan a Banyoles, o passant per Sarrià, li deien que no se'n fiés, ell sempre contestava: «Aneu dient, aneu dient...» I s'allunyava etzibant una fuetada a la mula de vares.

Que la Laieta l'enganyava no li hauria fet creure ningú: ell la veia cada dia més hermosa, sempre més carinyosa, sempre més enamorada... ¡vès què sabien aquelles llengües!... Esperava any nou per a casar-s'hi i viure ben feliços. «Aneu dient, aneu dient» pensava En Quelot; ja m'ho sabreu dir quan sigui la meva dona.

Els arbres de la carretera començaven a despullar-se; sols mancava un dia de tramontana per a quedar-se completament pelats; les fulles s'arreglaven davant de

la cuneta, barreiant-se amb la polç blanca de la carretera, omplint-se a la nit de rosada i relluïnt quan les besava a l'endemà, el primer raig del sol.

*
**

S'apropava el 24 d'octubre, en quin dia celebra la vila de Banyoles la festa major. Ja es parlava de les cobles que hi havia escripturades; uns deien si a més dels *Juncans*, vindria la d'En *Pep de Figueres* i *La Principal* de Perelada; també es parlava d'altres reputades cobles de Castelló d'Ampuriès i de Cassà de la Selva.

A totes les cases hi havia gran enrenou per emblanquinar la cuina, com és tradicional en semblant diada, i preparar totes les coses per a obsequiar degudament als forasters.

A casa de En Quelot gairebé no n'hi havia cap any de forasters; però aquesta vegada sí que n'hi haurien, i que serien molt ben obsequiats. Oidà!—deia En Quelot—si no obsequiava a la meua Laieta, no sé pas a qui faria compliments.

Arribà, per fi, la festa major, i la Laieta acompanyada de la seva mare, s'apostà a casa d'En Quelot.

No deixaren res per vert; seguiren tota la fira, anaren

a concert, a ballar sardanes a la plaça i al sarau del «Foment». A l'hora de dinar, no'n vulguin més de vianda a la taula; la mare d'En Quelot veient que es tractava de la promesa del seu fill, s'hi va volguer lluir.

Ja era el tercer dia de la festa i tot-hom feia cara de avorriment; les sardanes a plaça no es veien tan animades i sols mancaven els balls de la nit al «Foment» i altres societats, per a despedir-se de les festes fins a un altre any.

La nit era clara; les noies empolainades amb el vestit més nou, anaven, acompanyades de llurs mares, cap al ball; el jovent amb el traje negre, es dirigia aixís mateix a disfrutar la darrera engruna de la festa.

El jardí del «Foment» era plè de forasters i vilatans, disposats a entrar en la sala al sentir-se les notes del primer vals; els raigs de lluna es confonien amb la claror no molt intensa dels llums elèctrics; feia una nit serena de tardor; passava un aire fresquívol i en aquell jardí ja no hi quedaven altres flors que les hermoses balladores que hi passaven entrant i sortint de la sala.

El primer vals havia començat. En Quelot i la Laieta giravoltaven anant d'un cap de sala a l'altre; mai ningú no l'havia vist en cap ball an En Quelot, doncs son únic divertiment, era anar cada festa a jugar unes quantes partides al truc.

Alguns amics el van escometre, veient-lo ballar amb tanta afició:

—Es la teua xicota, Quelot?—li preguntava intencionadament En Nèt de la Canóba.

—Sí, noi; és guapa veritat?

—Molt—replicà En Nèt, aguantant-se una rialla comprometedora.

—Ves alerta, Quelot—afegí un altre més atrevit—l'ull viu... que hi han moros a la costa!

Acabà el vals i prosseguí el diàleg.

—Ja la coneixes a la Laieta?

—Sí la conec!

—Doncs no la coneixes prou. Ja en parlarem.

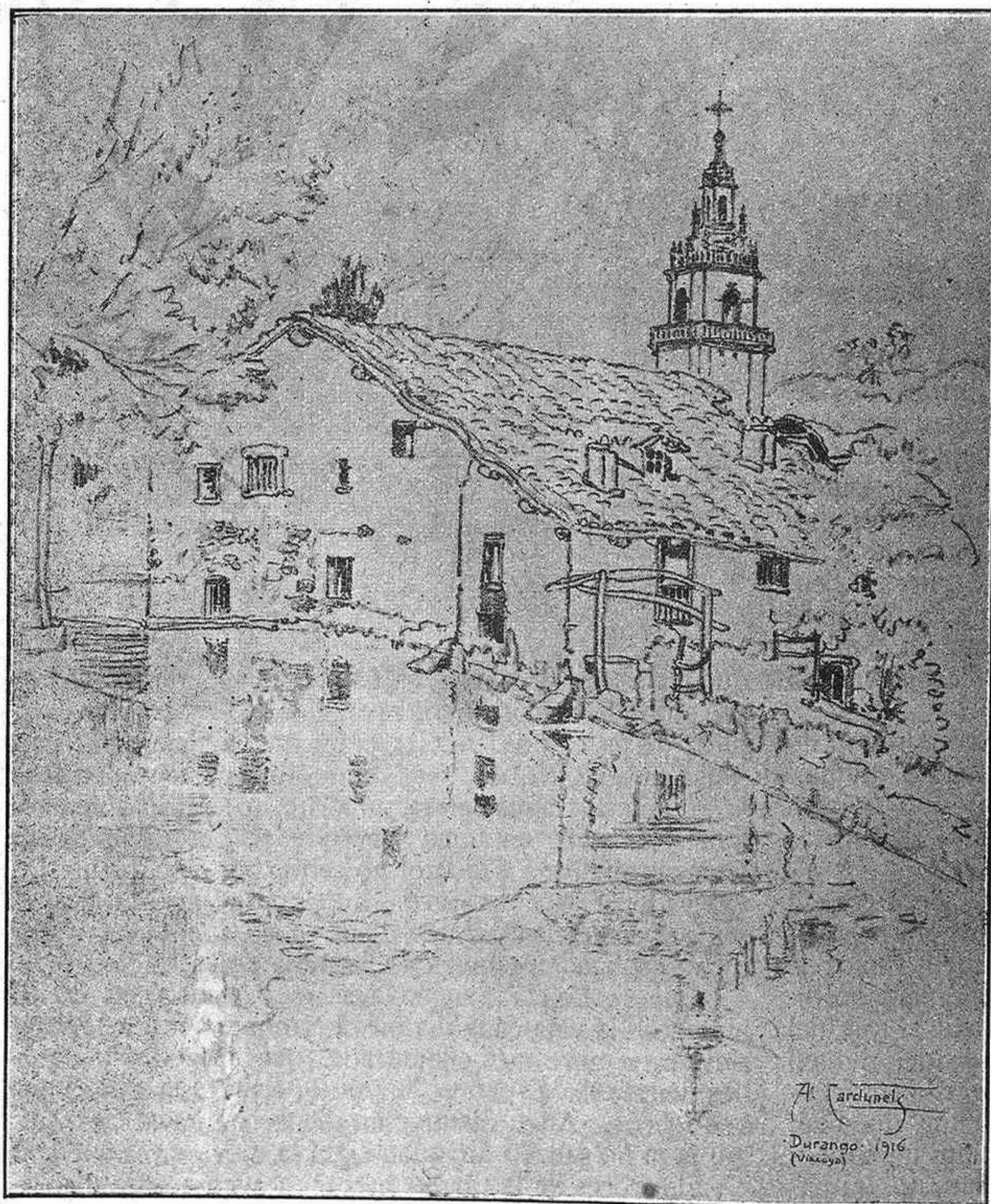
—Es clar que en parlarem.

—Sabs qui és aquell del bigoti negre i la clenxa al mig?... No badem, Quelot, no badem. De debò no el coneixes?

—Més que tu rata pinyada, més que tu.

En Quelot sortí cap a fora al jardí; son cap bullia son pensament pressentia coses que mai no havia volgut creure; es recordà de lo que deien les males llengües, i son cor batejava amb força dintre el pit. Sí que l'havia conegut a aquell jove del bigoti negre i la clenxa al mig; era En Cisquet de Sarrià, un perdut.—Més, no ho vull creure lo que aquesta gent suposa, és massa bona... no, pot ésser—s'anava dient En Quelot, procurant tranquilitzar-se.

Entrà a dintre del cafè i es feu servir una copa de rom i apoià son cap en les dues mans. Després



DURANGO (BISCAIA), per A. Cardunets

sentí una forta rialla i aixecà el cap precipitadament, veient entre les reixes del jardí dues ombres que s'allunyaven carrer amunt. De sos llavis s'escapà un reneç i caigué de cap a la taula; més de sobte s'aixecà, sortí a fòra, i mercès a la llum somorta d'un fanal del carrer, vegé més certa aquella realitat esgarriadora. En Cisquet i la Laieta anaven depressa, molt depressa, carrer amunt, tombaren la carretera i seguiren carretera enllà, endinzant-se, per fi entre els baixos de vora l'estany.

L'aigua resplandia.

La Laieta i En Cisquet s'assegueren arràn del llac; ella s'havia enrogit son pit s'inflava i un desitg sensual la corprenia; sos ulls cremaven; sos cabells esgarriats voleiaven besats per l'aire...

—Digue'm que no l'estimes an En Quelot — feu En Cisquet — digue'm que ets meva, tota meva...

—Tonto! — contestà ell a mitja veu.

—I ho seràs sempre de meva; que si m'enganyessis tot-hom ho sabria que t'he tingut tantes vegades en els meus braços... com ara. No t'en recordes d'aquell vespre al bosc de les sureres?

—I t'ho creies que l'estimava an En Quelot? si no més soc teva, tonto, més que tonto...

I l'acaronà dolçament, assadollant-se l'ànima d'un amor i un desitg inexplicable.

—No ho seràs mai d'En Quelot?

—Mai de la vida; mai ho sents?...

I es llençà a sos braços abandonada.

Seguit d'una remor sobtada, l'aigua de l'estany va bellugar-se i repercutí en l'espai una maledicció espantosa.

Un fret intens anguilejà pel còs de la Laieta i En Cisquet s'esgrogueí extraordinàriament. Poc a poc anà apagant-se aquella remor inesperada i l'estany restà altra volta encantat...

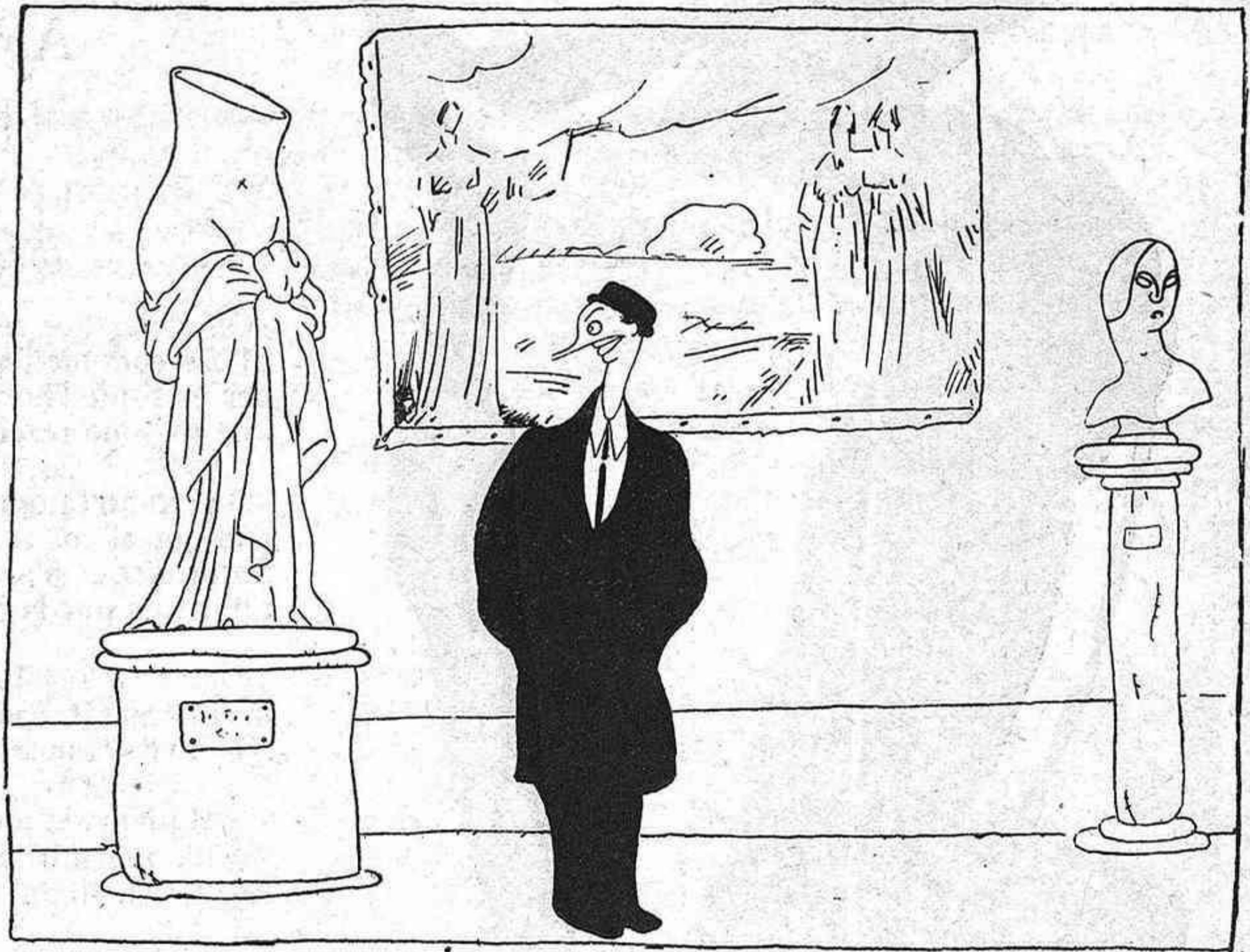
El còs d'En Quelot havia devallat a les profunditats de l'aigua blava...

J. M. CASTELLET I PONT



Dues animetes

En llur ascensió, dos esperits travessen les etèries regions. Han deixat molt avall l'atmosfera de la terra; ara es troben en un espai fòra de l'espai, i en un temps fòra del temps. Aquests conceptes són bon xic difícils d'explicar, com tots els que fan referencia a l'altre barri, o sia, al més enllà de la mort. Els llegidors d'imaginació que no'ls rodi el cap i vulguin enfilear-se tan amunt, completaran la deficientíssima descripció del lloc on ocregué l'escena que anem a relatar.



—Qualsevol diria que ha perdut el cap, i tan a la vora que'l té.

Davant d'un núvol policromat, en el centre del qual s'hi veia una formosa porta d'ivori, s'aturaren els dos esperits esmentats; trucaren, i, amb el venerable vell que va anar a obrir-los, s'entaulà la següent conversa. (Ja haurà endevinat tot-hom que's tracta de la Porta del Cel i que el vell és Sant Pere.)

—Perdoneu, no és el Cel aquí? Doncs, teniu: feu el favor d'examinar els nostres documents. Nosaltres som dos sacerdots qu'havem complert estrictament nostres devers davant la llei de Déu i la dels homes, creiem tenir dret a entrar.

—Ah! molt bé; ja era hora de que entrés algú. I d'on sou?

—Jo francès!

—Jo alemany!

—I anèu plegats?—digué Sant Pere amb sorpresa.

—Per què no? Entre purs esperits no hi pot haver baralles.

—I quins mèrits son els vostres?

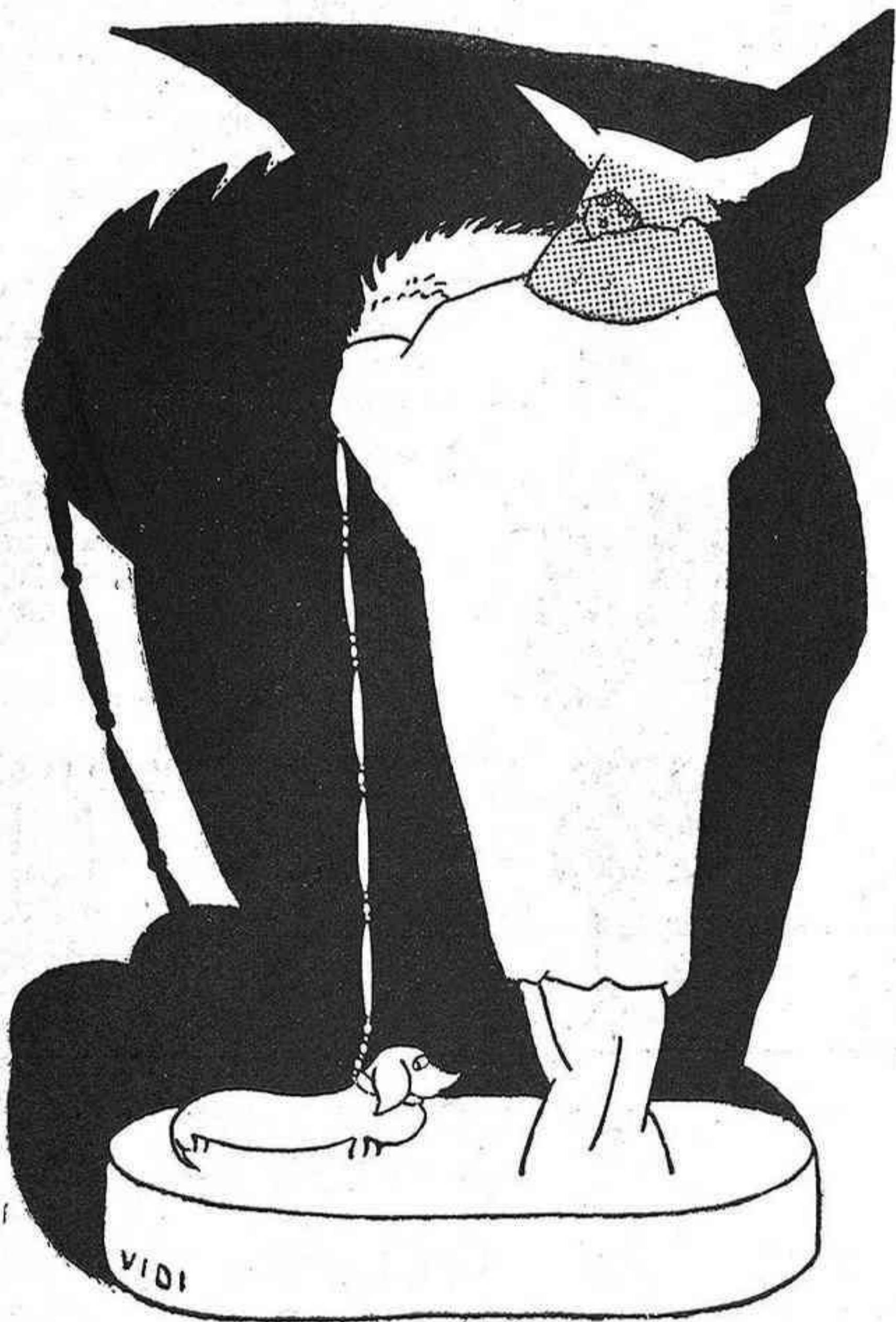
—Jo he fet dos anys de trinxera—digué el francès—. Quan ha convingut he deixat el fusell per a confessar a companys meus o per a celebrar missa; he enardit els cors predicant el sant amor a la Patria, beneint els canons i els homes que la defensaven, i, per fi, he mort per ella, combatint per la dolça França!

—I tú, què has fet?—preguntà Sant Pere a l'alemany.

—També he acompanyat els soldats a la batalla cantant el «Deutschland über alles» i he mort besant la creu de la baioneta, convençut de que Déu està amb nosaltres. Ja compendreu que après de tants treballs i privacions tinc dret a la pau del Senyor!

—Abans de deixar-vos entrar—digué Sant Pere—haig de sotmetre el vostre cas al Mestre. Torno desseguida.

—Sempre la por a les responsabilitats!—exclamà en veu baixa el francès al veure amb enuig com Sant Pere desapareixia per aquells núvols—. Es veu que aquí passa lo mateix que a casa!



AL·LEGORÍES D'HIVERN

La nevada

—Defectes d'administració!—respongué l'alemany.—
Ja hi posaré una mica d'ordre, jo, un cop a dintrel... A
veure si ens farà esperar gaire!

—No'ns queixem, que ja torna.

—Es inútil! Ja m'ho pensava!—feu Sant Pere, al
veure'ls.

—Com? No podem entrar?

—No.

—I per què? Què ha dit el Mestre?

—Aquestes poques paraules: «Pere, digueu-los que
no m'han entès!»

—Això és que no us haveu explicat bé! Ja li haveu
dit que havia fet dos anys de trinxera?

—Sí!... I ha somrigut amb tristesa.

—Que jo he mort besant la creu d'una baioneta
roja de sang dels enemics de ma Patria?

—Sí!... I ha somrigut amb tristesa!

—Que jo he beneït mos companys? Que jo he beneït
les armes abans de la batalla?

—Sí. I al sentir això el Mestre s'ha aixecat d'una re-
volada, emprò calmantse tot seguit, ha prèns un llibre que
tenia a la seva dreta i me l'ha donat per a vosaltres.
Teniu!

—I quin llibre és aquest?—preguntaren a la una el
francès i l'alemany.

—La Doctrina!—els respongué Sant Pere, i, dit això,
ventà cop a la porta, deixant al defòra an aquelles
dues animetes.

I es diu que a la Porta dei Cel s'han quedat estudiant
l'obra.—D. I V. COROMINAS PRATS.

APASSIONAMENT

DRAMA EN TRES SONETS

I

(Exposició). — EL PLANY D'ELLA

«Oh, deixa que reposi, perquè he vingut corrent!
El cor com me batega! Pensava que'm seguia;
per més que l'hora trío tranzita sempre gent,
i de tot-hom rezelo perquè sé que *ell* m'espia.

»Que jo no't pogués veure i t'avorrís voldria,
a tu que al cor et sento i et tinc al pensament!
Sortir d'aquí si'm veia, oh!, prou que'm mataria...
i poc jo'n tinc la culpa de mon estat present.

»Estic a tot resolta. Tu creus que molt m'agrada
la vida que jo passo per força lluny de tu?
No'm veus esmaperduda? No'm trobes esverada?

»Si el plany de mes entranyes no'l pot saber ningú.
Adéu!, que si truquessin i aquí em trobés algú...
Adéu! Oh, sí, mil besos i eterna l'abraçada!»

II

(Nuç). — LA LLETRA D'ELL

«Oh tu, de mon cor joia, de ma existencia guia;
diràs lo que tu vulgues, mes jo no puc capir
que tot un mes sens veure'm el puga resistir
la qui sense parlar-me ni un jorn passar podia.

»De gelos i enyorança, què sabs tu que és sofrir!
A veure'ns tornem prompte, t'ho prego, vida mia;
una hora sols demano només ta companyia;
una hora, que al pensar-la de goig ja'm fa estremir.»

»Les vetlles són ben llargues i pots sortir tapada;
l'entrada tenebrosa per mí serà guardada,
que essent tu cosa mia, de mí sols fiaré.

»Oh, viua! Que t'ho prego per última vegada:
demà a les set del vespre, només que una escapada...
perquè tinc fam de veure't; ho sents?, t'esperaré.»

III

(Desenllaç). — L'ACCIÓ DE L'ALTRE

«Ja'm tens aquí; bé mire'm, si tant és que'm vols veure;»
(entrant diu destapant-se, la porta havent tancat);
«per dir-te que t'estimo, encara que no ho vols creure,
avui ma vida exposo; per tu què no he exposat!

»Jo sóc una infelixa que sempre t'he estimat;
no puc més detenir-me; inútil, no vull seure;
m'has vist; ara bé, escolte'm, escolte'm: què'n pots treure
de lo que'n dius bellesa, si no ho serà aviat?»

»Avui ferma et confesso que a poc seré despulles;
pressentiments em diuen que no acabaré l'any,
i la tardor s'acaba, doncs van caient les fulles.

»Adéu! Que mai m'oblidis, et prega mon afany!»
(Se senya i surt tapada. Al punt ressona un tir,
i ella cau en terra, llençant l'últim sospir.)

SALVADOR LLANAS

La casa nova

¡Què'n feia de temps que l'amo de la casa on jo vi-
via em buscava les pecigolles per a que toqués el dos
del pis!

Cada mes, al venir a cobrar-me el lloguer, em cantava
la mateixa cançó:

—Ai, senyor Gregori!... No sé pas on anirem a pa-
rar!... Tot s'apuja!... Els propietaris estem perduts!

—I els que no som propietaris?

—Vostès rail!... Vostès estàn al món! Si no volen *pen-*
dre la cèdula, no la *prenen*. Si no volen pagar al sastre...

—I si no volem pagar el lloguer...

—Home, això del lloguer és sagrat. Com ho farien
els llogaters si nosaltres no fessim cases? Creguim, vos-
tès estàn al món.

I aixís repetía sempre la mateixa. Però, fa uns tres
mesos que va canviar el sò aquell per un que encara em
va fer més poca gracia. Sí, va dir-me amb tota la fres-
cura: «Ai, senyor Gregori!... Ho sento molt, però dec
dir-li que s'haurà de buscar un altre pis, perquè estàn
tan malament les coses, que he resolt fer obres a tota la
casa!... Aquests mal-de-caps vostès no'ls tenen!»

Anava a trencar-li d'un cop de puny les ulleres que
duia agafades a les orelles; però sossegant-me, vareig
creure que lo més prudent era que, amb la meua esposa
empreguessim la tasca de cercar nova casa.

Volgué la casualitat que als pocs dies trobessim un



LA SUBASTA DE LA VARA, per Picarol

—Qui en dóna més, a la una,... qui en dóna més, a les dues?...

entressol molt bufonet, davant per davant de la plaça mercat.

Parlem amb la mestrea de la casa, ens arreglem de preu, i abans d'una setmana, agafem els trastets, i ens trasladem a la casa nova.

Eren poc més de les set del vespre, quan la conductora quedava desembrada... i el pis plè de mobles per tot arreu.

Rendits pel cansanci de tot un dia de tragí, vàrem decidir anar-nos-en a dormir... a terra, perquè no havíem tingut temps de posar els llits. Eren les nou del vespre. Una quietut sepulcral convidava al descans, i sense dir bona nit a ningú, perquè... estavem sols, cataplím! ens llencem damunt d'un matelaç que havíem estès a terra, i... a esperar a demà, que era diumenge.

Dormir, eh? Ja sé què vols dir!... No feia un quart que'ns havíem estirat damunt del matelaç, quan començàrem a sentir pecigolles per tot el còs.

— Què és això que pica? — dic a la Maria. — (La Maria és la meva esposa.)

— Ai, no ho sé pas, Gregori. Encenc l'espelma, i... fillets de Déu!...

En el *llit* en que'ns havíem posat a dormir els dos, mai diríeu quants erem?... Més de tres cents! Ens vestim desseguida, i comencem una batalla que m'en ric jo de la del Marne!

Per fi, després de cinc hores de lluita, vàrem sortir victoriosos, i posant el matelaç damunt de la calaixera, tornàrem a agafar el gesto, i... a dormir.

Si vols dir dormir! Un fort terrabastall ens feu impossible aclucar els ulls. Eren els carros de la fruita i les verdures que venien a fer la repartició d'aquelles.

— Aquest cove de pebrots, per a qui és?

— Per a la Cisca.

— I els tomàtecs? I els pressecs?..

I aixís successivament, fins a arribar l'hora de la venda a la menuda; l'hora de més xirinola i més divertida.

Veient, llavors, que'm seria impossible dormir, agafo una cadira, i, portant-me-la al balcó vàreig assentar-m'hi. Des del balcó vàreig fruit de les escenes, algunes d'elles veritablement còmiques, que's desenrotllaven entre compradors i venedors, i l'autoritat encarregada de fer guardar l'ordre.

Qui no ha vist la bellugadiça que's promou, o no ha sentit el repertori de frases *tècniques* que's pronuncien en un mercat, no ha disfrutat en aquesta vida.

— Ux, quina vianda teniu, avui, Paula!



ALTS I BAIXOS, per Farré

— Noles, m'ha caigut un brillantet i no'l trobo enlloc.

— Fos un tall de bacallà o un troç de carbó, veuríes com pujaria tot sol.

— Què té que dir d'aquests tomàtecs? Són de cera, que no hi *clissa*?

— Si la meitat d'ells són passats!

— Ai, filla; també ho som nosaltres, de passades, i encara ens fem valdre.

— Chè, quin meló tinc!... Mireu, dones, el venc a taig!... El que ixca sopes, se'l menjarà el municipal.

— No encomencemos, Geroni!

— Si he dit a trenta cinc!

— A vinticinc, m'ha dit! Què's creu que porto cotó flux a les orelles?

— Cotó flux, no; un tap de suro hi porta!

— Què li falta, senyora?... Un parell de pollastrets?...

Prengui aquests; miri-se'ls, tot és un greix. Són criats a casa.

—Quan ne demaneu?

—Per a vostè, que no és regatona, nou pessetes i mitja.

—Jesús, Maria, Josep!

—Quant ne dona, carinyo?

—Quatre pessetes.

—Què diu?... Que's creu que els he trobat morts i pelats a la Riera d'Enchalla?

—Dones, a taig!.. El que ix sopes, per a el municipal.

—Peró, Cheroni!

—Calle, home, calle!... Què més voldria vostè, sinó que jo li donguera tots els melons sopes que porte en el carretó!

—De dos rals i de pesseta; demà's treu!

—Ep!... Que porto oli!—crida un peixater que porta el cove al cap, i vol passar.

Sense sapiguer com ni el per què, dugues dones s'agafen pel monyo, i se'l desfàn com qui descapdella una troca.

—Poca vergonya!—crida la més vella.

—Arri allà, mala sogra!—diu l'altra.

—Qué es esto: barajas? Sigam las dos.

—Vagi a passeig!

—Chè, com posen al gura!... Ma que li van a llevar les calces, si bada.

—Però, i mi autoridad?

—Doneu-li unes tomates, veureu com les deixa tranquiletes. Jo li done tots els melons que surten sopes, i som molt amics.

—Cheroni, home!

En aqueix moment apareix un cego que canta i ven romanços. Es forma un gros rotllo, i l'home comença a cantar, amb musica de *En el ascensor*, una lletra que diu així:

«Un senyor bastant mussol,
ha llogat un entressol
al davant d'aquesta plaça,
per a estar ben divertit
tant de dia com de nit,
i pot-sê ho estarà massa.

Si el senyò és molt delicat
ja li dic que està apanyat,
car tindrà força molesties,
puix se passarà les nits,
matant puces i mosquits,
i demés classe de besties...»

No li vàreig pas deixar acabar el cuplet.

El tiro anava directe a mí, i des del balcó estant, fent-li un crit espantós, li pregunto d'on havia tret la lletra d'aquell cuplet.

I l'home, amb força modos, em contestà que ell mateix se l'havia escrita, perquè, havent habitat abans que jo aquell entressol, sabia que no hi mancaven pas bestioletes.

—Gracies, bon home, li dic. Veneu-me mitja dotzena d'aquets romanços.

I li tiro tres peces de deu cèntims, però amb tant mala sombra, que totes tres vàren anar a parar al cap del valencià dels melons.

Fillets de Déu, quin diccionari valencià caigué damunt meu!... Tot eren ous i més ous! Encara'm sembla que'l sento:

—Chè, tío del balconet!... So morral. Vos penseu que'l meu cap és una guardiola? So gorrino; no puche así per no tirar-vos pel balcó al carrer! Vacha con el magriscolis eixel! Com me surte un bony al cap, vos trenque eix nassot de gós que teniu en asò que'n dieu cara i no és altra cosa que un perol. Cartrons!

—Però home, no sigueu tonto! li dic.

—Jo tonto; carquinyoli sèc!

I sens dir cap més paraula, comença a tirar-me melons passats, i tota mena de fruita que cullia de terra o agafava de les parades d'altres venedors. En lo més fort de la pedregada, intenta sortir la meva esposa, i reb an el bell mig de la cara la visita d'un meló-sopes, deixant-la poc menys que ofegada.

—Anem-se'n, Gregori. No cal que'ns prenguem la feina de parar els llits, perquè demà mateix vull ésser fòra d'aqueixa casa.

—Si, Maria, cerquem desseguida un altre pis... un quint pis, que no hi arribin els tomàtecs ni els melons.

—I no miraré que sigui petit, perquè encara que sigui un niu, per a tots dos ja'n tenim prou.

—Ah, sí; llògue'l nomès per a nosaltres dos, no com aquest que per lo vist hi ha l'Arca de Noè en pès.

VICENS ANDRÉS LLOBET

Un *sablista* atura a un vell amic:

—Vaig a donar-te una prova de confiança.

—Digues.

—Deixe'm cinc duros.

—Caram, home!... I d'això en dius *donar*?



LES PARODIES, per Picarol

L'Hamlet espanyol.—No't desconsolis, pobre Yorik, que d'aquí quatre dies tots te farem companyia



VIATGE DE NUVIS, per *Poste*

La sogra.—Adéu, filla meva; de bona gana us acompanyaria.

El gendre.—Impossible, mamà. A les sogres les consideren contrabando de guerra.

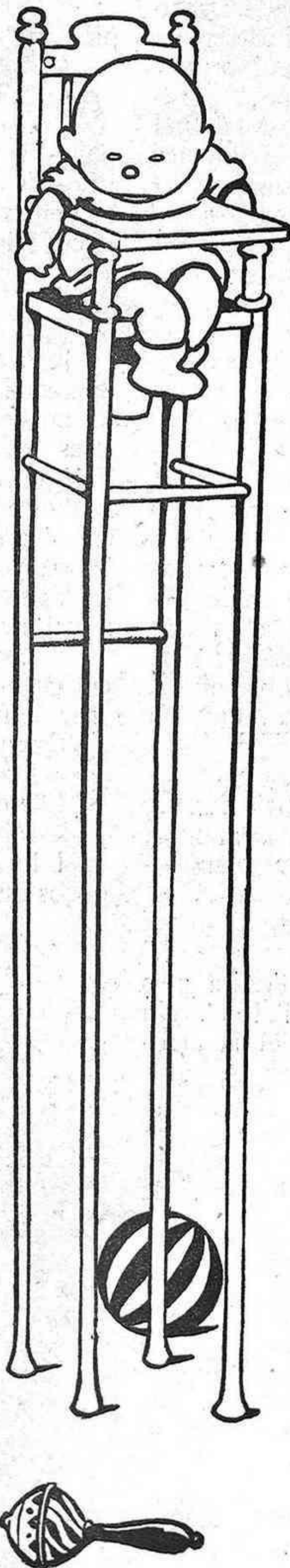
Impressions

UNA LLAR BELGA

El foc s'esmortueix,
quin fret dintre les ànimes!...
ni l'avia ni el bailet
s'adonen que s'apaga;
ningú gosa a parlar,
ni moure's, ni mirar-se;
els ulls envidriats
retenen mars de llàgrimes;
l'esposa un xic ençà,
closos els punys de rabia,
ofega el seu sanglot
plorant sobre la taula;
de tant en tant el noi
i l'avia s'hi atancen
per' veure si amb l'esforç
podrà aconsolar-la.
mes quan hi són aprop,
no poden dir paraula;
apar aquells moments
que és tot un món que parla.
Després se sent remor,
és l'invasor que passa;
el noi, tot tremolant,
s'agafa al braç de l'avia
i, tot plorant, li diu:
—Per què l'han mort al pare?
—Perquè estimava molt
la seva santa patria.
—Els lladres!—diu el noi.
—No cridis, calla... calla...
Que'ls lladres que l'han mort,
per dir ço que són, maten.

DES DEL CEL

Era una nena
bonica, riallera, molt xamosa,
amb uns ulls troç de cel,
i un parlar graciosíssim que encantava;
sa il·lusió, son encant era una nina
d'una bellesa igual,
a qui amb tendresa
acaronava sempre, li parlava
i li mostrava amb joia
les flors del seu jardí;
besant-la com si fós la seva filla
i fins breçant-la
li semblava ajudar-la a ben dormir.
Un dia succeí
que, tot breçant la nina
aquella tendre mare,
dormida com la nina
en el jardí restà
i tot dormint somreia i fins cantava,
qui sab lo que ella veia,
quina dolçor gustava en aquell somni;
pot-ser somniava un cel,
llençant arreu blavor
per' què tothom s'aimés
com ella amb fruició ho feia amb la nina.
Tot d'una, al lluny de l'horitzó s'hi marca
un punt negrós
que va engroixint-se a mida que s'atança,
espargint a son pas, terror i malvestat,
odis de raça.
La gent horroritzada amb la vista el segueix.
—Un Zepel·lin! Un Zepel·lin!—molts criden.
I els punys s'aixequen closos
el monstre passa,



llençant lava d'infern arreu, arreu,
matant aquella dolça criatura;
pot-ser mentres somniava,
aquell cel que espargia sa blavor,
per' que tot-hom s'aimés
com ella amb fruició ho feia amb la nina.

FLORENCI CORNET

Les primeres sabates

Damunt el marbre de la calaixera,
com un altar al temple de l'Amor,
reposen blanques unes sabatonas,
les primeres sabates del filló.
La jove mare ha anat a la parada
quan ja s'alçava màgic el jorn nou,
el dia que fa set, el sant diumenge
que apaga tota mena de sorolls,
posant un frè a l'esforç, a la fatiga
dels que, cansats, depenen d'un trist sou.
Dels penja-robes baixen coloraines,
la calaixera entrega els draps millors
i les espatlles de la juvenesa
presumeixen clarianes, bells adorns
per' enlluernar la vista atrafegada
d'aquells que han auscultat els salts d'un cor.
La mare, de retorn, fa ball-manetes;
obre de la finestra un porticó
i el sol porta a la cambra sa llum pura,
fent-hi una taca groga en el trespol,
quan ja l'infant despert, canta que canta,
i aixeca els peus i bada els ulls xiroi.
L'espòs és a pescar a l'escullera,
a cercar polps i crancs per entre els blocs
i a veure alçar-se eixuta al pèleg doble
l'hostia meravellosa que's diu Sol,
per' portâ a casa i riure amb les sorpreses
de l'hereuet que encara no te por
i duu la mà als tentacles i a les úrpies
com les duria a un pom de gaies flors.
La mareta s'aixeca, el petoneja,
obre el dolç pit de marbre a l'infantó
qui hi beu les ambrosies d'un brevatge,
preferible a la mel i al pa més tou.
Amb els nevats bolquers el còs li acotxa;
ha anat a la modista massa jorn
i no està llest el vestidet d'estrena
destinat a cobrir son tendre còs.
Retorna a la modista, el fill als braços;
escolta a sa bellesa estirabots
que paga descotxant la faç riallera
del primer fill.

Ja és llest el vestit nou,
ja és hora d'emprovar les sabatonas
i és hora de fê esclaus uns peus bufons,
donant-li al pare els goigs d'una sorpresa,
a parents i veïns, fent-los badocs
teixidors de postures amoroses
que comencen i acaben dos petons.

Les primeres sabates són un símbol,
com una miniatura de presó;
no portaran damunt la santa càrrega
que alçant-se els peus, aixecaran el vol,
i apenes rebregades i confoses
esperaran els peus del fill segón.

J. COSTA POMÉS



Boi

Quan a l'Hotel se troben sense noi per a els recados, el *regisseur* surt a passejar-se amb les mans a les butxaques. L'home va seguint carrer de Sant Pau, Sant Ramon, Asalto, Estrella, Tapiés, «Paralelo» amunt i Rondes; s'endintza per aquells varals de Sant Antoni i arribat al Padró segueix son camí trepitjant criatures, sia pel carrer del Carme, sia pel de l'Hospital. Si s'ho emprèn pel primer arribarà a la Rambla passant pel carrer de Ponent i travessies; si pel segon trencarà pel pati de l'Hospital, pel carrer de la Riera baixa, d'Egipciaques o per aquell femer de la Boqueria que s'anomena carrer i no tinc present el nom i si que hi han magatzems de patates. Això si, sempre trepitjant criatures. Trepitjant-les, burxant-les i molestant-les, fins a veure si n'hi surt una lo suficient insolent, magre, aixerida, mal pensada i mala bestia, que pugui servir per al càrrec a que la té destinada.

Com és lògic, corrent per uns camps tant feconds, per unes terres de Canaan, tan carregades de raim, mal seria que no pogués espigolar o sanglotar qualche cosa de bò. I tant és aixís, que habitualment tot just començada, no se si dir-ne exploració, cacera o explotació, ja té lo que volia, i pot dir. «granota ficat al cove», o *Tu es Petrus o Botones habemus*.

L'encarregat de cercar un noi per a portar recados com hem dit ja, se dedica a trepitjar criatures, a destorbar-les en llurs jòcs, a fer-los-hi la santíssima en una paraula. Quan només li diuen: Bestial no'n fa cas, ara si de una gorja infantil en surt un mal mot no sols obre un ull, n'obre tres i se li tira sobre i l'agafa per les orelles i li estira els cabells i crida:

—Porç! Lladre! Pilet! Tinc de matar-te!

Sembla tan plè de rabia que fa temer que's fereixi, però si mai ho veuen tranquilitzint-se, tot és *pose*; millor, tot és alegria i són xirois els crits que semblaven engendrats per la folia negra.

* * *

El noi arrocegat pel majordom que l'estira pels cabells, per la mà o per una orella, arriba a l'Hotel. Un cop allí el seu caçador, li tira una empenta i el fa arrodiar bò i cridant:

—Quiet!

Arriba l'amo i se'l mira.

—Què li sembla?

—Home, li diré: com a cara de mort de gana i de poca vergonya, no se li pot negar que'n tè.

—Cara i fets.

—No assegurí tant.

—Que no assegurí tant, quan les orelles encara em xiulen de tants llamps i trons i fletomies com li han sortit de la boca, em tenen mig cruixit? Que no assegurí tant, després d'haver sofert tres terroçades que sortí que no portaven pedra dintre. Senyor meu, amo i director, cregui'm que és de raça i sinó examini'l.

—També té raó, veiam: que vingui.

—Aquí el té. Fixis en quina pinta; brètol, magre, instints de mico, sanguinari, astut, embustero... totes les bones qualitats.

—No va mal, no va mal.

—I que té d'anar mal! Quan vosté ne vé, ell ja en torna. Miri tot portant-lo, bo-i agafat per l'orella ha provat de fer-me la traveta dos vegades i de mocegar-me set. Es peça bona. Examini'l.

—Provem. Escolta, tu lladregot, granuja, perdut, què es el borrarxo de ton pare? Com te dius?

—Miranius.

—Pillastre... te la fumo? eh?... te la fumo?

—Perdó.

—On viuen els teus pares o el que siguin?

—Carrer Nou, doscents setanta dos, tercer.

—Molt bé. Porta'l a la cuina, si fa bondat que l'atipin, sinó que'l fiquin a la carbonera.

* * *

—Es castiç o no és castiç?

—Es castiç. Ara vé a casa seva, fés tractes i un cop ben entesos que li prenguin mides per l'uniforme amb calces folgades i botines altes.

II

Ja va mudat, ja va tip, porta tot el còs plè de botons daurats i el coll i la gorra plens de lletereros; a pesar de tot no s'engreixa. En pocs dies ha après les direccions de totes les *cucutes* de Barcelona; sab anar a Teléfonos a Telégrafos i a Correus; sab robar cigarrets de les butxaques dels hostes; dona els recados més bé que ningú i res, s'ha fet l'amo. Com que és tant petit, pot pecigar a les minyones sense que aquestes s'enfadin; pot dir lo que bé li vingui al mateix rei sense que aquest s'ho prengui a mal. Es una arcabota graciosa i ben vestida.

A casa seva cobren les tres pessetes del sou i estan encantats de la vida; ell amb les propines en té per a anar de mal cap i fer beguda.

Quan a sa mare li diuen:

—María el teu noi beu aguardent.

Ella contesta:

—Millor, aixís no creixerà.

I lo trist és que te raó perquè aquests nois com els goços quan són grans perden la gracia.

B.



La guerra

Es l'atentat impune a l'existència.
Hidròpic monstre que sols sang cobdicia.
Estatge de l'espant, odi, avarícia.
Sepulcre de pietat i de clemència.

El regne de la força i la violència.
L'escarni barroer de la justícia.
La violació de temples, l'impudícia.
La ruïna total de l'ignocència.

A la claror dels pobles que ella arbora
avença en sa carrera destructora
i la peste i la fam sembla a la Terra.

Aquest índex d'horrors, el sacrifici,
el quadre de miseria, el precipici
per on rodola el món, se'n diu *la guerra*.

JOAN REDONDO



AL «LICBO», per Apa

— Que és trista aquesta comedia, també!... Si ho sé no vinc.
— Dòna, ja t'ho podies pensar: és el *Tristán*.

Croquis

En l'auto del senyor comte,
ocupat per la comtesa
i ses dugues gentils filles
que són la flor de la *crème*,
hi va també un goç de llanes
que no heu vist cosa més lletja;
les dugues filles l'admiren
i la mamà li fa festes.

El goç, de content fa brincos,
treu el morro a la finestra,
la gent, tot passant, se'l mira,
molts fins li tenen enveja
pel tractament de persona
que reb la sortosa bestia
que és mimada i fins va en *auto*,
i no li manca minestra.

De sobte l'auto es detura
davant l'escala severa
del palau dels senyors comtes.
Baixen filles i comtesa.

El goç fa una gracia; salta
d'un bot per l'altra finestra...
Riuen la mare i les filles
i un criat que va amb llureia.

Però aquest moment de joia
és torbat per la presència
d'una infeliça criatura
que extén ses flaques manetes...

—*Caritat... bones... senyores...
caritat per... l'orfaneta...*—
Mare i filles ja no riuen
i al criat fan una senya...
Aquest, s'acosta a la noia
i... la treu amb una empenta.

Dames i goç s'entafuren
per l'escala, ben alegres...
i mentres tornen a riure
per les gracies de la bestia,
al carrer, plorant de gana,
queda la trista orfaneta...
I la gent fa comentaris
a unes coses que subleven!

JOAQUIM AYNÉ RABELL



Andalusía

Aquest sol que els camps abrusa
forja l'ànima andalusà
predisposada al fervor
qui escampa arreu la grandesa
que amb vibrant paraula ha encesa
tot el goig del tendre amor.

A la dolça Andalusía
naix, ingènua, l'alegría,
comunicant-se al pas seu,
de la costa a l'alta serra,
omplenant, aixís, la terra
d'aquest dò enviat per Déu.

He vist la ciutat moruna
a la claror de la lluna
sense perdre ni un detall
del vell prodigi de vida:
la eterna Alhambra exquisida,
que és de l'art fidel mirall.

La gloriosa Mezquita
no mereix, no, una visita,

sinó mil, i en processó
els pobles, tots, han d'anar-hi
a admirà el gust centenari
d'inconegut parió.

La Giralda, gegantina,
és l'obra perpetuina
que als esperits enforteix
d'aquesta raça arrogant
que una patria nova canta
i al poble en pes redimeix.

Després d'aquestes tres joies
té, per filles, unes noies
que viuen per encisar
als enamorats poetes
i als pintors que amb llurs paletes
les venen a modelar,

lluïnt els mantons de seda
en plena frescal verneda
o en el carrer tortuós
que exornen les clavellines,
a l'ombra de les cortines,
sota el blau cel freturós...

Oh, terra ardida i feconda,
la que el sol, plaent, inonda
lo més pregon del meu cor
anhelós, qui al món implora,
com les passades, una hora
d'inesborrable record!

SALVADOR BORRUT I SOLER



Cop de geni

Certa minyoneta
que cinc anys tenia,
polida ocelleta
va agafar un dia;
trista i concirosa,
quan me fou mostrada
per l'estancia closa
arrencà volada;
mes com, pobriçona!
cregué oberta estava
una finestrona
que'l vidre tancava,
se llençà vers ella
i al topà amb l'ala
a plom com centella
caigué dins la sala
on gata rataire
amb greu fellonia
de potes enlaire
l'ocell oprimia.

Ni crits, ni menaces
pogueren, pobreta!,
d'aquelles tenaces
lliurar l'ocelleta.

Allavors la nina
es llençà amb prestesa
damunt la felina
qui solta la presa;
l'agafa i la tira
per la finestrona
dient-li amb gran ira:
—Arri allà, bribona!
Des d'ara en ma casa
no hi vull ta petjada;
ací no hi tens basa;
car t'has deshonrada!

S. BRUGUÉS BERTA

¿.....?

Què us cantaré, ciutadans,
que sia ben eixerit,
si els poetes ja us han dit
totes les coses més grans?

L'Amor? Ja ningú se'n fía,
puig se n'ha fet tant abús,
que no hi creu sinó l'ilús
que encara truites somnia.

El Treball? Ningú s'hi esforça:
que del Treball dona el cas
que cap burro n'està gras
i tots treballem per força.

La Política? Fa nyonya
parlar-ne, perquè és la manya
amb que la vida s'hi guanya
qualsevol poca vergonya.

El Diner? Vaia un afront!
Com endreçar-li una glosa
si el vil Diner és la cosa
més prosaica que hi ha al món!

La Poesia? Quin trasbals
sent la pobre infortunada
de veure's tan rebregada
amb tants i tants Jòcs Florals!

La Guerra? Quin cant mereixen
els anglesos? I els germans,
que en lloc de ser-nos germans
són sogres que'ns embesteixen?

Davant de tot lo apuntat,
atenent tot lo que he dit,
sense cap bon acudit
que se m'hagi presentat,

podria cantar la Pau...
Mes com no pot-ser enguany,
ho deixarem per l'altre any,
si portar-la a algú li plau.

S. ALSINA I CLOS



Rural

Per En Palomera

Encar que més recatades
que les noies d'aluvió,
les indígenes per xò
no són capces precintades.

De les eres soleiades
i de l'obscur carreró,
quines pel·lícules, oh,
se treurien devegades!

Mes, què hi fa? Si lo essencial
per totes parts és igual!...
Muda el vidre de colò,

prò no muda la qüestió:
poc s'oviren nous camins
per fer sintètics els nins!

P. MARTÍ MALAPLATA

Crepúscol a poblet

Està dormit el poblet en aquesta hora misteriosa de cap al tard. Una quietut esblaimada, enguniosa, plana damunt les cases baixes, de parets pesantes, vergonyosament arropides i colorejades de pàtina indefinible.

Les vesllums del sol ponent pinten estranys reflexes en els teulats ronyosos, quines inclinacions es perllonguen amb desig irresistible d'aplanar-se damunt la terra com si els cridés amorosa a repós. Les deformes obertures, col·locades com a l'etzar, a qualsevol altura, en sa enorme foscor d'antrè silenciós i inhabitable, apar que esfumin una ganyota inexpressable de paorosa ironia.

No es veu ningú enlloc. Una solitud melangiosa embolcalla les coses d'encís i dura un moment en que l'esperit incapaç d'atenció en la lassitut enervadora de l'ambient, en reb impressions borrosament fugitives, fantasmagòriques, com si no estessin subjectes a espai ni a temps.

On són els habitants? S'endevinen enllà, espargits pels conreus, preparant els camps per la vinenta collita. Entafurats per aquest hermós plà on s'oviren les fulles mig

seques dels arbres iritzades de tons metàl·lics al bes malfic d'aquest sol tardoral.

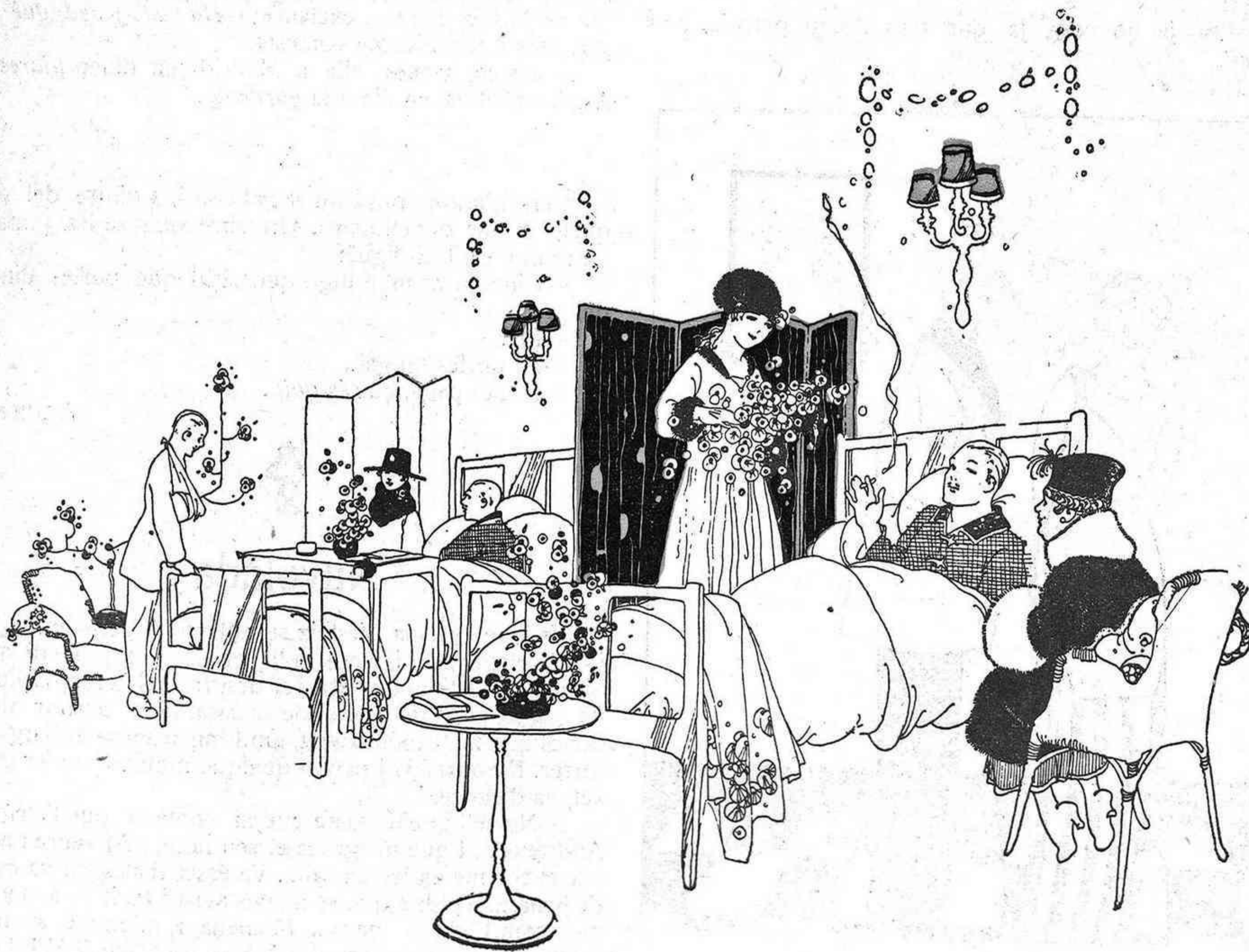
El poble roman blanament quiet i soliu. Sols aquí una velleta asseguda a la porta, encorvada, salceix poc a poc, somnolenta, influenciada de l'hora somorta, recollint del sol, que calmós va a la posta, els últims fils d'or que joguetejen amb la plata dels seus cabells teixint enllaços de fantasioses riqueses; mentres el petit, assegut a terra, ballmanoteja rialler i s'extasia inconscient amb la daurada polsina que el sol que s'infiltra abrillanta...

Ressona amb compadívoll es llanguiment el belard'uns xaiets sota dels porxos del corral. frisosos del braguer abundós de ses mares, i un lladruc estrident s'allarga i aprima enllà, enllà per la quietut de la plana encantada.

Trap, trap, trap, trap; retirant de la junta finida passa vacil·lant una parella de bous, ferint ses petjades oblícues, les pedres llimades, amb sò pietosament apagat, la cua ça i llà brandant laça amb un ritme incompres, mentres fiten els seus ulls resignats una mirada de compassió infinita.

Cauen pesantes les ombres primeres i enllà, en la treballada s'enlaira potent airós cant de retorn.

LL. PUJOL MASSAGUER



L'ANGLÈS, AL HOSPITAL

—I és agradable la vida a les trinxeres?
—Molt!... Només hi falten dones guapes com vostès.

Siluetes

- Què tal, com va, Frederic?
 —Com vols que vagi; ballant sempre amb la més lletja! I tu què?
 —Jo tinc clínica oberta i exerceixo la medicina al barri de la Salut de Gracia.
 —Mala pensada has tingut en escollir la barriada.
 —No ho creguis; tinc bastanta clientela i em guanyo molt bé la vida.
 —Això ho contes a ta tia, home! Vès co més possible que un metge es guanyi bé la vida al barri de la salut.

**

La María Rosa, que és molt pobre i bastant lletgeta, fa més de deu anys que té relacions amb un jove molt ric i excessivament *corrido* i el pare de la noia, aconsellat per l'experiència de la vida, s'hi oposa rodonament perquè preveu que el matrimoni no s'efectuarà mai. Per fi la noia, molt contenta, diu a l'autor dels seus dies:

- Miri, pare, En Ramon m'ha regalat l'anell de prometatge, lo qual vol dir que ens casarem aviat; i el bon home, mirant-se de cua d'ull i recelós a la seva filla, li diu:
 —Si, ja ho veig, ja, que tens l'anell, però no tens an ell.



SERVEI «MODERN STYL»

- Que no li dona bona mesada la mamà?
 —Sí, però les propines me les acostumen a donar els senyorets.

**

A un cert pagès, que no tenia res de tonto ni de pagès, un estanya-paelles li vengué, per dugues pessetes, una hermosa i flamant paella amb una infinitat de forats al cul, poc menys que imperceptibles; i mentres el pagès l'estava examinant i somreia per sota el nas, l'estanya-paelles, amb tò de broma, deia tot cantant:

—Al freir, al freir
 serà el reir.

I el pagès, més brometes encara, contestava:

—Al cambiar, al cambiar
 serà el llorar.

I és que, obrant de pillo a pillo, el pagès va pagar amb un duro fals i, aixís, tingué tres pessetes bones i una paella, *ad hoc*, per a torrar castanyes, que és lo que desitjava.

**

Un matrimoni madrileny, en son viatge de nuvis, visità alguns llocs de les illes balears i un dia de vent molt fort pujaren a una muntanya a la qual, per haver-hi molt mal camí, l'esposa hi feu l'ascensió muntada en burro el qual, per haver encepegat, tirà a terra a la cavalcadora i per mor, com ja he dit, de la forta mestralada, al fer la tombarella, se li aixecaren del tot les faldilles, si bé la gran llestesa de la senyora feu que aquella visual desaparegués com una exhalació; i el marit, encarant-se amb qui els hi feia de guia, exclamà: «¿Ha visto usted que ligereza?» I el mallorquí contestà:

—D'això, vostès, allà a Madrid, en diuen *lijaresa*? Aquí, nosaltres, en diem la *gardenia*.

**

Cert fulano portava un sac al coll i, a dintre del sac, quelcom que es bellugava. Un altre que se les pintava de molt eixerit, li digué:

—Cinc duros m'hi jugo que sé lo que portes dintre del sac.

—Fet.

—Hi portes un gat.

—Doncs paga, que és gata.

AQUILETA



Nuvolada

Es jove i guapa. Vesteix senzillament, però amb gust i certa elegància. Demuestra haver estat en un medi ambient superior del que ara per desgracia li és forçós viure. Fa ganxet prop del portal de sa casa. Deu esperar algú, doncs que mira molt sovint, amb impaciència al llarg del carrer. Preocupada i parant qualche moment de fer ganxet, va dient-se:

—No se'l que'm passa que ni contenir puc l'alegría. Andreuet!... I que m'agrada el seu nom... Al veure'l arribar el cor me va fer un salt... Va ésser d'alegría? va ésser de pena?... Voldria que se'n anés aviat i tenir-lo a la vora meu com l'ombra meva... M'apena i m'omple sa presencia de grat benestar... Però és que l'estimo? M'ho diu el cor. El soc estimat de tota la vida... Més ell, m'estimarà? Lo que ahir m'insinuà al trobar-nos sols, a poc d'haver arribat, casi podria pendre-m'ho per una verdadera de-

claració d'amor... Què feliça no'n fóra si la voluntat de noi se li hagués convertit, en l'estimació de l'home. Ésser volguda per ell... Com se'm desboca l'imaginació i em somriu presentant-me un hermós pervindre! Però ell haurà hagut esment de lo d'En Frederic i voldrà tirar-m'ho en cara... i amb doble motiu hauré de plorar son despreci i el seu desamor... I an En Frederic ho dec. De no haver-lo conegut seria ara feliç, i per ell haig de ésser-ne desventurada. Va passar pel meu cor com desfeta tempesta que en un tancar i obrir d'ulls s'emporta la cullita i converteix en erm les terres més ufanoses. Això per a mi va ésser el seu amor. Tempesta que tot ho esmicola. Me tirà en els braços de la desgracia i no hi ha voluntat humana que me'n tregui. Va fer-me infeliç per a sempre! Mai vaig estimar-lo! Estimar-lo! Odi haig de dir... lo que únicament la seva memoria m'inspira. I, no obstant, amb ell haig de pensar i tenir-lo present com si hagués sigut mon primer amor, i em persegueix perfidiós per a recordar-me lo que no dec, lo que no vull recordar...

Mira al seu voltant i no veient ningú, plora.

J. VIDAL i JUMBERT



Fox-trot, Two-step i Boicot a les subsistencies

INVECTIVA

Oh, muses del Parnàs, sempre invocades pels que tenim la cèba de poetes, doneu-me inspiració, nimfes aimades, que en versos *rimbombants*, i no en quartetes, un prec avui faré a les arengades, als pops, al bacallà i a les mongetes. Els quatre *requisits*, que tots, de sobres, sabem que l'aliment foren dels pobres!

Sardina... de barril que avui ets hoste d'aquells per quins sigueres despreciada! Per què, quan un pobret a tu s'acosta, te'l treus del teu davant, malhumorada? Per què't fas dir *sardina de la lata*, si el teu verdader nom és arengada? Això no és més que orgull; però a Déu prega, que't guardi eternament el nom de *cega!* I tu, bacallà... sec, que la carrera la feres, 'sent el *tall* del proletari, ¿per què t'has enlairat de tal manera, que sols pot abastar-te el mil·lionari? No sabs que aquests senyors, cinc anys enrera, et deien que eres pobre i ordinari? Oh, deixa aquest ambient, no siguis vaina, i a casa vina que't faré en xamfaina. Mongeta del ganxet, fina, esquisida, que avui fins als palaus t'han dada entrada, jo et prego que no siguis presumida si vols 'ser de tot-hom ben respectada. Ja sabs que jo, en trenta anys que't *faig la vida*, de tu una sola queixa no he donada. I això que més d'un cop *m'has tret del centre*, donant-me algun ratet de mal de ventre! I a tu, pop; animal de mala fatxa; d'estranya i antiestètica figura, que abans fins se't llençava allà a la platja i també se t'ha enganxat la xifladura



—En Vinaixa, altra vegada?... Ui, que se'ns en gira, de feina!...

de creure't convertit en personatge i fer pagar per bona ta carn dura? ¡Els pops presumí així, amb tanta arrogancia, no es veia ni en el temps de la Jamancia! Oh, no!... I vostra conducta, com exalta al poble que sofreix les conseqüències! Si abans us despreciava la classe alta, per què, doncs, ordinaries subsistencies, al pobre abandoneu quan li feu falta, i al ric, en canvi, feu mil reverencies? Us sembla bé que a qui us donà la vida, se l'hagi de matà o... engegà a dida? Això jamai... Primer la vostra raça del món desapareixi com vil fera! Mai més ni bacallà ni pops a plaça! Mongetes i arengades feu-se enrera! Que mentre's pugui fê arroç amb carbaça, ja puc resoldre jo la fartanera. Boicot, d'aquí endavant fem als poetes, a *cegues*, bacallà, pops i mongetes.

VICENS ANDRÉS LLOBET

El matrimoni, després de la guerra

LLOC DE L'ESCENA: UNA SUBASTA

Subastador.—Senyores... senyoretetes... viudes i donzelles... bona nit. Avui, dia 54 del present (data que antigament ne deien 23 de febrer), tinc l'honor, l'altíssim honor, l'insuperable honor d'inaugurar la «Moderna Subasta Matrimonial».

A pesar de l'excelsitud de nostra idea, poden ben creure que no han sigut pas poques les peripecies que hem tingut de suportar per a conduir a terme el nostre *magne projecte*. Les sàtires buretes i fins els insults que hem rebut, al posar en pràctica nostra idea, són innombrables. Milers de persones, al enterar-se de nostra arriscada empresa, han fet comparèixer al metge perquè ens visurés la màquina cerebral. Altres hi han hagut que, agafant-ho pel punt terrorífic, al explicar-los-hi nostra idea, exigien una satisfactoria explicació, alegant que la nostra obra era un vil insult a la societat.

Iusult nostre projecte! Nostre projecte que no pot ésser més humanitari, altruista i fins celestial.

Sí, senyores, celestial! Voleu acte més humanitari que el de evitar les mil i pico de víctimes de tendres donzelles que no poden resistir l'avassallador formigueix del amor que impetuosament brolla de llurs cors? Aquest formidable impuls que com huracà terrible arrasa tot quan s'interposa en el seu pas.

Ah, divina obra la de guerir a aquestes desdixades, corpreses per la flama de l'amor, sedentes de carinyo, mancades de lo més precís, lo més essencial per a realitzar la sacrosanta obra progressiva, regeneradora del món enter. Estimar, estimar! L'únic *perquè* de la vida. Fruir les excel·lències de l'amor! D'un amor adquirit a subasta, si voleu; però, no obstant, amor al fi.

En fi, senyores, no prossegueixo per aquest camí perquè seria inacabable; sols me plau dir que tal com ho ha pregonat nostra màquina anunciadora l'*andarín-fonògraf*—i en la plena confiança que la *savia venidera Humanitat* sabrà aixecar-nos, agràida, el monument que'ns pertoca—ara anem a donar començament a la «Moderna Subasta Matrimonial».

El primer subjecte que els prèsentaré és un jove de vintiset anys, de fisonomia agradable i amb la maquinaria muscular ben conservada. Aurora, fes sortir al jove del departament número sis.

Ara vindrà, senyores, i podran examinar-lo al seu gust; encara que ja poden haver-lo vist des de la reixeta del seu departament. El recomano a les senyores de potencia: complirà bé el seu deure. No ha sigut gens castigat per les trinxeres.

Aurora.—Aquí està.

Subastador.—Posa'l al mig de la sala; que les senyores puguin fer-se càrrec de que's tracta d'un gènere reforçat.

Com ja deiem en la màquina l'*andarín-fonògraf*, nostres ganancies en aquest negoci són molt meçquines. Nosaltres sols participem de la dècima part del donatiu del comprador. Tot lo restant té de cobrar-ho el pacient marit.

Senyora primera.—Jo'n dono cinquanta *vanalts* (1).

(1) Paraula composta de *van* i *alts*. Moneda que antigament—abans de l'invasió xina—nomenaven *duros*.

Subastador.—Cinquanta *vanalts*?... Però, què diu, senyora? Un marit enter i verdader, sense cap peça deteriorada, i només donar-ne cinquanta *vanalts*? Quin disbarat!

Senyora primera.—Si té un ull artificial...

Subastador.—No importa, senyora. Es per luxe, l'última moda; si vol se li col·locarà el verdader. Cinquanta *vanalts* ne donen, senyores. Ja ho veuen, és un marit perfeccionat, és... setanta diu?... setanta en donen, setanta. Dispensi, senyora, no'l rebregui tant, sinó per més que té l'obligació de callar i sofrir pacientment, podria ésser que... noranta diu vostè? Noranta *vanalts* ne donen... ne donen noranta; però em sembla que se'n mereix molts més... Noranta cinc? Dispensi, no pot ésser; té de pujar de deù en deù. Cent?... aixís. Cent *vanalts* ne donen... Però és que avui no tenen gust o els manquen ganes de adquirir una bona ganga de marit?

Senyora segona.—I no fogirà?

Subastador.—No, senyora; pot estar-ne ben segura. La casa el garantitza per cinc anys. Cent vint, diu?... Ne donen cent vint... Però, senyores, és massa ganga per tan mòdic preu poguer gosar de marit, al menys per cinc anys consecutius. Això és burlar-se de la mercaderia... Cent quaranta ha dit vostè?... Aixís, una mica de consideració. Cent quaranta *vanalts* ne donen.

Senyora tercera.—I aquesta llupia de l'esquerra?

Subastador.—Es per adorno. Si no li agrada pot fer-lo entrar a dins i li treuràn... Diu cent cinquanta? Està bé. Senyores, ne donen cent cinquanta *vanalts*. Hi ha alguna persona que'n dongui més? Cent setanta?... Cent setanta *vanalts* donen per un marit sense cap tara? Per un marit com qui diu de trinca, sortint de la capsa. Per aquest preu ja pot donar-se el *tono* de gastar marit... un marit per una dòna sola... sense socies comanditaries... Cent vuitanta ha dit? Senyores, cent vuitanta... Animar-se, que vaig a entregar-lo. I amb l'escassetat que hi ha ara de existències masculines! Cent vuitanta *vanalts* ne donen, senyores! Per favor, no me'l rebreguin... Cent vuitanta ne donen. No hi ha cap donzella que'n dongui més?... Doscents, diu? Visca! Doscents *vanalts*, senyores. No'n donen més?... No?... Doscents *vanalts*... No volen donar-ne més? No?... No'n donen més?... Doncs... allà va! Queda de vostè i... conservi'l bé; puix ha trobat una verdadera ganga!... Avui mateix li enviarem amb la *carroça del reparto*.

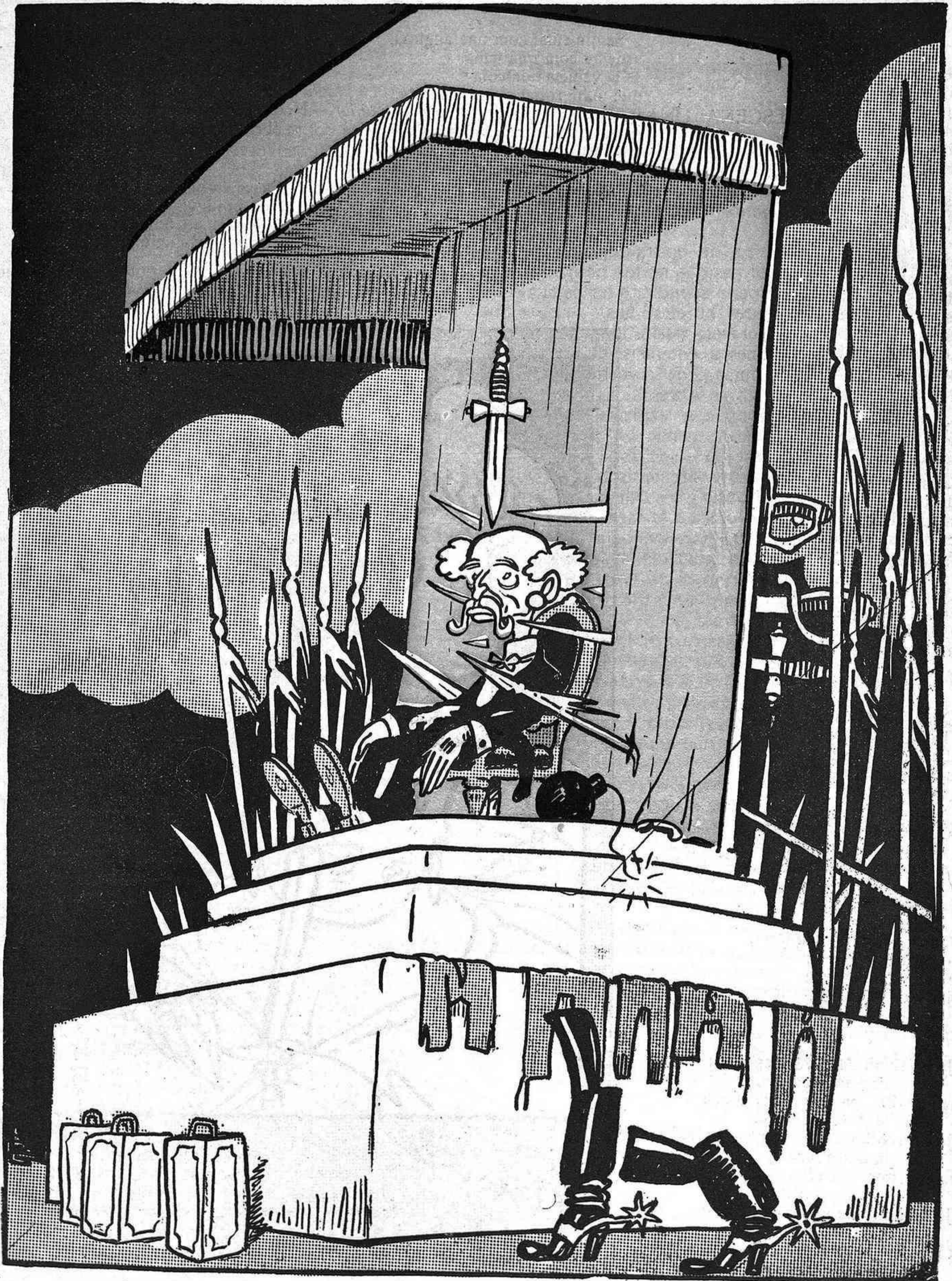
MARIÀN AMAT CARBÓ



Tu i l'amiga cega

La pobre amiga cega la portes del teu braç;
feu via pel jardí vora els clavells i roses;
segueix maquinalment el ritme del teu pas
i a dir-li les paraules sembla que tu no goses.
L'eterna nit que passa jamai la comprendràs;
per què dir-li d'ocells?... per què retreure gloses?
La pobre amiga cega ja té el caminar laç;
us assenteu i, mentres dorm ella, tu reposes.
Oh fes que aquest jardí li dongui mil essències,
braçats de llum i flors, que el sol li porti ardències,
que els rossinyols li cantin, que senti la veu forta
d'aquesta vida que ara li passa pel costat,
i, tot plorant la manca que té de claretat,
donem-li els dos un bes en la palpebre morta.

PERE SALOM I MORERA



DEL DIBTARI D'EN DATO, per *Picarol*

«1 de juny de 1917: No les tinc totes»

De l'amor

Rendit ja per la lluita terrible d'aqueix món, mon esperit dormia, dormia el sòn de mort, com dorm en la crisàlida l'immòbil papelló.

Per ell ja no tenia la vida anhels ni goigs, que prou van fuetejar-lo els desenganys traidors. Aixís, tancant a dintre les boges il·lusions, els seus anhels de gloria, els seus afanys d'amor, amb tota indiferència veia passar els jorns.

Emprò, des que m'estimes, s'és revifat del tot. i avui de nou batega les ales, vigorós. Ja dels vint anys recobra l'empenta i el braó, que tu li dones vida amb ton amor melós.

De nou torna a la lluita terrible d'aqueix món, perquè li obris els braços quan torni victoriós.

Quan l'amor és ben ferm, no l'apaga l'ausència: la distancia r'hi pot, fins el temps el respecta.

Quan l'amor és ben ferm, tot obstacle el fa créixer i a sa màgica llum la claror s'hermoseja.

Quan l'amor és ben ferm, dintre l'ànima arrela; viu tant com l'esperit quina vida és eterna.

Jo he sentit de ta veu reposada l'agradós accent, quan a soles, parlant-me confiada te poses veement.
Jo he sentit de ton còs plè de vida la dolça tebior, quan t'estrenyo, sirena polida, ben cego d'amor.
Jo he sentit de tos llavis de rosa el vital esclat, tot rebent de ta boca amorosa un bes perfumat.
Jo he sentit de tes galtes de cera la suau impressió, al deixar-hi ma boca barroera el primer petó!

Sentimental com una anglesa, ardenta com una italiana, és la veineta bonicoia que m'ha robat el cor, l'ànima. Jo penso que és una sirena; jo em penso que és alguna fada; perquè l'amor que ella m'inspira, no'm crema el cor, no'm torba l'ànima.

Es un amor tot plè de joia, de pau, de ditxa benaurada que, tant humà com idealista m'alenta el cor, m'enforteix l'ànima.

MANEL MARINEL'LO

Cantars

Encara que de mi fugis a mi no m'atraparàs, que entenc que el teu fogí és per a deixar-te atrapar.

Deixa en pau a tes faldilles i no hi juguis, coquetona, que estan tes mitges cansades de tanta exhibició tonta.

V. TARRIDA



ELS PROTAGONISTES DE «GENTE BIEN», per Sancho

—Ya lo ven, señores... Nos hemos puesto tranquilos... y nos han retratado.

Natura i Amor

Repenge't del meu braç, dòna estimada,
i marxem de ciutat;
aquí nostra passió viu molt migrada
i enyoro respirar-ne l'alenada
d'un amor més sapat.
L'ardenta sang que corre per mes venes
no pot vida fruir;
la societat ens ferma amb ses cadenes
i viure jo desitjo sense penes.
No'm vull deixà oprimir!
Lluny, molt lluny d'eixa farsa i hipocresia
que'ns en malmet el cor
i en ales d'enlairada fantasia
cerquem un lloc de pau i poesia
on gosar de l'amor.
El sensualisme que la sang arbora
d'esquifida passió
no és lo que el meu cor constant enyora,
ma tasca és molt més generadora;
procrear-ne vull jo.
Com gent dels primers temps, lliure, ben lliure
a Natura poble,
en sos boscos frondosos jo vull viure
i allí el meu ver amor podré descriure
i feliços serem.
I quan l'amor ens dongui una criatura,
tu i jo, rans del breçol,
sa cara besarem rosada i pura,
rebut el nostre fill, de la Natura,
el baptesme del sol!

R. HOMEDES MUNDO



Ossormort

Quan feia estona que havíem perdut les vistes de La Plana el sol ja era ben alt. Son escalf ens amarava de suor. El Montseny altiu servava encara les darreres neus que anaven desglossant-se per llurs valls. La Guilleria frondosa amb ses fondalades entonava una cançó de misteri escorrent les aigües per les clotades. D'elles eixia una calitxa que s'enfilava amunt fins a coronar la carena de les muntanyes; i la carretera amb ses giragonçes anava descobrint reconades feréstegues i silencioses. I penosament amb l'escalf d'aquell sol primaverat anavem seguint nostra ruta, sentint d'en tant en tant una alenada d'espigol i romani.

Havent sortit d'aquella gropada de muntanyes, uns conreus que planejaven se mostraren esplendorosos als nostres ulls. Un hostel d'aquells qu'es troben a vora les carreteres, eixopluc dels caminants, ens va reanimar després de tanta estona de passar paratges de solitud. La carretera anava estirantse arran dels conreus i al peu de la muntanya on s'hi enfilava el camí d'anar a Espinelves. No vam trigar gaire a ovirar quatre cases amb llur església. Era Ossormort. Se distingia la casa senyorial de Masferrer, on vaig hostatjar-m'hi.

Vam venir a dinar al Molí de Bojons, hostel pels que van i venen de Sant Hilari a La Plana. En l'hostal quatre viatgers estranys i mig misteriosos van ésser els companys de taula; després de dinar vam fer migdiada a l'ombra d'unes alzines.

Quan ja'l sol no picava tant vaig fer ensellar una de les mules que venien amb l'expedició i vaig encaminar-me a càl batlle del poble, que s'estava una hora lluny del Molí. I seguint un camí que s'internava per una pineda vaig passar a l'altra banda de muntanyes. Quan perdía l'esperança de trobar la casa del batlle rural, vaig topar amb un vell camperol que prop d'una font reposava les fadigues de la tasca. Vaig aturar-m'hi i preguntant per l'autoritat que cercava, me digué qu'ell era el seu pare i que trobaria al batlle a mitja hora lluny, treballant a bosc. Un baiet m'hi va acompanyar; i al cap d'una estona parlava amb ell. Vaig explicar-li el zel de la meva visita i lo que havia de menester, i amb ell vam tornar al poble. Allí vam fer totes les nostres diligències i jo vaig quedar hostatjat amb uns quants de l'expedició a la casa senyorial de Masferrer, on només hi havien els majordoms, una minyona i els treballadors que encara eren al camp. El primer bones tardes fou treure'ns berenar i el convit per a sopar a la casa; i no valguent-hi compliments, vaig acceptar.

Mentres la tarda queia, vaig anar a saludar al vicari i al mestre del poble, que estaven conversant a la plaça, encatifada per l'herbam. El vicari era un jove grassó, de bona vida i repós, bon tipu, amb una cara de faccions picaresques que denotaven que havia de tenir una ànima inversa a l'hàbit; parlava amb un xic d'ironia, però's feia agradable amb la conversa. El mestre, un tipu quixotes, fill de les terres de Castella, però que s'explicava amb la nostra parla; vestit pobrement com a presentalla de sa professió en el nostre país; havia deixat la seva patria, i rodolant havia anat a parar en aquell recó de Guilleria. Pel poble's rondinava que tenia l'història íntima un xic bruta. La conversa que tenien mestre y vicari era qüestió política del país i ambdòs s'acoloraven formant idees per a salvar l'Espanya des d'aquell recó de món. Gent de l'expedició i gent del poble feien chor a llurs discussions. Començà a fer-se fosc i a sentir-se una frescor humida; tot-hom va desfilat cap a casa llur, i sols vam restar el vicari i jo parlant qüestions de la vida. Quelcom vaig parlar-l'hi jo dels meus reculls i ell somreia irònic. La foscor ja ens invadia i el crepuscle retallava les nostres siluetes. Li parlava de la vida de la gran ciutat febrosa i els ulls li espurnejaven; però quan se sentia dominat per la fatlera d'una vida de joventut i llibertat, que jo li explicava, somreia irònic. Jo no sé pas què sentiria dintre seu, però aquella cara de faccions picaresques no deixava dominar-se per les sensacions que podien produir-li els meus estudis que li repetia. Sols els ulls li feien traició, però eren venjats amb aquella rialla irònica. Vam restar un moment silenciosos. Tot era plàcit i hermós; la nit anava invadint aquells conreus que planejaven. Els arbres de la propera boscuria se tornaven siluetes de besties estranyes y gegantines. Tot era plàcit i hermós...

El toc d'oració de cap al tard trencà la quietut i el repós. El vicari abaixà el cap i creuà les mans damunt de son pit i rondinà alguns mots que no vaig entendre; sols vaig pensar que feia chor an aquelles campanades que no fugien religioses, sinó enbolcallades del misteri de l'hora baixa per damunt de les fondalades de la silenciosa i feréstega Guilleria.

Fins que el sò de la darrera batallada no s'hagué esvait, el vicari no alçà el cap.—Fa frescor—diguè—m'en vaig a la Rectoria.—I allargant-me la mà, prengué comiat.

La seva silueta s'esfumà entre la fosca.

Realment feia fresca; però ell no la podia sentir. Haví de tenir el pit que li cremava. L'Angelus, la solitud de l'encontrada en aquell capvespre de primavera que feia sentir amor, no podia ésser que un cor jove se sentís fredós... Aquella hora convidava, a passar-la amb l'enamorada; convidava a apretar les mans de la promesa; convidava a sentir la cremor dels llavis de l'estimada i per això en el pit d'aquell home jove hi havia d'haver foc, havia de sentir amor.

Jo, joiós d'aquell cap al tard, vaig entrar a Masferrer tot xiulant una sardana. El fullatge del jardí humitejava per la rosada del capvespre. A l'eixida, que formava com un claustre, la lluna retallava amb ombres els vestigis de la casa senyorial. Adintre espetegaven els tions en el foc de la llar. Assegut a l'escó hi havia el vell majordom de la casa que deia el rosari. Els treballadors i tres companys meus l'acompanyaven; vaig descobrir-me i vaig pendre part en aquella funció.

Va ésser tant llarg aquell rosari, que quan vam haver acabat, les dones ja havien posat el sopar a taula i ja'm sentia debilitat; lo que'm feu representar un bon paper a taula que altrement no hauria sigut aixís si hagués sopat abans de dir el rosari, doncs fou tant llarg que'm feu posar gana. El sopar fou un xic selvatge adaptant-se al ruralisme del poble. A les nou acabavem i tot-hom se dormia a taula. El majordom donà la santa nit i tot-hom feu cap a llur cambra.

Mitja hora després a cà'n Masferrer semblava un sepulcre. Els servidors i els hostes reposaven les fatigues de la jornada...

... L'endemà quan tot just apuntava l'aua ja s'oïa el trastejar de la minyona, el tosseig de l'avi majordom i la fressa del treballadors que amanién les eines i els animals, i s'oïa l'esquellaig de la vacada que eixia de la cort.

Qui primer em donà el bon dia, fou l'avia majordoma i ens signà la taula proveïda de pa i xocolata, una ampolla d'aiguardent i un altre de ví bò.—Apa, mengeu i beveu—ens digué.—Vam desdejunar-nos i quan tinguérem tots els preparatius fets, vam pendre comiat d'aquella gent. Tot foren encaixades, saluts i agraments. I vam emprendre altra volta la carretera...

... El sol daurava la carena de les muntanyes properes, de llurs fondalades naixia la calitxa, i el bon aculliment que havíem tingut i la fresca del matí ens donava un dalit qu'ens feia saltironejar per la carretera, de camí cap a Sant Hilari de Sacalm.

P. FERRER LLAURÓ

Cants mediterranis

Vora la mar eternalment inquiete, etc.
Victor Català

I

El mar Mediterrani té un gran encantament, no'l torba cap frisança, ni el més lleuger torment; reposa l'erta calma dels clars jorns estivals i es moren breçolant-se les ones pels sorrals.

A sobre el seu mirall d'amplaria sense fites les veles en triangle hi passen infinites, ara se'n van o venen en llarga processó guiades pel rellotge del sol abrusadò.

El sol té un gran amic amb el Mediterrani quan apunta llumínica la calva de son crani pròdigament l'amara de clares resplendors fins a semblà el seu antre un incendi de colors.

El cel també s'arbora d'iritzacions estranyes i entre nimbes de boira claregen les muntanyes; les veles ensenyades que sobta el sol ixent senten l'esgarrifança d'un gai desvetllament.

I les roques immòbils, com adormits gegants, apar que s'estremeixin als besos freturants del sol que tot ho daura de pau i de consol. Oh, el mar Mediterrani tot just apunta el sol!

II

Emprò aquest mar nostre tan suau i joganer al hivern té unes hores de malvestat i crisis que quan Eol açota el seu mirall planer li fa sentir la furia dels seus innats capricis.

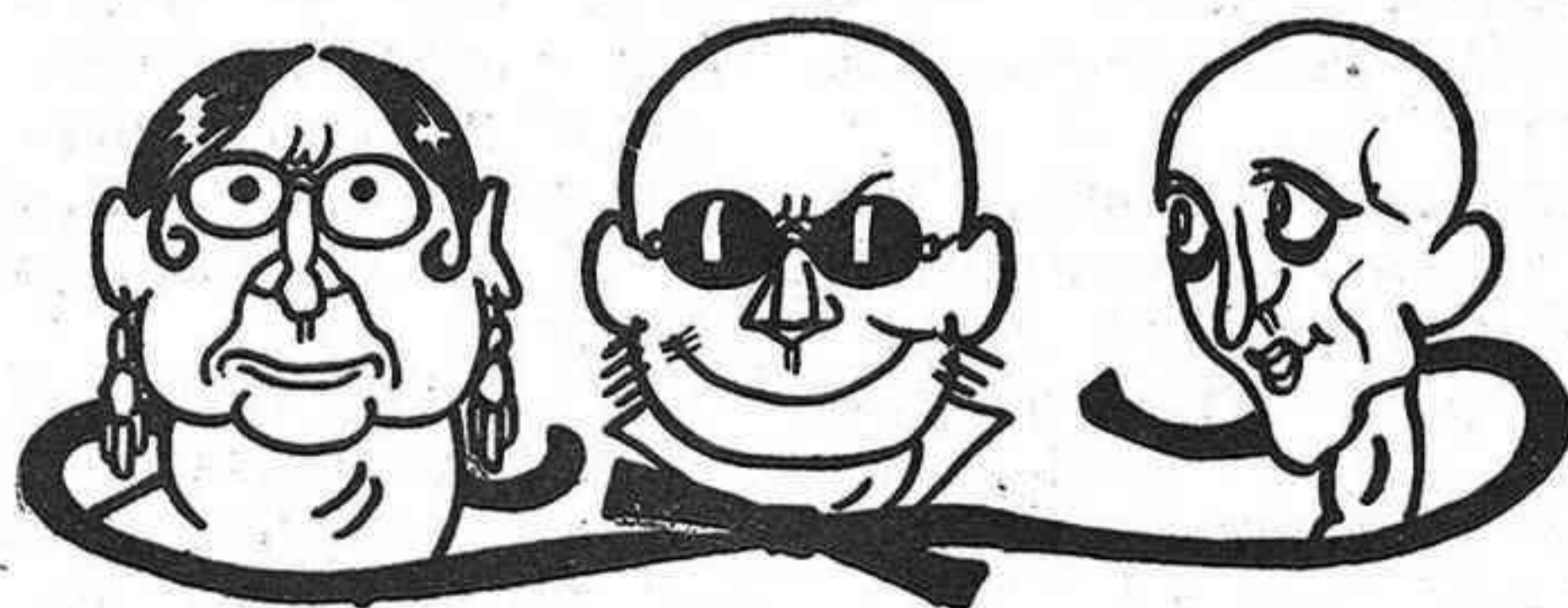
Perd allavors la seva senzilla placidesa i al albir de ses ones que boten pel rocam, llença damunt dels homes sa tràgica escomesa amb bramular de feres atiades per la fam.

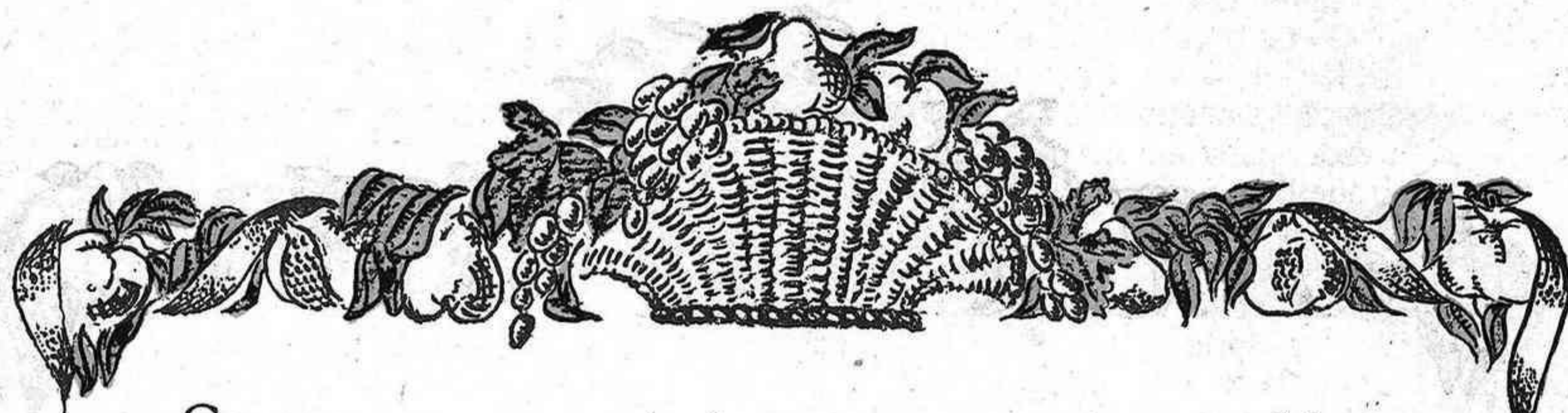
El sol no riu a sobre les platges levantines la clara perspectiva de l'horitzó s'ha fós, i a dintre de les cales tremolen com gavines les tristes veles blanques sense un migrat redós.

Mes aviat s'amoixen les ones una a una que el nostre mar és dòcil, és joganè i suau, refet de la tempesta, diria's que és llacuna d'il·limitada fita que's fon amb el cel blau.

I el mar Mediterrani retut amb tanta calma escolta les tendreses del mestral o el garbí, i el cant de ses onades quan besen son reialme apar cridi a les veles que tornin al seu sí.

LLUIS SUREDA PARADÍS





Gener

La clàssica visió s'és acomplida:
Una d'aquelles nits fredes, calmoses,
que un blanc mantell cobreix totes les coses
i que a estimar i a meditar convida.

Dins les llars, Mort i Amor vetllen la vida;
a milers les esclertes lluminoses
ens parlen de delícies voluptuoses
i miseries de gent adolorida.

Quan al terrat se'n puja el gat miolaire,
en el cloquer se sent tocar «la una»...
S'estira, el gat, tot arquejant l'esquena,

i, amb son apèndix posterior enlaire,
posa un graciós incís a la serena
fatuïtat de l'argentada lluna.



Febrer

—Sóc igual que els coloms, és mon anhel
del ploure el dolç petó; ah! passejada
bó-i sentint-se la faç acaronada
pel pix dels angelets, que són al cel..

—Faci's doncs el teu gust, cau l'aigua amb mida,
no és xàfec rabiós, no, és ruí plugim;
abrigue't bé, done'm el braç i eixim,
que parlarem de si hem de dar-lo a dida.

—Tabalot, tabalot! Sabs que ma vida
tinc de donar-li com t'he dat mon cor.
Déu vulgui dar-li una ànima agràida

per a premi cabal del nostre amor!

—Mira, ximpleta, si fa riure el cas:
no nat encara i ja s'et brolla al nas.

Març

Perquè no l'abandoni, parla a la boira el riu:
«Jo et donaré un collar d'estels que cada nit
dins mes aigües s'encenen i en guarniràs ton pit.»
La boira, s'arrocega amb un posat esquiu.

Arriba el vent com un minyó fort i agressiu,
la prèn d'una braçada bàrbarament ardit
i amb ella giravolta muntant vers l'infinit.
Tot esquinçant-li els vels, mentres dancen, li diu:

Blanca ets com una núvia, blanca de tarongina;
jo et donaré en els cels una joia divina
car els estels, vindran a besar tes parpelles.

Un raig de sol l'idil·li trenca. En plò es destría
la boira... Fuig el vent... Mentres que el riu somnia
que és la pluja que cau, una pluja d'estrelles.



Abril

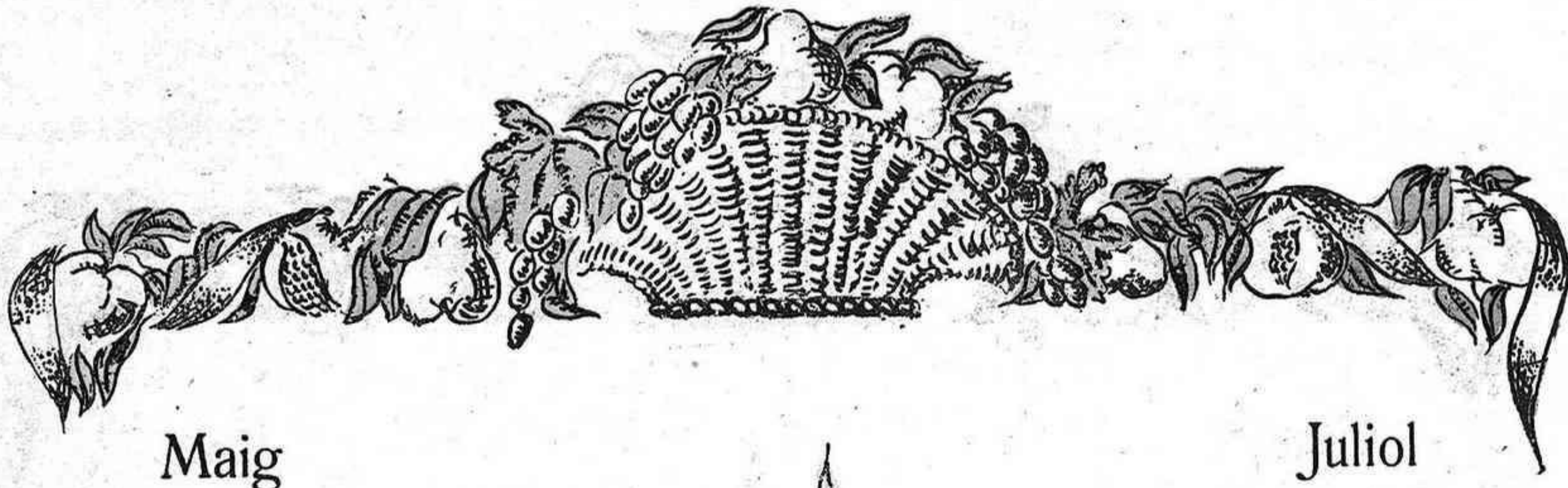
Què té el blau del teu cel, oh, suprem dial,
que el meu esperit se'n sent tan exaltat?
Quines xardors exhalen l'armonia
desvetlladora del meu foc sagrat?

El vert dels pins aprop i en llunyania,
damunt la terra hi cau tot aplanat.
Flaires arreu!... Sentors de profecia!...
La Terra sent neguits d'un gran prenyat.

Avui, demà, en llums o en la foscor,
desclourà el càlzer la primera flor,
tebia d'amors en son reialme pur.

I de les serres als llindars del mar,
Amor i Joventut han de sembrar
la gran llevor, d'un germinar futur.





Maig

Rendir voldria a vostres peus, senyora,
braçades de llorers d'heroica saba,
i amb rosaris d'estels d'ardencia blava
enjoiar vostre coll de temptadora.

Palaus i camarins de reina mora
per vos he somniat: i els somniava
servint-vos a tot-hora, com esclava,
la pobre ànima meva que us adora.

Res d'això us puc donar; en ma pobresa
sols hi ha abrils d'il·lusió, i l'empenta ardidada
que amb petons de virior truca a la vida,

on canta ses cançons la juvenesa.
Oiu-la, us prec: i si us arriba al cor,
mon maig florit vos rendirà un tresor.



Juny

Mar blau, arena groga, aire vibrant,
una gran calma, sobre natura plana,
només un llaut ales estès, lliscant
dóna la fè d'aquesta vida humana.

Ajaçat sota els pins, la ciutadana
hora d'aperitiu recorda hom, evocant
la figureta de gitana
d'aquella moça que la sòrt va dant.

La voldries amb tu en aquesta sesta
breçada per cigales rabioses,
on són al punt de dalt totes les coses.

La voldries amb tu ben deshonestada,
i sobre de son pit daurat, fort i suau
dormir-te laç, sota del gran cel blau.

Juliol

La soleiada, tan mateix, apar
que vengi aquest frenètic coltellatge
de les espigues, i la sang salvatge
de les roselles, degotant encar!

Cluques, rabents, entre la rossa mar,
sense manyagueries de l'oratge,
com, segadores, somnieu l'estatge
plè de penombres; el que té a la llar

sopes fumant, platades virolades
i el vi que mai no circulà debades;
i a la palliça reconets polits,

a on llevar-se, entre la jaça fluixa,
les arestes que piquen a la cuixa
o alegres agullegen entre els pits.



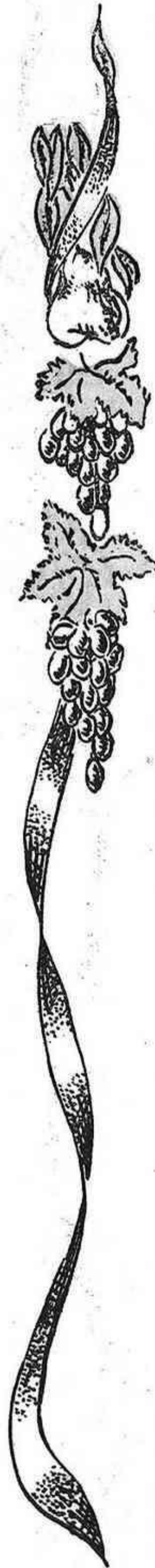
Agost

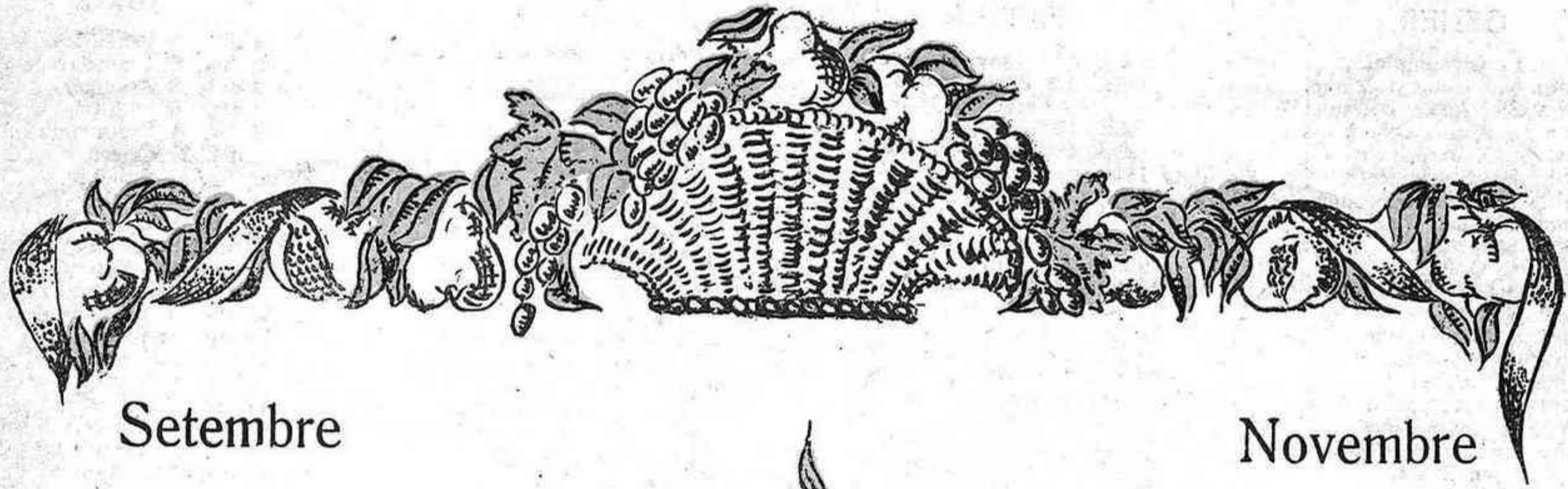
Pepa, Pepa, aquest temps ja dura massa.
De suor tinc la pell lluenta i llisa.
Prou mosquits; prou anà en còs de camisa;
prou ventalls i prou nyonya i prou catxaça.

Les cigales, el sol, tu, forta i grassa,
feu una vida feixuga i llarga i grisa;
per no res el meu geni s'electriza
i en mes venes, bullint la sang hi passa.
Dolç moment, rar consol de ma existència,

per etzar, ahir nit acàs trobava
quan, laçat, ja perdía la paciència.
Una cindria sa mel me regalava

i el teu ronc, allà lluny, oh complascència,
sensacions de frescor per fi em portava.





Setembre

Ja hem arribat al cim de la collada,
penja per tot el fruit bell i madû,
el rostre de l'aimada devé brú
i és l'hort com una esposa deslliurada.

La vinya follament empampolada
mostra els rims virolats que el sol hi llû;
no resta res ja de la flor que fu
on és ara la fruita regalada.

La flor fa lloc al fruit: la volior
d'ocells de niu separa a les parelles,
el mar s'obra al ardit corallador.

Que lluny el jorn tot plè de meravelles,
en que el desig només omplía el cor
frisós com una branca de poncelles!



Octubre

Demà començaràn els bremadors
i deixaràn la vinya axerraída;
anem-hi doncs que encara avui convida
dels raïms negres i blancs, amb les dolçors.

Pesants, tocant a terra, temptadors,
semblen mamelles oferint la vida
per mil mugrons. Oh, l'exquisida
mel que guarden els grans de tots colors.

No't posis mocador, vine escollada,
mira: jo també hi vaig espitregat.
Assobre de ta cara assoleiada

hi aixafaré un raïm; te serà grat
sentí el pecigolleig de la lliscada
del suc, deixan-t'he el pit tot ensucrat.

Novembre

En la blavor del cel ha nascut la boirina
i com un vel de pluja s'escampa lentament.
Enllà les terres nues un aire fosc rondina
i l'ombra de la Mort cavalca sobre el vent.

Com una vella, balba, que vora el foc s'inclina
i rera els vidres guaita la llum que's va fonent,
mirem passar les hores de l'octubre que fina
com la darrera espurna que deixa el foc roent.

Els dies de novembre, com un núvol que tarda
en son camí, segueixen en la grisor del cel.
Per la planura llisa la calma fa basarda,

i, quan 'el vent revolta les branques de l'arbreda,
sentim que lluny ressona, pesant i fòs, el bel
de totes les remades vingudes a la cleda.



Desembre

Tu que disfreces les velluries
amb esplendors primaverals,
i l'any encises amb canturies
perquè morís sense trasbals:

Sota el camp núu, ja la semença,
com l'infant dintre el sí matern,
amb vida nova que comença
salta joiosa dins l'hivern.

I tu, desembre, que volíes
només fingir la joventut
sents que s'animen els teus dies

d'aquesta maternal virtut
que de la neu fa primeríes
i de l'any vell un nou vingut.



GENER

1 dim. La Circumsció.
2 dim. Sts. Isidor i Marcell.
3 dij. Sts. Anter i Daniel.
4 div. S. Aquilí i comp. ms.
5 dis. S. Telesfor, mr.
6 diu. Els Sants Reis.
7 dill. Sts. Julià i Teodor.
8 dim. S. Lluçia i comp. ms.
9 dim. Sta. Basilissa, verge.
10 dij. S. Gonzal, mr.
11 div. Sts. Higiní i Silvi.
12 dis. Sts. Benet i Arcadi.
13 diu. S. Gumersinde, mr.
14 dill. S. Hilari, bisbe.
15 dim. S. Joan de P.
16 dim. El dolç Nom de Jesús.
17 dij. S. Antoni, abad.
18 div. La càtedra de S. Pere, en Roma.
19 dis. S. Canut, rei.
20 diu. S. Sebastia, mr.
21 dill. S. Fructuós, mr.
22 dim. S. Vicens i Atanasi.
23 dim. S. Ildefons, bisbe.
24 dij. Ntra. Sra. de la Pau.
25 div. Conversió de S. Pau.
26 dis. S. Policarp.
27 diu. S. Joan Crisostom.
28 dill. S. Julià, bisbe.
29 dim. S. Francisco de Sales.
30 dim. Sta. Martina.
31 dij. S. Pere Nolasc.

MAIG

1 dim. S. Felip, ap.
2 dij. S. Atanasi, bisbe.
3 div. L'Invençió de la Santa Creu.
4 dis. Sta. Mònica.
5 diu. S. Agustí.
6 dill. S. Joan A. P. L.
7 dim. S. Prudenci.
8 dim. L'apar. de S. Miquel.
9 dij. L'Ascensió del S.
10 div. S. Ladislau d'Av.
11 dis. S. Mamet.
12 diu. S. Domènec.
13 dill. S. Pere R.
14 dim. S. Bonifaci, mr.
15 dim. S. Isidre llaurador.
16 dij. S. Joan Nepom.
17 div. S. Pascual B.
18 dis. S. Venanci, mr.
19 diu. Pasqua de Pent.
20 dill. S. Bernardí de Sena.
21 dim. Sta. Maria de Socors.
22 dim. Sta. Rita de Casia.
23 dij. La ap. de Santiago.
24 div. S. Joan F. de Regis.
25 dis. S. Gregori, papa.
26 diu. S. Felip Neri.
27 dill. S. Joan, papa.
28 dim. S. Just.
29 dim. S. Maximí, bisbe.
30 dij. Corpus Christi.
31 div. Sta. Petronilla.

SETEMBRE

1 diu. La Verge de la Consolació.
2 dill. Sts. Esteve i Antolí.
3 dim. S. Ladislau.
4 dim. Sta. Rosalía.
5 dij. S. Llorenç Justinià.
6 div. S. Eugeni.
7 dis. Sta. Regina, verge.
8 diu. La Nativitat de Maria.
9 dill. S. Gorgoni, martir.
10 dim. S. Ciprià Eng.
11 dim. S. Emilià.
12 dij. El Dolç Nom de M.
13 div. Sts. Felip i Eulogi.
14 dis. L'Exaltació de la Santa Creu.
15 diu. S. Nicomedes, mr.
16 dill. S. Corneli.
17 dim. Les llagues de S. F.
18 dim. S. Tomas de V.
19 dij. S. Genari.
20 div. S. Eustaqui, mr.
21 dis. S. Mateu, ap.
22 diu. S. Maurici, mr.
23 dill. Sta. Tecla.
24 dim. La Verge de la Mercè.
25 dim. Sts. Llop i Cleofà.
26 dij. S. Cebrià.
27 div. Sts. Cosme i Damià.
28 dis. S. Wenceslau.
29 diu. S. Miquel Arcàngel.
30 dill. S. Geroni.

FEBRER

1 div. Sts. Ignasi i Cecili.
2 dis. La Purificació de la Verge.
3 diu. S. Blai, bisbe.
4 dill. S. Andreu Corsino.
5 dim. Santa Agueda.
6 dim. Sta. Dorotea, verge.
7 dij. S. Romuald.
8 div. S. Joan de Mata.
9 dis. Sta. Polónia.
10 diu. Sta. Escolàstica.
11 dill. S. Sadurní.
12 dim. Sta. Eularia, verge.
13 dim. de Cendra.
14 dij. Sts. Vital i Valentí.
15 div. S. Faustí.
16 dis. S. Julià, mr.
17 diu. S. Julià Capadocia.
18 dill. S. Simeó, bisbe i mr.
19 dim. S. Gabí, mr.
20 dim. Sts. Lleó i Nemesi.
21 dij. S. Felu b.
22 div. La Cat. de S. Pere.
23 dis. Sta. Marguerida.
24 diu. S. Maties.
25 dill. S. Cesàreo.
26 dim. S. Alexandre.
27 dim. S. Leandre, arqueb., i S. Baldomer.
28 dij. S. Romà, abad.

JUNY

1 dis. S. Segundo, mr.
2 diu. S. Marcellí i Sta. Paula.
3 dill. La Santíssima Tri.
4 dim. Sta. Sadurnina.
5 dim. S. Bonifaci, bisbe.
6 dij. S. Robert.
7 div. Sagr. Cor de Jesús.
8 dis. S. Salustià, confessor.
9 diu. Sts. Prim i Felicià.
10 dill. Sta. Marguerida.
11 dim. Sts. Castor i Just.
12 dim. S. Joan de Sahagún.
13 dij. Antoni de Padua.
14 div. S. Basili, bisbe.
15 dis. S. Vito.
16 diu. S. Aureli.
17 dill. Sts. Manel i Sabel.
18 dim. Sts. Marc i Marcellí.
19 dim. S. Ciervasi.
20 dij. S. Silveri, papa.
21 div. S. I. Luis Gonzaga.
22 dis. S. Paulí, bisbe i cf.
23 diu. S. Basili i Magne.
24 dill. La Nat. de S. Joan B.
25 dim. S. Prosper.
26 dim. Sts. Joan i Pau.
27 dij. S. Zolli i coms. mrs.
28 div. S. Argimir i Lleó.
29 dis. Sts. Pere i Pau.
30 diu. La Con. de S. Pau.

OCTUBRE

1 dim. S. Remigio, b. i c.
2 dim. S. Leodegari.
3 dij. Sts. Candi i Faustí.
4 div. S. Francesc d'Assís.
5 dis. Sts. Placíd i Frollà.
6 diu. Sts. Bru i Emili.
7 dill. Ntra. Sra. del Ross.
8 dim. Sta. Brígida.
9 dim. S. Dionís Aeropag.
10 dij. S. Francisco de B.
11 div. S. Nicasi.
12 dis. La Verge del Pilar.
13 diu. S. Eduard.
14 dill. S. Calixte I, papa.
15 dim. Sta. Teresa de Jesús.
16 dim. Sts. Gal i Ambrosi.
17 dij. Sta. Eduvigis, viuda.
18 div. S. Lluç i Sta. Julia.
19 dis. S. Pere d'Alcàntara.
20 diu. S. Joan Canci.
21 dill. Sta. Ursula.
22 dim. Sta. Maria Salomé.
23 dim. S. Pere Pasqual.
24 dij. S. Rafel, arcàngel.
25 div. S. Crispi.
26 dis. S. Evarist, papa.
27 diu. S. Vicens.
28 dill. S. Judes Tadeu.
29 dim. S. Narcís, bisbe.
30 dim. S. Claudi.
31 dij. Sts. Quintí i Nemesi.

MARÇ

1 div. S. Rossendo.
2 dis. S. Lluçia.
3 diu. S. Emeteri.
4 dill. S. Casimir, rei.
5 dim. S. Eusebi, mr.
6 dim. S. Olaguer.
7 dij. S. Tomas d'Aquino.
8 div. S. Joan de Déu.
9 dis. Sta. Francisca.
10 diu. S. Melitó.
11 dill. S. Eulogi.
12 dim. S. Gregori el Magne.
13 dim. Sts. Ramir i Salomó.
14 dij. Sta. Matilde, reina.
15 div. Sta. Madrona, verge.
16 dis. S. Julià.
17 diu. Passió S. Patrici.
18 dill. S. Gabriel arcàngel.
19 dim. Sant Josep.
20 dim. S. Nicet.
21 dij. S. Benet.
22 div. Dolors de Ntra. Sra.
23 dis. S. Victorià.
24 diu. Ram. S. Agapit.
25 dill. La C. de S. Lladre.
26 dim. Sta. Lidia.
27 dim. S. Ruperto.
28 dij. Sant. S. Càstor.
29 div. Sant. S. Eustasi.
30 dis. Sant. S. Joan Clímac.
31 diu. Pasqua de R.

JULIOL

1 dill. La P. S. de N. S. J.
2 dim. La Visit. de N. S. S.
3 dim. S. Heliodor.
4 dij. S. Laureda, bisbe.
5 div. S. Miquel dels Sants.
6 dis. Sta. Lluçia.
7 diu. S. Fermí, bisbe.
8 dill. Sta. Isabel, viuda.
9 dim. Sts. Cirilo i Zenon.
10 dim. Sta. Amalia.
11 dij. S. Pio I papa.
12 div. S. Joan Gualbert.
13 dis. S. Anacle, papa.
14 diu. S. Bonaventura.
15 dill. S. Enric emperador.
16 dim. Ntra. Sra. del Carme.
17 dim. Sta. Marcelina.
18 dij. Sta. Sinforosa, mr.
19 div. Sts. Justa i Rufina.
20 dis. Sts. Elies i Geroni.
21 diu. Sts. Praxedes i Julia.
22 dill. Sta. Maria Magd.
23 dim. S. Llibori.
24 dim. Sta. Cristina, verge.
25 dij. Sant Jaume, apostol.
26 div. Sta. Agna, Mare de Nostra Senyora.
27 dis. S. Pantaleó.
28 diu. Sts. Nasari i Cels.
29 dill. Sts. Marta i Beatriu.
30 dim. Sts. Abdon i Senen.
31 dim. S. Ignaci de Loyola.

NOVEMBRE

1 div. Tots-Sants.
2 dis. Commemoració dels Difunts.
3 diu. S. Valentí.
4 dill. S. Carles Borromeu.
5 dim. S. Zacaries.
6 dim. S. Sever.
7 dij. S. Florenci.
8 div. S. Arme igol.
9 dis. La D. de la B. del S.
10 diu. El Patr. de Ntra. Sra.
11 dill. S. Andreu Avellí.
12 dim. Sts. Martí i Millà.
13 dim. S. Eugenio III, arz.
14 dij. S. Serapi.
15 div. S. Eugeni.
16 dis. S. Rufí.
17 diu. Sta. Gertrudis.
18 dill. La D. de la B. S. P.
19 dim. Sta. Isabel, reina.
20 dim. S. Felix de Valois.
21 dij. La Presentació de Ntra. Sra.
22 div. Sta. Cecília.
23 dis. S. Climent, papa.
24 diu. S. Joan de la Creu.
25 dill. Sta. Caterina.
26 dim. Les noces de la Verge.
27 dim. S. Primitiu.
28 dij. S. Gregori III, papa.
29 div. S. Sadurní.
30 dis. S. Andreu.

ABRIL

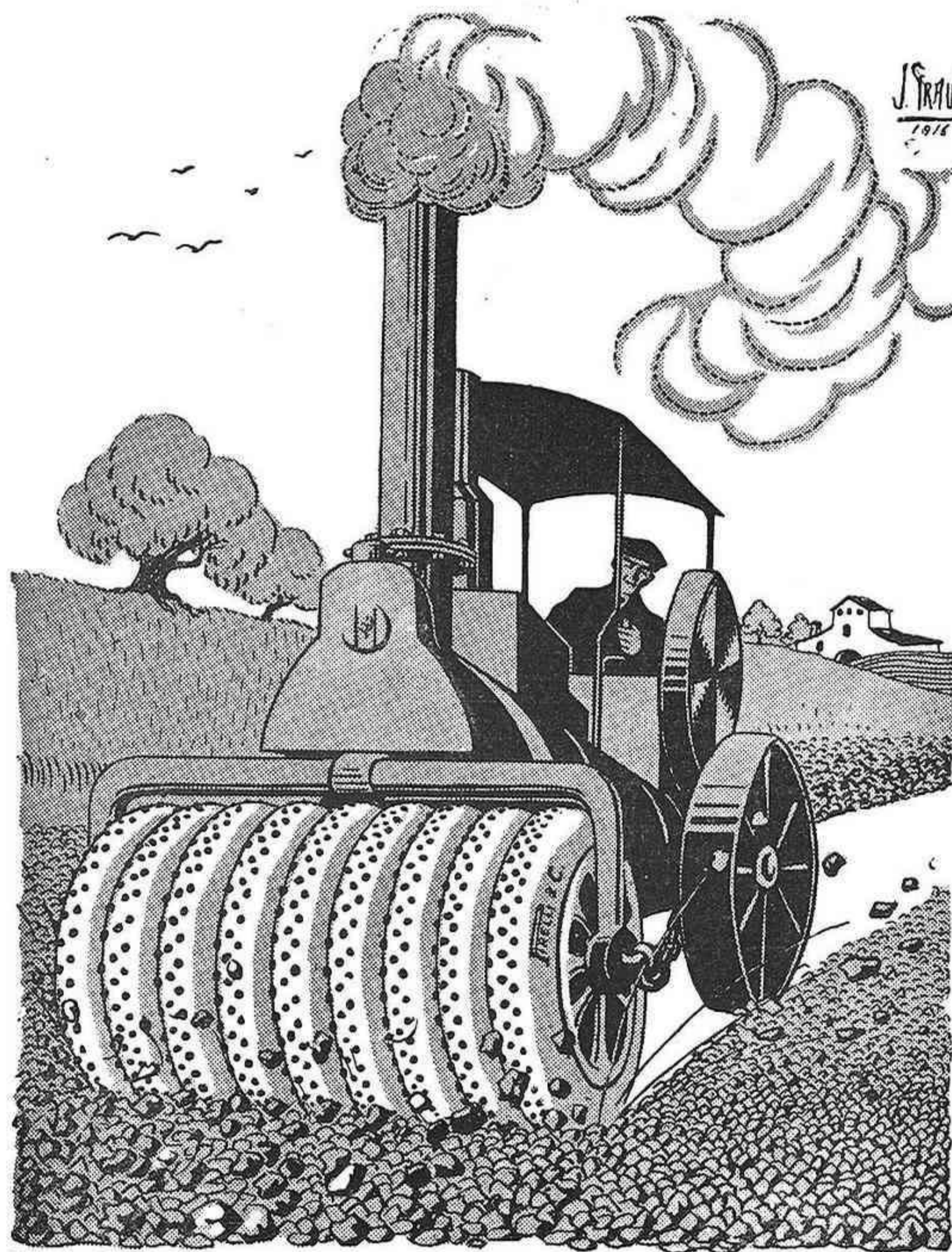
1 dill. S. Venanci.
2 dim. S. Francisco de Paul.
3 dim. S. Paucras.
4 dij. S. Isidoro.
5 div. S. Vic. Ferrer.
6 dis. S. Celestí.
7 diu. S. Epifani.
8 dill. Anunc. de Ntra. Sra.
9 dim. Sta. Casilda.
10 dim. S. Ezequiel, profeta.
11 dij. Sta. Florentina.
12 div. Sts. Victor i Zenón.
13 dis. S. Hermenegild.
14 diu. S. Tiburci.
15 dill. Sta. Anastasia.
16 dim. S. Toribi.
17 dim. S. Anicet p. i m.
18 dij. S. Eleuteri, bisbe.
19 div. S. Vicente m.
20 dis. Sta. Agnès.
21 diu. S. Anselm.
22 dill. S. Soter.
23 dim. S. Jorge.
24 dim. Sts. Gregori i Fidel.
25 dij. S. Marc, evangelista.
26 div. S. Filemó.
27 dis. S. Pere Armengol.
28 diu. S. Didim, mr.
29 dill. Patrocini St. Josep.
30 dim. Sta. Caterina de Sena.

AGOST

1 dij. S. Pere Advíncula.
2 div. Nostra Senyora dels Angels.
3 dis. S. Nicodemus.
4 diu. S. Domingo de O.
5 dill. La Verge de les Neus.
6 dim. Transfiguració del S.
7 dim. S. Gaetà.
8 dij. S. Ciriac i coms. mrs.
9 div. Sts. Romà i Secundí.
10 dis. S. Llorenç.
11 diu. Sta. Susagna.
12 dill. Sta. Clara.
13 dim. Sts. Cassià i Hipòlit.
14 dim. S. Eusebi.
15 dij. L'Assumpció de M.
16 div. S. Joaquin.
17 dis. S. Pau, mr.
18 diu. Sta. Elena.
19 dill. Sts. Lluís y Donat.
20 dim. S. Bernard.
21 dim. S. Donós, mr.
22 dij. S. Timoteu.
23 div. S. Felip Benicí.
24 dis. S. Bartomeu, ap.
25 diu. S. Lluís.
26 dill. S. Ceferi.
27 dim. S. Josep de Calasanz.
28 dim. Sts. Agustí i Moisés.
29 dij. Sta. Sabina.
30 div. Sta. Rosa de Lima.
31 dis. S. Ramon Nonat.

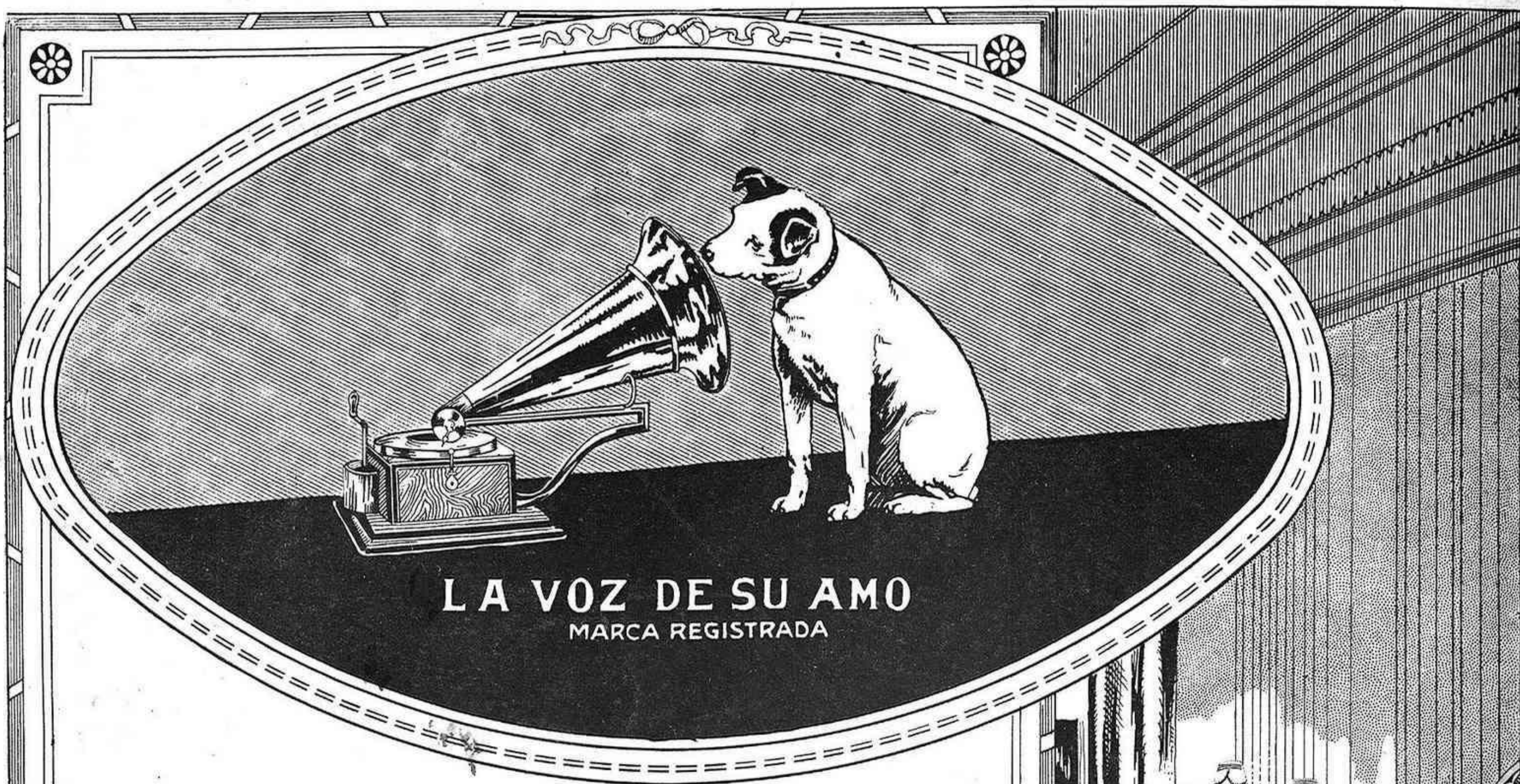
DESEMBRE

1 diu. Sta. Natàlia.
2 dill. Sta. Bibiana.
3 dim. S. Francisco Xavier.
4 dim. Sta. Bàrbara, verge.
5 dij. S. Dalmau.
6 div. S. Nicolau de Bari.
7 dis. S. Ambrós.
8 diu. Puríssima Concepció.
9 dill. Sta. Llugaia.
10 dim. La Verge de Loreto.
11 dim. S. Sabí.
12 dij. N. S. de Guadalupe.
13 div. Sta. Lluçia.
14 dis. S. Nicasi.
15 diu. S. Ireneu, mr.
16 dill. S. Eusebi.
17 dim. S. Llatzer, bisbe.
18 dim. Verge de l'Esperança.
19 dij. Sta. Fausta.
20 div. S. Domingo de Silos.
21 dis. S. Tomàs.
22 diu. S. Demetri.
23 dill. Sta. Victòria.
24 dim. S. Gregori.
25 dim. Naixement de Jesús.
26 dij. S. Esteve.
27 div. S. Joan, apòst. i evangelista.
28 dis. Els Sants Ignocents.
29 diu. S. Tomàs Cantu.
30 dill. Trasl. de Santiago.
31 dim. S. Silvestre, papa.



INEUS FIRELLI

Es tal sa resistència verdadera
que cap mena de obstacle l'entorpeix
i a la més desastrosa carretera
en un passeig pla i llis la converteix.



LA VOZ DE SU AMO
MARCA REGISTRADA

:: Per a la celebració de tot gènere de
FESTIVITATS, BALLS, REVETLLES,
etcètera, no hi ha com un aparell marca

“GRAMOLA”

i una col·lecció de discos de la marca

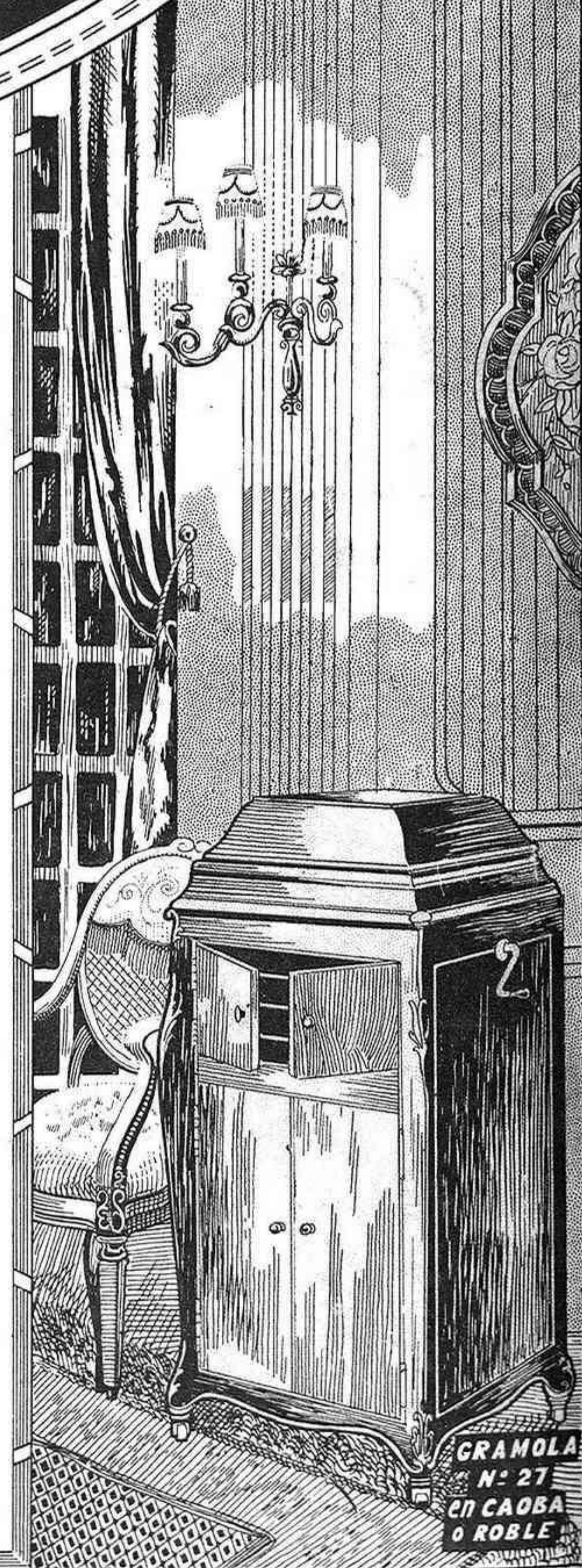
“GRAMÓFONO”

COMPañIA DEL GRAMÓFONO

SOCIEDAD ANÓNIMA ESPAÑOLA

Balmes, 56 i 58 - BARCELONA

AGENTS EN TOTES LES CAPITALS I POBLACIONS IMPORTANTS D'ESPANYA



GRAMOLA
N: 27
EN CAOBA
O ROBLE